USO TROPOLOGICO, EN EL LENGUAJE CHILENO, DE NOMBRES DEL REINO VEGETAL

INTRODUCCION *

La metaforaj sencoj... estas unu el la precipaj fontoj por vivigi k. riĉigi la lingvon».

(El sentido metafórico es una de las fuentes principales para vivificar y enriquecer la lengua). E. GROSJAN-MAUPIN y otros. Plena vortaro de esperanto. S. A. T. Paris, 1947. Tria eldono, p. 9.

La lengua es como una planta, que, después de absorber las sustancias terrestres del lugar en que se encuentra, las devuelve en forma de aroma y de color. Puesto que su función es servir de instrumento de expresión y de comunicación, no puede liberarse de la influencia de aquello que tiene que expresar y comunicar. Nada mejor que los componentes de su medio pueden servirle al hombre como símbolos para decir gráficamente lo que siente y lo que piensa, y ellos, incluso, se le imponen de un modo involuntario. Esto es precisamente lo que comprendió tan bien Katherine Mary—«La Señora Mike», de BENEDICT y NANCY FREEDMAN—porque no se ofendió cuando Mike, su futuro marido, comparó el gris de sus ojos con el pecho de un whisky-jack, «un pájaro ladrón y basurero», y no con el pecho de una tórtola, como se le aseguró primera-

(*) ADVERTENCIA.—El presente trabajo es en su mayor parte producto de la observación personal (o. p.), del conocimiento directo—vivo, por lo tanto— del lenguaje chileno. Las expresiones citadas que no hemos oído, (col.), nos constan por referencias. Ellas han contribuído a ampliar el material, que, aunque no por eso podemos decir que se ha tomado exhaus-

tivamente, ha permitido, sin embargo, hacer más compacta la zona de observación lingüística y, con ello, más valedera cualquiera conclusión.

Àgradecemos al señor JOSE WARD joven de 15 años, alumno nuestro en el Liceo de Aplicación—la gentileza de ilustrar esta investigación en la forma magnífica en que lo ha hecho. mente («eso era poesía», y le encantó). Aunque no sabía si le gustabam o no los piropos de Mike, «debía tener en cuenta—como ella misma lo dice—que se trataba de un hombre de los bosques y que sería natural que comparase a las muchachas con las cosas que conocía. Quizás nunca viera una tórtola, mientras que el whisky-jack era común» 1. Esta familiaridad del hombre con los seres de la naturaleza es, justamente, lo que explica el hecho que la fauna aparezca coloreando, plastificando, sonorizando el lenguaje, dondequiera que el hombre haga uso de él.

El lenguaje chileno no podía ser una excepción. Ya el Dr. Oroz, en un interesantísimo estudio titulado *El uso metafórico de nombres de animales en el lenguaje familiar y vulgar chileno*, probó de qué manera los animales nos han servido como venero magnífico, en la comparación, para expresar el odio, el amor, la lujuria, la bondad, etc. Nuestra tendencia al antropomorfismo humaniza a los animales; pero nuestra tendencia al zoomorfismo animaliza a los hombres.

Falta, sin embargo, otra constancia: que nuestro pueblo—y todos los pueblos con él—, por su convivencia con la tierra, por ese trabajo constante de penetrar día tras día en su virginal intimidad para desflorarla con el chuzo, la pala y la picota, ha terminado por interpretar al hombre y a las cosas vegetalmente. El porte y vigor de algunos árboles, la abundancia y vitalidad de algunas yerbas, el color de las hojas y las flores, la forma, sabor, naturaleza y color de los frutos: todo ha servido para dar relieve a los elementos del paisaje vital en que el hombre desenvuelve su existencia y a los rasgos mismos de ésta.

I.—El hombre

La cabeza, el mentón, los dientes, la nuez, el pelambre, los pechos, las extremidades, los órganos sexuales, las nalgas, tendrán un nombre tomado del reino vegetal.

La cabeza, por su forma redonda u ovalada y por la circunstancia de tenerla algunas personas dura, vacía o con los sesos 'hechos agua', será una calabaza (N.º 1), lo mismo que en español, alemán y francés; un coco (N.º 2), igual que en español, francés e inglés; un cuesco (N.º 3), un mate (N.º 5), en coincidencia con los argentinos y bolivianos; un melón (N.º 6), un pepino (N.º 7). El mentón, por su forma alargada, una pera (N.º 10). Los dientes, cuando son muy chicos, serán dientes de choclo (N.º 11). La nuez, la bíblica manzana de Adán (N.º 12), como entre los franceses, ingleses y alemanes. El pelambre tendrá nombres distintos de acuerdo con su situación, abundancia y aspecto: champa, una cabellera abundante y desgreñada (N.º 13); matorral, los pelos del pubis (N.º 14); pelusa, el bozo (la flor de los latinos), que los adolescentes, en su deseo de parecer hombres, suelen pintar de negro para transformarlo en bigote (N.º 15); quiscas, los pelos duros y cerdosos (N.º 16). Por su forma, las chiri-

 ¹ Ediciones Wilpol, Buenos Aires, 1947, página 47.
 ² Imprenta Universitaria, Santiago, 1932.
 ³ V. tb. Oreste Plath, Baraja de Chile, Edit. Zig-Zag. Santiago de Chile, 1946.

moyas (N.º 19), los limones (N.º 20), las manzanas (N.º 21), los membrillos (N.º 22), servirán magníficamente para referirse a los pechos turgentes de la mujer, porque si ella los tiene tan reducidos que no se le noten, la llamarán, con toda picardía, la pecho de palo (N.º 95). Los choclos (N.º 23), palillos (N.º 25), troncos (N.º 26) y rahuayes (N.º 27), señalarán las piernas gordas o delgadas, y los dedos de la mano serán, poéticamente, cinco jazmines (N.º 28). Los órganos genitales, tanto del hombre como de la mujer, tendrán múltiples denominaciones vegetales en atención a su forma, y, en el caso del hombre, exagerarán su magnitud—concepto popular de virilidad. El zapallo, por último, designará las nalgas (N.º 48), como producto de una aguda y jocosa observación. La nutrida terminología sexonímica—fitosémica o no—es un exponente claro de la obsesionante preocupación del pueblo por todo lo sexual (Véase N.º 29-47).

Sobre la base de la forma y del aspecto, todavía—la fuente más rica de asociaciones en el uso tropológico de los nombres de que nos estamos ocupando-surgirán muchos otros, como los que se refieren a las secreciones v excreciones corporales del hombre (cuesco, N.º 49; plátano, N.º 50; chuño, N.º 51) y a sus características físicas. Nariz de chirimoya (N.º 52), es el que tiene la nariz redonda y abultada; nariz de zanahoria (N.º 53), nariz de copihue (N.º 71), nariz de piñón (N.º 75), el que la tiene roja y puntiaguda; nariz de frutilla (N.º 72), nariz de caqui (N.º 70), nariz de tomate (r.º 78), el que la tiene roja y redonda; caña hueca (N.º 54), el que habla a gritos y con voz aflautada; Alamiro (N.º 55), pistilo (N.º 56), el individuo alto y delgado; poroto (N.º 126), semilla (N.º 127) el pequeño; cara de higo seco (N.º 57), cara de luche (N.º 58), cara de pasa (Ñ.º 59), el de cara arrugada; cabeza de chicoreo (N.º 107), cabeza de repollo (N.º 109), el crespo; cabeza de melón tuna (N.º 63), el calvo; cara de zapallo pasmado (N.º 64), el de rostro amarillento por ictericia u otra causa; pero si es moreno, le dirán cara de breva (N.º 67), cara de caldo de lentejas (N.º 68); si se anda cayendo, patas de algodón (N.º 87); si es de pies malolientes, dejarán caer sobre él todo el peso de su ironía, llamándolo patas de magnolia (N.º 110), ejemplo curioso de asociación por contraste; si tiene las orejas deformes, lo apodarán orejas de coliflor, como en E.E.U.U. (N. 93), y si desproporcionadas, orejas de gargal (N. 94).

Obsérvese, de paso, los clisés del apodo: 'cara de...', 'nariz de...', 'cabeza de...', 'patas de...', etc., como en francés 'poil de...' ($N.^{\circ}$ 65), etcétera.

Los ejemplos podrían multiplicarse fácilmente, citando los modos de expresar la fetidez, la gordura, el hirsutismo, la largura, la longevidad, la virginidad, etc., etc. (V. Indice de Materias); pero baste con lo expuesto. Por lo demás, por mucho que ampliáramos la ejemplificación, esta modalidad de nuestro lenguaje no sería tan interesante si sólo se concretara a las partes del cuerpo humano y a sus rasgos físicos, pues, en este sentido, no es difícil encontrar similitud con la forma, aspecto, naturaleza y color de los diversos elementos del reino vegetal. Pero el caso es que no sólo a ello se concreta el pueblo chileno: muchísimas son las características psicológicas que, aprehendidas con fina intuición, se interpretan también del mismo modo. La cáscara amarga y el sabor agrio del 'culle' y del li-

món sirven para denotar la acrinomia (ser de cáscara amarga, N.º 137; tener cara de limón, N.º 139; ser mucho culle, N.º 138); la espina, la astucia y sagacidad (espinudo, N.º 141); la breva pelada en la boca (N.º 142), la comodidad; la firmeza del peral (N.º 143), la constancia; el corcho (N.º 144), la contemporización; el palo (cara de palo, N.º 148) y el rumpiato (N.º 149), el descaro, la desverguenza, la frescura; el camote (N.º 150) y el cuesco (N.º 152), el erotismo. El zapallo, en cambio, se utiliza para significar la fantasía (írsele todo en guías a uno y zapallos nada, N.º 154); el peumo, la indiscreción (no cocer peumos en la boca, N.º 156); la cebolla, la ordinariez (encebollado, N.º 158), tal como entre los españoles el ajo y entre los latinos el garbanzo (cicer); el cogollo y el espárrago, el orgullo (encogollado, N.º 159; tieso como un espárrago, N.º 160); la palma, la tacañería (ser uno palma que no da cocos, N.º 163); el alcornoque (N.º 165), el arrayán (N.º 166), el corcho (N.º 167), la luma (N.º 169), el melón (N.º 170), la papa (N.º 171), la torpeza, inhabilidad, incapacidad. Y no faltan medios para señalar la aplicación (N.º 140), la curiosidad (N.º 145), la ignorancia (N.º 155), la inmoralidad (N.º 157), la porfía y obstinación (N.º 161), la simpleza (N.º 162) y la timidez (N.º 164).

Es particularmente importante hacer notar que en la mayoría de los casos se trata de una interpretación física de un fenómeno psíquico, es decir, se ha apreciado de un modo estereoscópico lo que se da solamente en una dimensión psicológica, subjetiva; se han mirado las cosas del alma con un sentido plástico, tangible. Esto corrobora la conocida afirmación de la Psicología sociológica según la cual la mentalidad popular es más apta para la elaboración en moldes concretos que abstractos de lo que tiene que captar.

Por último, el cuadro de las referencias al hombre se completa con las denominaciones relativas a sus enfermedades y estados enfermizos, a sus vicios, a las diversas formas de castigo, al grado de parentesco, a su estado civil, a su nacionalidad, a sus profesiones, oficios o empleos y a su situación económica.

El humorismo se hace evidente al llamar patas con brote al individuo que tiene las piernas llenas de granos (N.º 163), o cara de tuna al que tiene la cara con muchas espinillas (N.º 179), y la observación escueta de la forma, al identificar al chichón con el camote (N.º 174) y la tutuma (N.º 180); a los ganglios linfáticos inflamados, con los porotos (N.º 177), y a cada una de las manchas blancas que suelen aparecer en las uñas, con las plores del mismo color (N.º 176).

Los diferentes vicios del hombre: la embriaguez, el latrocinio, la lujuria, serán el blanco más visible para que nuestro 'roto' lance contra él la saeta certera de su apodo. El Camisa de mimbre (N.º 181) es la personificación del 'chuico', porque pasa siempre 'curao' (borracho); el Manos de algodón (N.º 185) es el especialista en meter las manos en los bolsillos sin que la víctima lo sienta—tan 'suaves' las tiene—y la Pera de agua (N.º 188) o la Barro con paja (N.º 187) es la pobre prostituta que se está deshaciendo sola, corrompida por las enfermedades venéreas.

El hombre de la clase popular, simbolizado en nuestro conocidísimo Verdejo.

Las desgracias, por grandes que sean, no tienen la fuerza suficiente para hacer perder al hombre del pueblo el maravilloso sentido del humor—tangente muchas veces en el cinismo—que lo caracteriza: con la misma facilidad con que se mofa de la vida, se mofa de sus torturas y de la muerte («Al que se muere lo entierran—con tierra queda tapado—olvida lo que ha querido—y lo que ha pedido fiado»). Así, el caer encarcelado, encanastado (hecho habitual en la mayoría de los 'rotos') porque lo ha recogido la ronda policial, no lo amilanará: será para él un hecho tan natural como lo es para la fruta caer en la canasta del hombre que la recolecta, y por esto dará el mismo nombre de canasta (abrev. cana) a la cárcel que lo recibe, y cuando lo condenen a tres años y un día, seguirá jugando burlonamente con la metáfora, y dirá que le ligaron tres peras y una guinda (N.º 191).

El mismo gracejo coloreará las designaciones del parentesco: si la mujer es para su marido su *media naranja* (N.º 194), porque representa la mitad de su existencia (!), él será para ella exactamente su *medio limón* (N.º 193); claro es que si la mujer ha elegido este fruto por lo 'agrio', ningún varón podrá perdonarle su malévola intención, y algún día se vengará

echándole en cara su casamiento con el cura palqui (N.º 294).

Toda una teoría económica hay sintetizada en el lapidario calificativo de palo grueso para la persona adinerada (N.º 201). ¿Podrá encontrarse una expresión más adecuada para denotar la firmeza y seguridad que da el dinero?. El 'palo grueso' o palote lo tiene todo: comodidades, placeres, prestigio, respeto, y hasta la justicia estará siempre de su parte, porque para eso tiene cuñas (santos en la corte), y sabe muy bien que con plata se compran huevos; de aquí que 'palo grueso' implique también la idea de influyente. Totalmente contraria es la situación del pobre, del palo delgado (N.º 200): éste andará más hiludo que una penca (N.º 129) o como perejil sin hojas (N.º 130); sin embargo, sabrá suplir con su fantasía megalómana lo que la vida le ha negado, haciéndose pasar por 'palo grueso' y, adoptando sus modales, se le verá andar más tieso que un espárrago (N.º 160), con aire de gran señor; por supuesto, no faltará quien descubra su fanfarronería y entonces le lance a la cara la 'talla' mordaz y contundente: «¡Qué vav a ser rico voh, palo grueso apolillao en el medio!» (N.º 201).

II.—Los animales

El material recogido no es mucho, y corresponde, ya a denominaciones de todo el animal (cola de paja, N.º 202), ya a algunas de sus partes (aji, N.º 204; cáscara, N.º 205), ya a sus características físicas. Como lo que más se presta para calificar al animal es el colorido de su piel, a él se referirán la mayoría de los nombres; así se oirá el grito del boyero ahogándose en la polvareda de los caminos: «¡Anda!, ¡Clavel!, ¡Guinda!» (N.º 207 y 209); «¡Frutilla!, ¡teza!... ¡teza, buey!» (N.º 208), y se verá a la potranca flor de cardo (N.º 206) del patrón esperando bajo un boldo el

de echar tallas; por eso tienen fama de «tallero».

⁵ Pulla (Ac. 2ª y 3ª acep.), epigrama (Ac. 3ª acep.). El chileno — de todas las clases sociales— nunca pierde la ocasión

regreso de su amo. Por la naturaleza misma del animal, es más fácil asociarlo con el hombre que con los vegetales; por eso también, más que un lenguaje fitosémico, se empleará un lenguaje antroposémico con relación a él.

III. LAS PLANTAS

Lo primero que se les ocurrió a los conquistadores en su contacto con la flora chilena, fué dar a los árboles semejantes a los que conocieran en su país en su forma, frutos o usos, el mismo nombre de éstos, o bien, un derivado de ellos. Esto explica que también tengamos un alerce (N.º 214), porque sus tablas eran utilizadas por los indios lo mismo que las del alerce europeo; un avellano (N.º 216), por la semejanza de sus frutos con los del 'Corylus avellana'; un belloto (..º 218), porque sus frutos, como las bellotas europeas, sirven para alimentar cerdos, y un canelo (N.º 219), porque su corteza tenía antiguamente igual aplicación que la canela de Ceylán. De esta menera, sobre la base de las leyes de la analogía, las voces fitonímicas se han prodigado a través de toda nuestra flora, riquísima en forma, color y propiedades terapéuticas. El aceitunillo (N.º 212), la albahaquilla (N.º 213), la arvejilla (N.º 215), el cardito (N.º 220), el ciruelillo (N.º 222), el tomatillo (N.º 227), etc., son otras tantas pruebas de lo mismo.

Procedimiento semejante se ha seguido para dar nombre a algunas partes de la planta: así el de *breva* (N.º 230), al fruto o baya del 'palqui' el de *papa* (N.º 231), al bulbo, tubérculo o raíz bulbosa de cualquiera planta—como sucede con *camote* en México—y el de *poroto* (N.º 232), a cualquier fruto más o menos semejante al fréjol. Se ha ampliado de este modo su significación primitiva, conforme con las leyes de la irradiación (Al. Ausstrahlung), que son las que, en general, se cumplen en la casi total ejemplificación de este trabajo, y las que originan el conocido fenómeno lingüístico de la polisemia, por el natural desajuste numérico que existe entre los conceptos que tenemos que expresar y las palabras con que contamos para ello.

IV.—LOS MINERALES

Algunos elementos del reino mineral también suelen presentar un aspecto fácilmente identificable con algunos vegetales: el caliche ramificado en las grietas de las rocas sugiere la forma de un árbol (N.º 235); un bolón de caliche aislado, rodeado de material estéril, la de una papa (N.º 239); una piedra grande, la de un camote (N.º 236). Es seguro que una investigación directa, esto es, entre los mismos mineros, permitiría encontrar muchísimos casos más como los que hemos señalado.

La índole de dichos elementos, como la de la mayoría de los anteriores, explica el predominio de la forma—a veces es el color—como nexo

abril, 1948. Bogotá. pp. 14-28, y ALBERT DAUZAT, Les argots. Caractères-Evolution-Influence. Paris, 1946. pp. 135-139.

Véase Bruno Migliorini, Calco e irradiazione sinonimica. Boletín del Institituto Caro y Cuervo, año IV, Nº1. Enero-

asociativo. Forma y color son las propiedades que más fácilmente impresionan el ojo del hombre, tanto porque el objeto las tiene a flor de piel, como porque el interés humano se engarza a su variedad y naturaleza.

V.—Los objetos

Lo que acabamos de decir tiene aquí plena confirmación. Unas veces es una apreciación morfológica la que ha originado nombres como ají (N.º 245), pera (N.º 246), poroto (1.º 247) para ciertos confites muy del gusto de los niños; coco (N.º 251), para la pelota de fútbol de tamaño pequeño; alcachofa (N.º 259) para la brocha gastada; callampa (l. º 260), para el paraguas; penca (N.º 265), para el rebenque; tuturaco (N.º 274), para el cigarrillo, etc. Otras, una apreciación cromática, como en el caso de la hoja de álamo (N.º 255) u hoja de palqui (N.º 256), con que se designó al billete de un peso, hoy fuera de circulación, expresiones ambas que recuerdan la hoja de lechuga, con que los cubanos aluden al billete de banco, y a la lechuga (lettuce) de los norteamericanos, con el mismo sentido. Y a veces es también el olor, como cuando, con marcado sentido realista, a la letrina se la llama ñipa (N.º 250), por el arbusto de este nombre, que despide un olor fuerte y desagradable— de donde ñipar (N.º 311) es defecar. Hay ejemplos, además, en que es la abundancia y modo de aparecer del objeto lo que ha determinado su nombre vegetal: piénsese en nuestras paupérrimas poblaciones callampas (N.º 248) o en las famosas ciudades callampas de última hora, de la Rusia siberiana. Un caso de asociación más elaborada es el que dió a camote la acepción de 'libro voluminoso que, por lo común, se hace pesado, difícil de comprender' (N.º 242), pues, a la idea objetiva de tamaño (Cp. N.º 236), se ha agregado la idea subjetiva de pesantez. Tal caso de interpretación física de un fenómeno intelectual, ya considerado antes, reaparecerá constantemente en la temática de nuestro lenguaje popular.

La denominación frecuente en nuestro país de jardín infantil (Arg. jardín de infantes) para los colegios de párvulos, no es más que un calco lingüístico (Al. Bédeutungslehnwort) del Al. Kindergarten (N.º 249).

Para referirse a las características físicas de los objetos, se ha empleado la misma técnica que para las características físicas del hombre, y aún hay expresiones que se repiten: de un género, por ejemplo, se dice que está como luche (¹.º 279) cuando está muy arrugado (Cp. N.º 58), y de un barrio que es palo grueso (N.º 287), cuando tiene fama de aristocrático y elegante (Cp. N.º 201). Varias son las características consideradas: amargor (N.º 277), anchura (N.º 278), delgadez (N.º 286); pero aquí es sobre todo el color la que más atención ha recibido. Por el fenómeno sintáctico de la aposición, sustantivos como cáscara (N.º 280), damasco (N.º 281), fucsia (N.º 282), guinda (N.º 283), naranja (N.º 284), etc., han pasado a funcionar como adjetivos, para significar el color de los vegetales de su nombre: un 'vestido del color de la fucsia', fué después un 'vestido de color fucsia' y, por último, un 'vestido fucsia' simplemente, obedeciendo, dicho proceso, a la ley de mayor expresividad, que simplifica la frase. De este modo, nuestra manera de adjetivar aparece con más

fuerza significativa que la manera académica con el sufijo -ado: anaranjado, adamascado, aceitunado, etc., que impide formar derivados del mismo estilo de la inmensa mayoría de los nombres de flores y frutos.

VI.—Fenómenos de la naturaleza

La forma de los surtidores de agua—un gran lirio abierto—se ha prestado perfectamente para que con indiscutible sensibilidad estética se llame a las fuentes *florescencias de agua* (N.º 288), metáfora afín a aquella por la cual se dice que el agua *brota* de las fuentes. Por otra parte, la variada metamorfosis del sol en su ocaso, que lo hace adoptar incluso la forma de una pera, ha hecho que, entre trabajadores y gente de campo, se oiga que *se ha tragado la pera el pavo* (N.º 289), cuando se ha puesto tras los cerros en un derroche de luz y de color. No son escasos los ejemplos que dan fe de la permeabilidad del campesino y del 'rotito' para todo lo que tiene contenido poético.

VII.—Acciones

El circunloquio substituye casi siempre a la forma directa en la enunciación verbal. La forma analítica de raigambre romance substituye también en nuestro lenguaje popular a la sintética forma latina: acertar es anotarse un poroto (N.º 290), tal como se anotan los puntos que se ganan en ciertos juegos; agotarse es pelar el ajo (N.º 291), aludiéndose, quizás, a la molestia que demanda dicha operación; dañarse, perjudicarse, es helársele a uno la chacra (N.º 306), pues el daño mayor que le puede ocurrir a una persona, no será nunca mayor que el que le ocurre al campesino a quien la helada le quema su siembra, que tanto esfuerzo y sacrificio le ha costado mantener. El poder sugerente de estos giros, su riqueza semántica, su valor estilístico, explican de más la preferencia que el pueblo—eminentemente afectivo—tiene por ellos, y el hecho mismo de que los cree.

Un análisis somero de las expresiones verbales pone de manifiesto, unas veces, la tendencia a exagerar que caracteriza al chileno y que lo hace rivalizar con el andaluz. Formas hiperbólicas son: sacarle las huiras a alguien (N.º 302), por castigarlo, 'molerlo a palos', pues las 'huiras' son la epidermis en forma de tiras que saldrían por efecto de los golpes, semejantes a las tiras de corteza flexible que se sacan del tronco de algunos árboles (un andaluz en este caso 'le pateará las tripas', nada menos); hacerlo comer pasto verde (1.º 303), por golpearlo de tal modo que al caer al suelo llegaría hasta comer pasto; salir o quedar mote (N.º 308), por resultar perjudicado en una determinada situación, no de otra manera que como queda el 'trigo mote' que se sancocha en lejía hasta que suelta el hollejo (V. N. o 312); hacerse luche (T. o 315), por encogerse, doblarse en tal forma que nada tendría que envidiarle esa persona al 'luche' con sus múltiples dobleces, y para reprenderlo, hiperbólicamente también, se le refregará el ají (N.º 323) o lo que es peor, se le meterá la penca (N.º 325) o una luma (N.º 324), pues las molestias que reciba no podrán compararse sino con

el dolor que ellas le producirían. La hipérbole es otra puerta de escape'del torrente afectivo y un índice evidente de una hipervitalidad imaginativa:

Otras veces es un sentido ético con mucho de burlón—moral frustrada—lo que ha creado el eusemismo chileno para substituir las palabras
cargadas de asociaciones desagradables y aquellas que la sociedad califica de inmorales. Naturalmente, es en el dominio de lo sexual—el edénico tabú—donde dichos eusemismos son más frecuentes: amancebarse, no;
se dirá casarse con el cura palqui (N.º 294), aludiéndose así al matrimonio(!)
realizado al aire libre, entre las abundantísimas matas de 'palqui', y el
hijo que de ello resulte será, lógicamente, hijo del palqui (N.º 195).
Tampoco un hombre expresará a una mujer abiertamente su deseo de rendirle culto a Venus, sino diciéndole, con ojos risueños, «¿Vamu'al maqui,
m'hijita?» (1.º 304) o «¿Vamu'a tomar mate?» (..º 305 y 134).

De este modo, se divierte nuestro pueblo, ladino y malicioso en extremo, zanjando pintorescamente las dificultades de expresión lingüística que le impone el medio. Reacciona en esta circunstancia como en la mayoría de los actos de su improvisada existencia, tomando la vida en chunga, riéndose hasta de su propia suerte; la vida es tan corta que no vale la pena amargarse por ella ni hacerse problemas por el futuro; el hoy es el que vale («¿Quién vió mañana?»), y hay que vivirlo alegre para morir contento. Por supuesto que, cuando el volcán de su furia entra en acción, olvida su filosofía hedonística, y entonces brota incontenible la lava calcinan te del 'garabato' chileno, la temible 'chilenada', que es una sarta de groserías en que se mezcla lo coprelálico y lo sexual, en torno, sobre todo, a la pobre madre de la víctima, que siempre es la primera en pagar las consecuencias, en pagar el pato.

Tendencia a la exageración, sentido ético, espíritu burlón y travieso, es cierto; pero en todo momento será su indiscutible ingenio la fuente primera de su creación verbal: alegar con sofismas es buscarle el cuesco a la breva (N.º 292), es decir, lo que no existe, fundamento a razones que no lo tienen; armar una celada a un individuo es ponerle el palito (N.º 296), para que confiadamente lo pise (N.º 300) y caiga en la trampa; haber obtenido dinero prestado o regalado de uno, es haberle pegado un palo (N.º 321), pues ¿hay otro medio más seguro para conseguirlo que darle a la víctima un garrotazo?; parece que no, a menos que pensemos como los españoles en la efectividad del sablazo.

VIII.—RESULTADOS DE UNA ACCIÓN

La manera gráfica y concreta de concebir las cosas, a la cual ya hemos aludido, explica que se asocie con los granos de *mote* los errores hablados o escritos en el uso del lenguaje (. ⁷. ° 331); con la *papa*, la rotura del calcetín que permite ver el talón (N. ° 339), no de otro modo que en Alemania (*Kartoffel*); con el *tronco*, el sueño profundo, quizás por coincidir, en la posición horizontal y en la pesantez, el cuerpo del hombre dormido con el tronco cortado de un 'roble' o de un 'pehuén' (N. ° 340).

Como el sabor dulce del camote (N.º 335), la guayaba (N.º 336) y el zapallo (N.º 338) los hace gratos de comer, se los emplea para significar la mentira o mentirilla que el ingenuo o bien intencionado 'se traga' con toda facilidad; tanto más si sus 'tragaderas' son tan grandes que puede comulgar con ruedas de carreta, o con ruedas de molino, como se prefiere en España.

Un nuevo tipo de asociación ocurre cuando se usa, por ejemplo, verdura (N.º 341) por verdad («¡Si es la pura verdura! ¿no le digo?»): la asociación fonética, que a veces se gonza con esguince humorístico en el vocablo antroponímico; de este modo, por verdad se dice también Verdejo (N.º 197); se llama Alamiro (N.º 55) a la persona alta y delgada como un 'álamo', v, saliéndonos del terreno puramente vegetal: Morandé, al que le dejan un ojo 'morado'; Vivaceta, al 'vivo', al espinudo (N.º 141); Miranda, al curioso y 'mirón'; Poblete, al 'pobre', al palo delgado (N.º 200); Riquelme, al 'rico', al peral cargado (N.º 202); Contreras, al que siempre lleva la 'contraria', al que le anda buscando el cuesco a la breva (N.º 292); Pezoa, al 'pesado', al camote (. 1.0 124); Porfirio, al 'porfiado', al cabeza de luma (N.º 161); Getulio, al 'jetón', al mata de arrayán florido (N.º 166), etc. Otra vez el conocido fenómeno lingüístico de la irradiación: la corriente semántica, como agua de deshielo, busca, a partir de una palabra, nuevos cauces a través del subsuelo de la lengua, hasta penetrar por las raíces en el seno mismo de otras que estén relacionadas de algún modo con aquélla. Múltiples son los recursos que se advierten a través de todo nuestro lenguaje, para expresar de un modo inédito lo que se tendría que decir día a día con cuños gastados por siglos de circulación. El filoneísmo, anastomizado con nuestra idiosincrasia, ha contribuído también a dilatar los lindes de la creación lingüística.

IX.-JUEGOS

Dos son los juegos que cita Daniel AETA en su libro Juegos y Deportes (V. Aeta) con nombre vegetal: las cebollitas (N.º 342) y la frutilla (N.º 343). El primero debe su nombre a la disposición que los jugadores (niños) toman al sentarse en el suelo, uno tras otro, con las piernas abiertas, pues acostumbramos guardar cebollas para el invierno colgándolas en hileras, amarradas de a dos o de a cuatro. El segundo nada tiene que ver, en realidad, con la frutilla misma, ya que en su lugar puede utilizarse el nombre de cualquiera otra fruta. La pobreza de nuestra recolección en este sentido prueba por sí sola que los niños prefieren otras denominaciones para sus juegos.

Pero no se cometa el error de inferir de aquí que las plantas y sus frutos no se encuentran incorporados en el acervo vivencial del alma infantil, pues, aunque no aparecen denominando sus juegos, irrumpen entre los elementos constitutivos de éstos; en sus fórmulas glosolálicas para «contar», abundan las alusiones vegetales:

 Una - dos - y tres, Pedro - Juan- y José: lima - naranja - y limón, rosa - clavel - y botón.

- La naranja se paseaba de la sala - al comedor; no me mates - con cuchillo, mátame - con tenedor.
- 3. Papá mamá,
 Pepito pegó;
 ¿por qué?
 por ná.
 Por algo será,
 por un pepino,
 por un tomate,
 por una taza
 de cho colate.
- Tiña veriña pasó - por la viña, vendiendo - las uvas, dejando - la tiña.

AETA, pp. 55-57.

X.—CONCEPTOS GENERALES

Larga sería la total enumeración de las expresiones que utilizamos, de un modo familiar o vulgar, para referirnos a conceptos como los de cantidad, desmesura, dificultad, facilidad, fracaso, menosprecio, etc., etc. Contentémonos con probar con algunos ejemplos que, incluso en este terreno, el ojo escalpelar de nuestro pueblo ha encontrado, en los distintos componentes del reino vegetal, un cariz utilizable para servir de símbolo o elemento de comparación, y que el procedimiento por él utilizado sigue en línea recta al que hemos venido advirtiendo a lo largo de toda esta Introducción: si los padres han perdido a sus hijos,—ocasionándose así la desintegración de la familia—les dirán que se les ha desgranado el choclo (X.º 347); si algo es exquisito y excelente, que aquello es flor de té o simplemente flor (N.º 352); en esta forma, con el difundido sentido poético de un pueblo de poetas, el enamorado se vanagloriará con una 'cabrita flor', el obrero se contentará porque encontró una 'pega flor', y el niño se divertirá viendo una 'película (film) flor de té'; si uno tiene suerte en la elección o reparto de alguna cosa, en tal caso le toca la sin pepa (N.º 355), como si se aludiera a un reparto de tajadas de melón; si de lo más íntimo y recóndito se trata, se trata entonces de la pepa del alma (N.º 371), porque la 'pepa' (pepita) yace en lo más recóndito del fruto, y si es el menosprecio el que se quiere manifestar, se elegirán aquellos vegetales que por su reducidísimo tamaño o por su naturaleza o por su abundancia, no representan aisladamente ningún objeto de valor; ¿que un asunto o materia nada le importa a una persona?, se le oirá decir que no le importa un comino (N.º

370), un alpiste (N.º 368), un cuesco (N.º 371), una guinda (N.º 372), un rábano (N.º 375); ¿qué hacer esto o aquello carece para ella de importancia?, será como botar un grano de anís (N.º 369).

* .*

El pueblo chileno—con vivencias de la tierra y sudor de sabia—tiene también una concepción vegetal del mundo, su mundo, por supuesto. Esto es cabalmente lo que teníamos que decir, y lo hemos dicho con no fingida fruición. «Comprender fué siempre un goce. Si nos hace dichosos entender las funciones vitales en la planta y aprender las maniobras del instinto de los animales, ¿cómo no va a ser felicidad seguir el alma de una raza en su verbo? . . . Estas marcas digitales llamadas lenguas, son más verídicas que las otras de los pasaportes, en cuanto a confesión de razas»?.

Sabemos, sin embargo, que no es tarea fácil apreciar en lo que vale-la sinceridad de una confesión; por ello no nos parecería extraño que el moralista dijiera que nuestro pueblo es inmoral y grosero, que el pseudopsicólogo sólo viera despectivamente la expresión de una mentalidad infantil recortada por sus antenas puramente sensoriales; que el crítico limitado opinara que carece de originalidad, y que el purista repitiera lo que en forma majadera ha dicho siempre del lenguaje hispanoamericano: que ha manchado la pureza de la lengua de Cervantes (nostalgia lingüística de los siglos XVI y XVII, en los que sigue marcando el páso), que la ha corrompido con palabrotas o significados que no aparecen en el académico diccionario.

Pero adelantémonos a estas posibles consideraciones:

1.—Nadie que conozca la naturaleza humana y la naturaleza misma del lenguaje, puede dudar de que es una necesidad denominar los objetos de nuestro conocimiento, y que los nombres que se le ponen a las cosas, surgen de la manera de concebirlas de aquél que las denomina. ¿Por qué, entonces, habría que tildar de groseros e inmorales los términos sexonímicos de nuestro pueblo por el solo hecho de no coincidir con los de los moralistas?. El mayor contenido afectivo de los primeros y su mayor y más vigorosa fuerza evocadora, tampoco podrían ser razones convincentes para condenarlos. Por último, la grosería y la inmoralidad no están en quienes usan el lenguaje como natural medio de comunicación y de expresión, sino en aquellos que encuentran resonancias interiores de ese carácter por el extraño sortilegio de entrar en contacto con la palabra.

2.—El fenómeno de la apreciación y expresión, por el hombre, de un modo plástico, concreto del mundo de su experiencia, se remonta a los inicios de nuestra existencia y se mantiene hasta hoy día, no sólo en los llamados pueblos primitivos (animismo, hilozoísmo), sino en todos los pueblos que aún recubren el mapa de la Tierra (lenguaje antroposémico: proyección humana hacia la totalidad de las cosas en un delirio de panexistencialismo). Y es precisamente dicho fenómeno una de las causas genera-

⁷ GABRIELA MISTRAL, La aventura de la lengua. «El Diario Ilustrado», Santiago 12-III-1950, p. 2.

doras del símbolo, de la metáfora, de la alegoría, eclosiones de la raíz poética del hombre. Obsérvese bien y se verá que ellos representan muchísimas veces más la concreción de algo abstracto, que la abstracción de algo concreto 8. Si ésta es una reacción infantil, no hay masa humana que actualmente escape a dicho infantilismo.

3.—Verdaderamente casi no hay en nuestro lenguaje un rasgo, una nota, un procedimiento que no se encuentre en el lenguaje de otros conglomerados humanos, que sea privativo de él. Basta para convencerse de esto con atender a las múltiples referencias que, a manera de comparación, hemos hecho en este ensayo a pueblos, ora convergentes con el nuestro por su origen, ora claramente divergentes por la misma razón. Pero nos parecería erróneo concluir de aquí falta de originalidad en la substancia lingüística del hombre de Chile, vale decir, que sus rasgos esenciales no fueran más que una copia de culturas más antiguas, como la española, por ejemplo, y en general todas las europeas que llegaron a este rincón del nuevo continente transportadas por el velamen de las carabelas de Colón.

Ya planteamos este mismo problema en nuestra «Determinación del concepto de chilenismo», primera parte de la Metodología y Técnica en la Lexicografía Hispanoamericana», justamente a propósito del concepto de chilenismo, y en él aludimos a lo que hemos denominado la ubicuogénesis, esto es, el hecho de engendrarse independientemente v en lugares diversos el mismo giro o expresión, fenómeno que da autenticidad a un chilenismo, aunque la misma voz la reclamen también como suya los argentinos, colombianos, panameños, españoles. Para que una voz que se usa en Chile fuera un colombianismo, por ejemplo, y no un chilenismo, habría que entrar a probar que ella se ha originado en Colombia y desde allí, traspasando fronteras, ha llegado a incorporarse én el lenguaje chileno con la misma forma, pronunciación y significado. Por eso, no pudiendo probar lo contrario, hemos tenido especial cuidado en no considerar como tales—y por lo mismo; en no incluirlas—las expresiones que en el diccionario académico constan, como peninsulares, aunque se usen entre nosotros, como ocurre con la mayoría de ellas. Con los términos que ahora estudiamos, el fenómeno de la ubicuogénesis cobra otra vez actualidad.

Si tenemos presente que el lenguaje es, en primer lugar, una actividad espiritual individual , que los hombres no son en esencia tan diferentes por tan sólo haberse distribuído a través de todos los rincones del mundo, y que éste repite los escenarios de sus rincones, comprenderemos la coincidencia del comportamiento humano en más de una ocasión y la identidad medular de sus productos espirituales.

4.—«De haber sido purista—escribirá la Divina Gabriela para los que se empeñan en anquilosar la lengua—jamás entendiese en Chile ni en doce países criollos la conversaduría de un peón de riego, de un vendedor, de un marinero y de cien oficios más. Con lengua tosca, verrugosa, callosa, con lengua manchada de aceites industriales, de barro limpio y

lenguaje. Edit. «El Ateneo». B. Aires,

^{8 «}En cuanto a la metáfora, su papel es sobre todo el de expresar ideas por medio de objetos concretos, cuyo nombre les explica,—de vivificar por la imagen las abstracciones del lenguaje.» DAUZAT, La vida del

^{1946,} p. 113.

Nease Vossler, Positivismo e idealismo en la lingüística. Edit. Poblet. Madrid - Buenos Aires, 1929.

barro pútrido, habla el treinta por ciento a lo menos de cada pueblo hispanoamericano y de cualquiera del mundo» (Loc. cit.). De haber sido puristas, agreguemos nosotros, nos hubiéramos quedado sin gozar la gracia juguetona del alma del pueblo nuestro, sin descubrir su espíritu socarrón, sin paladear la chispa de su humorismo, sin conocer el brillo de su acerada ironía, sin apreciar su sensibilidad de artista, sin vislumbrar siquiera su imaginación vigorisísima, pletórica de color, sin sentir la onda caliente de su afectividad y sin saberlo capaz de cantear a puro ingenio la pétrea materia verbal.

OBSERVACIONES

1.—Difusión geográfica

En los casos en que no hemos indicado la difusión geográfica (Dif.) de una expresión, debe entenderse que se usa, por lo menos, en Santiago. Decimos «por lo menos», porque bien puede ocurrir—y es lo más seguro—que se la emplee también en otras partes, aunque ello no nos conste.

2.—Transcripción fonética

Los signos fonéticos que hemos utilizado, tienen el valor que se indica en la siguiente clasificación:

Consonantes	EXPLOSIVA		FRICATIVA		AFRICADA Sonora Afona		LATER.	Sonora		NASAL Son.
	Sonora	Aiona	Sonora	Mona	Sonora	Aiona	Sonora	Simple	Mult.	5011.
Bilabiales	b	р	β							m
Labiodentales				f						
Interdentales.			3							
Postdentales.	ď	t		s				,		
Alveolares							ı,	r	n	n
Prepalatales			у		ŷ	t f	Ý			ñ
Postpalatales.		k		ç						
Velares	g	K	kΥ	х						
Laringales				h						

SEMICONS. O SEMI	VOCALE
Bilabial	
Prepalatal	i

Para la mejor comprensión de la transcripción fonética, haremos algunas observaciones:

L-Consonantes

- b.— 1) Aparece en posición inicial absoluta y después de nasal: breva, bréça (N.º 146); membrillo, membríyo (N.º 22).
 - 2) Su pérdida en posición inicial absoluta ocurre sólo en la pronvulg.: vamos, ámo; como la m en mamá, amá, y la p en papá, apá.
 - 3) **bw**+vocal> **w**+vocal> **w**+vocal, en la pron. fam., y vulg. especialmente: bueno> **wéno**> **wéno** (N.º 376).
- β.— 1) Aparece en posición intervocálica y final: guayaba, γwayáβa (N.º 336); querub, kerúβ.
 - 2) La pérdida de la β intervocálica y final sólo ocurre en la pronvulg.: clavel, klaél (N.º 207); encebollado, enseoyáo (N.º 158).
- d.— 1) Aparece en pos. inicial absoluta, aunque no siempre, y después de nasal y de 1: dientes, djénte (N.º 11); guinda, γínda (N.º 81); aldea, aldéa.
 - 2) La pérdida de la **d** inicial absoluta sólo ocurre en la pron. vulg.: donde, **ónde**.
- δ.— 1) Ocurre en pos. intervocálica, sólo en condiciones especiales, y después de r y s [h]: cuidado, kujδáo; cara de ajo, karaδjáxo; cardito, kardíto (N.º 220); desde, déhδe; pero: cara de pasa, karepása (N.º 59).
 - 2) En posición intervocálica dentro de una palabra, su articulación es muy relajada en la pron/fam., y se omite sistemáticamente en la pron. vulg.: nada > náa > na.
 - 3) A veces ocurre en pos. inicial absoluta.
- g.— 1) Aparece en pos. inicial absoluta, aunque no siempre, y después de nasal: guillave, giyáρe (N.º 45); hongo, órgo (N.º 248); un grano, urgráno (N.º 369).
 - En pos. inicial absoluta, alterna frecuentemente con γ: guinda, gínda, γínda (N.º 81).
 - 3) Es postpalatal con las vocales de la serie anterior e, i, y velar con las demás. Cp. guindar, gindár (N.º 298) y hongo, όηgo (N.º 28).
- μ.— 1) Ocurre en pos. intervocálica y después de consonante que no sea nasal: cogollo, koγóyo (N.º 243); algodón, alγοδόn (N.º 87).

Nota: En el español de Chile (pron. fam.) hay mayor preferencia por las fricativas β , δ , γ , frente a las explosivas correspondientes, que en el español peninsular.

- En pos. inicial absoluta aparece sobre todo como fonema protógeno (ante w): huira, γwíra (N.º 276); bueno > wéno > γwéno (N.º 367).
- k.— 1) Es postpalatal con las vocales de la serie anterior e, i, y velar con las demás. Cp. las dos k de quisco, kínko.
 - 2) k > w ante t, en la pron. vulg.: cacto, káwto.
- Aparece sólo ante las vocales de la serie anterior e, i: berengena, berençéna (N.º 362); oreja de, oréce (N.º 93); ají, açí (N.º 323).
- Aparece ante las vocales de la serie posterior: ajo, **áxo** (N.º 98); futre, **xútie**.
- r.— 1) Se asimila a la l y a la n siguientes en la pron. fam. y vulg.: fregar la pita, freγallapíta (N.º 319); buscarle, buhkálle (N.º 322); por noche, ponnót fe (N.º 85); pierna, pjénna (N.º 104).
 - 2) II (<rl)> I, sólo en la pron. vulg.: buscarle > buhkálle > buhkále (N.º 322). Esto sucede sobre todo en los infinitivos con enclíticos que comienzan con I, como en el ejemplo dado.
 - rs> ss> s también en la pron. vulg. solamente: ajisar se, açisáse (N.º 316). Ocurre con preferencia en los infinitivos con el enclítico 'se'.
 - 4) r>1 ante consonante y en posición final absoluta sólo en la pronvulg. y camp.: yerba, yéla (N.º 119); brotar, brotál (N.º 329).
- rr.— Véase 1
- I.— 1) En la pron. fam., y más todavía en la vulg., substituye casi sin excepción a rr, y a r en el grupo tr: arrepollado, asepoyáo (N.º 111) robusto, sogúnto (N.º 135); tronco, tsó₇ko (N.º 26).
 - 2) En el grupo t1, se hace ásona por insuencia de la t.
- 1.— En la pron. vulg. 1> r, ante consenante: palqui, párki (N.º 377); alcachofa, arkat fófa (N.º 189).
- Îase v.
- y.— 1) El yeísmo es un fenómeno común a todos los que hablamos el español de Chile, con la sola excepción de algunos sureños (los de Chillán, por ejemplo).
 - 2) Su articulación es intermedia entre j y 3: avellano, aseyáno (N.º 216).
- s.— 1) El sesco es un fenómeno común a todo el español de Chile: cebollón, seβoyón (N.º 196); zapallo, sapáyo (N.º 9).
 - 2) En el lenguaje fam. y vulg. se sustituye por h, ante consonante y en pos. final absoluta: pasto, páhto (N.º 348); las manos, lah mánoh (N.º 317). En el segundo caso, es más frencuente que se omita completamente: buenas peras, rwénah péra (N.º 43).

- 4) Sólo en la pron. vulg. se sustituye por h en posición intervocálica: cabeza, kaéha (N.º 161); la sandía, la handíya.
- h.— Véase s.
- f.— En la pron. vulg. se sustituye por x, delante de u o w: furia, xúrja; fuego, xwéγo.
- n.— Se asimila siempre al punto de articulación del fonema que le sigue: sin pepa, simpépa (N.º 355); un grano, ungráno (N.º 369).
- t.— 1) Es normalmente postdental, pero se hace alveolar en el grupo ti: trigo, tiíyo (N.º 157).
 - Se sonoriza ante consonante sonora, en la pron. fam.: atmósfera, aδmófera; cilantro, silándro (N.º 376).

II.—Semicons. o semivocales

w, j.—Representan tanto a las semivocales como a las semiconsonantes. Son semiconsonantes delante de vocal (cuesco, kwéhko, N.º 49; -violeta, bjoléta, N.º 241), y semivocales, después de vocal (sauce, sáwse, N.º 96; aceitunillo, asejtuníyo, N.º 212).

III.-Vocales

- 1.—En la pron. fam. y vulg., dos vocales iguales se simplifican: alcohol, alkól; azahar, asár; cogote (d)e palmera, korotepalméra (N.º 121); mi hijita, miçíta.
- 2.—En la pron. vulg., cuando sintácticamente, sobre todo, hay secuencia de dos vocales y la primera, siendo átona, es más abierta que la segunda, predomina esta última:

ao>o: zanahoria, sanórja (N.º 229); pa(ra) (d)onde, pónde.

au> u: la uva, lúβa.

ei > i: de higo, díro (N.º 57); le (d)ije, líce.

ou> u: como uva, komúβa (N.º 184).

ABREVIATURAS

	.,	73	, ,
acep.	acepción	Fr.	francés
adj.	adjetivo	Hier.	Jerónimo
adv.	adverbio, bial	Hond.	Honduras
afor.	aforismo	Hor.	Horacio
Al.	alemán	Ingl.	inglés
Amér.	América	Isid.	Isidoro
Ant.	Antillas	Lám.	lámina
Arg.	Argentina	Lat.	latín
Asoc.	asociación	m.	masculino.
Bol.	Bolivia	Map.	mapuche
C. Amér.	Centro América	Méj.	Méjico
camp.	campesino	Min.	minería.
Cels.	Celsus	N.	nombre
Cm.	Centro meridional	o. p.	observación personal
col.	colaboración	Obs.	observación
Col.	Colombia	р.	página
com.	común	Pers.	Persio
Cp.	compárese	pi.	plural
D.	dícese	Γ.	verbo reflejo
Dan.	danés	s.	sustantivo
Der.	derivado	sem.	semejanza
Dif.	difusión	Sin.	sinónimo
dim.	diminutivo	Stge.	Santiago
Ecuad.	Ecuador	tb.	también
esp.	especialmente	Ü.	úsase
Esp.	español	Ü. t.	úsase también
est.	estudiantil	U. t. c.	úsase también como
Expl.	explicación		verbo
expr.	expresión	v. V.	véase
f.	femenino	v. Var.	variante
fam.	familiar	Var. Venez.	Variante Venezuela
fig.	figurado, da	vulg.	vulgar
Fig.	figura	>	cambia en
fr.	frase	<	procede de

Los [] encierran la transcripción fonética. El 'indica supresión de un fonema o el cierre del fonema que le precede.

GLOSARIO

1.—EL HOMBRE

I. A.—PARTES DEL CUERPO

a) LA CABEZA

1.—calabaza:

[kalaŝása], f. fam. (o. p.). «Le dejaron coloriando la calabaza», «Tan alegre suceso me trae a la calabaza un manojo de recuerdos» (Topaze, N.º 469, 1941).

Expl.: Asoc. por sem. formal. Como la calabaza se usa vacía, se ha tomado para denominar también la

cabeza hueca, vacía de sesos, que se supone tiene la persona tonta o torpe.

Cp.: Calabaza en Esp., Al. (Kürbis), Ingl. (pumpkin, calabash) y Fr. (citrouille) se usa con igual acepción. Jespersen, p. 196 y 197, nota 2. Venez. tatuca (una especie de calabaza) y Méj. jícara (vasija hecha de una especie de calabaza), con el mismo significado. Oroz, p. 241.

2.-coco:

m. est. (o. p.). «Agacha el coco, oo» (en el 'par de lomos', un juego de niños). Var.: cocá, f. Expl.: Coco, m. Fruto del cocotero (Cocos nucifera, L.) y quizás mejor, de la palma chilena (Jubaea spectabilis, Gay). Asoc. por sem. formal. Cp.: Esp. coco; Fr. e Ingl. (E.E.U.U.) coco; Ingl. co-

coanut. En el Ingl. corrupto de los polinesios ha llegado a ser la designación común para la cabeza. JESPERSEN, p. 196 y 197, nota 2.

3.--cuesco:

[kwéhko], m. vulg. y fam. (col.). «¿Qué culpa tiene él, si el cuesco no lo acompaña?». Expl.: Asoc. por sem. formal y constitucional (la dureza del cuesco) V. N.º 161. Cp.: Ingl. nut (nuez) y Fr. noisette (avellano), con el

mismo sentido. JESPERSEN, p. 196.

4.—lúcuma:

cabeza de lúcuma [ka³ése lúkuma], expr. vulg. (o.p.). «¡Oye, cabez'e lúcuma, oo!».

Expl.: Asoc. por sem. formal.

Machucarle la lúcuma a una persona [mat fukálle la lúkuma], expr. vulg. Golpearla, sobre todo en la cabeza (o. p.).

Expl.: Se alude a la costumbre que tienen los niños de ablandar a golpes el membrillo (V. N.º 233) y, en este caso, el 'membrillo lúcuma' (membrillo dulce).

5.—mate:

m. vulg. y fam. (o. p.). «Se paró jurioso, iñor, agarró un tiestecito que tenía en la mesa y me escapé que no me lo tira por el mate» (P. G., p. 102), «...el hombre había azotado la cabeza contra un montón de de pieiras y estaba con el mate hecho peazos y los sesos esparramaos por el suelo...» (P. G., p. 208. Expl.: V. N.º 1.

Cp.: Arg. 'darle a uno en el mate, o en el mero mate', pegarle en la cabeza; Bol. 'no tener cruz en el mate', no tener juicio, ser de mala cabeza. C. Rica y Hond. jupa (especie de calabaza), la cabeza, sobre todo la del dolicocéfalo. Santamaría.

6.-melón:

m. fam. (o. p.). «Le pegaron en el melón».

Expl.: Asoc. por sem. formal.

Dif.: U. t. en Esp. JESPERSEN, p. 197, nota 2.

7.—pepino:

m. fam. (o. p.). «Le achuntaron (apuntaron) en too el pepino».

Expl.: Asoc. por sem. formal, sobre la base, primero,

de una cabeza dolicocéfala. Cp. N.º 5.

Cp.: Esp. pepino (JESPERSEN, p. 197, nota 2) y Ant. guiro (planta que produce un calabacín largo, cilíndrico), con la misma acepción. Oroz, p. 241. Ingl. (E.E.U.U.) bean. MACRAGH.

8.—tutuma:

f. fam. Cabeza, esp. la de los niños. YRARRÁZAVAL, p. 264. «¡Cuidao con la tutuma!».

Expl.: Tutuma o totuma, f. Fruto del totumo (o tutumo), güiro o jícaro, planta cucurbitácea o bignoniácea común a muchos países de América (Santamaría), pero no a Chile. V. N.º 1.

9.—zapallo:

[sapáyo], m. fam. (col.). ¿Quién te caló el zapallo? . Expl.: Zapallo, m. Cucurbitácea (Cucurbita pepo o maxima, Gay) que da por fruto una especie de calabaza de pulpa amarilla rojiza, muy gruesa y comestible. LENZ. V. Lám. VIII, Fig. 17. Asoc. por sem. formal.

Es costumbre 'calar' (sacar un trozo triangular llamado 'cala') el zapallo o sandía, para ver si la pulpa está en sazón.

Cp.: Ingl. onion, con el mismo sentido; off one's onion, loco. MACRAGH.

b) El menton

10.-рега:

f. fam. (o. p.). «Y cuando me dijo eso, le pegué un puñete en toa la pera». U. t. c. apodo (El Perita, el Pera) para aquel que tiene el mentón muy prominente. Expl.: Asoc. por sem. formal.

Cp.: Pera, en Dan. (poere) y Fr. (poire) es la cabeza. JESPERSEN, p. 196. Esp. pera, porción de pelo que se deja crecer en la punta de la barba; perilla, lóbulo de la oreja; pómulo < Lat. 'pomulum' fruta < 'pomum', fruta.

Der.: perero, m. Golpe que se da en la 'pera'. «Tanto me molestó, que le di un perero».

c) Los dientes

11.—choclo:

dientes de choclo [djénteh δe t√óklo], m. pl. fam. D. esp. de los dientes de los niños, cuando son muy chicos (o. p.). «¿Te habíay fijao en loh dienteh de choclo de tu hija?».

Expl.: Choclo, m. Mazorca de maíz. Se alude a los granos pequeños de los choclos tiernos. Asoc. por sem. formal y de tamaño.

d) LA NUEZ

12.—manzana:

manzana de Adán [mansána ¿jaðán], f. com. Prominencia formada en el cuello por el cartílago tiroides. «La manzana de Adán es más prominente en el hombre que en la mujer».

Expl.: Es creencia popular que la fruta vedada que comió Adán fué una manzana, y que se atragantó con ella.

Cp.: Fr. pomme d'Adam; Ingl. Adam's apple; Al. Adamsapfel; Esp. nuez, con el mismo sentido. Lat. Cels. uva (uva), úvula. VALBUENA. Esp. úvula < Lat. 'uva'.

Dif.: U. t. en otros países hispanoamericanos. "Santamaría.

e) EL PELAMBRE

13.—champa: f. vulg. y fam. Cabellera abundante y desgreñada

(o. p.). «¡Córtate esa champa, hombre!».

Expl.: Champa, f. Tepe. Asoc. por sem. de aspecto.

14.—matorral: [matorál], m. vulg. Conjunto de pelos que nace en

el pubis y en las ingles (o. p.). (Chita el matorral

que te gahtay, oo!>

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

15.—pelusa: f. fam. Bozo, que los adolescentes suclen pintarse de

negro con lápiz (o. p.). «Apenas tiene una pelusa indecente, y ya se cree un hombre hecho y derecho».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Lat. flos, oris (flor), bozo. VALBUENA.

16.—quiscas: [kíhka], f. pl. vulg. y fam. Pelos, cuando son duros y

cerdosos. «¡Péinate esah quihcah, tonto desordenao!». Expl.: Quiscas, f. pl. Espinas del quisco, n. vulg. de una cactácea (Cercus chilensis, Coll.). V. Lám. VII,

f.g. 15. Asoc. por sem. formal.

Cp.: Lat. Pers. filix, icis (helecho), pelos. VALBUENA.

17.-tomate: m. fam. Peinado que usan las mujeres en forma de

un tomate (o. p.). ¿Quién te hizo ese tomate tan hien

hecho?.

Expl.: Asoc. por sem. formal.

18.—ajo: trenzas de ajo [trénsah δjáxo], f. pl. fam. Trenza de

los cabellos, sobre todo si son largas (col.).

«¡Córtate esah trensah di'ajo, que parecíh tonta!».

Expl.: Asoc. por sem. formal.

f) Los pechos de la mujer

19.—chirimoyas: [t∫irimóya], f. pl. fam., entre hombres (col.).

Expl.: Chirimoya, f. Fruto del chirimoyo (Annona

cherimolia, L.). Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: Norte Chico.

20.—limones: m. pl. fam., entre hombres (o. p.). ¡Esa cabrita tiene

unoh limoncitoh macanudo!», «¡Pero si tiene d'ehtru-

járseloh loh limoncito!».

Expl.: Asoc. por sem. formal.

Cp.: limón, en Ingl. (citron) es la cabeza. JESPERSEN,

p. 196.

21.—manzanas:

[mansána], f. pl. fam., entre mujeres (col..) «¡No se te vayan a caer lah manzana!», le dice una mujer a otra, cuando va corriendo o está saltando.

Expl.: Asoc. por sem. formal.

Cp.: Ingl. abbles, con el mismo sentido. LESTER: manzana, en Fr. (costard) es la cabeza. [ESPERSEN, p. 196.

> «De sus tetiellas bien es sana: tales son commo mancana». Vida de Sancta María Egipciaqua.

22.—membrillos: [membríyo], m. pl. fam., entre hombres (col.).

«¿Oué te parecen esoh membrillito?». **Expl.:** Asoc. por sem. formal.

g) LAS EXTREMIDADES

23.—choclos:

m. pl. fam. Piernas, esp. las de la mujer, cuando son gruesas y bien formadas [o. p.]. Chita, loh chocloh que se gahta la cabra [muchacha]».

Expl.: Choclo, m. Mazorca de maíz. Asoc. por sem.

formal.

24.—choclos:

m. pl. fam. Antebrazos, esp. los de la mujer y los niños, cuando son gruesos (o. p.). «¡Qué choclitoh máh lindoh tiene el niñito!, ¡si da guhto!». **Expl.:** Asoc. por sem. formal. V. N.º anterior.

25.—palo:

palillos [palíyo], m. pl. fam. Las piernas, sobre todo si son delgadas (o. p.). «¡Mueva loh palilloh, señora, que va es muy tarde (=apúrese, etc.)!».

Obs.: mover palillos, en cambio, sin artículo, significa acelerar una tramitación. «Si uno no mueve pa-

lilloh, no sale nunca el famoso decreto». **Expl.:** Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Ingl. drumsticks (palillos de tambor), con el mismo sentido. JESPERSEN, p. 198; to stir one's stumps, apresurarse. MACRAGH.

26.—troncos:

[tiónko], m. pl. fam. Piernas gruesas (col.). «¿Qué te parecen loh tronquitoh d'esa ñata (muchacha)?.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: V. N.º 25.

27.—rahuayes:

[Jaywáye], m. pl. camp. Las canillas de una muchacha grande. «Fulana anda con las rahuayes en pampa», cuando anda mostrando las canillas, por tener las polleras arremangadas o cortas. LENZ.

Expl.: Rahuai, m. La raíz tierna (o parte enterrada de los pecíolos) del 'pangue' (Gunnera chilensis, Lam.), que se come. Lenz. V. Lám. vi, fig. 12. Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: Sur, incluso Chiloé.

28.—jazmines:

[xahmíne], m. pl. com. Los dedos, esp. en la expr.: «¡Vengan eso cinco jazmines!», con que uno saluda o felicita a otro, alargándole la mano (o. p.). Expl.: Quizás se aluda al hecho de tener la flor cinco pétalos, o a su blancura, comparándola primeramente con la blancura de una mano de mujer. Asoc. por sem. constitucional y, quizás tb., cromática.

h) Los organos sexuales

EL PENE

29.—collofe:

[koyófe], m. vulg. «¿No querín ente collofe, mejor?», le suele decir un muchacho a otro, cuando éste le pide alguna cosa.

Expl.: Collofi, m. N. vulg. de una alga comestible (probablemente lo mismo que 'cochayuyo', Durvillaea utilis, Bory). Lenz. Asoc. por sem. de aspecto.

30.—choclo:

m. camp. U. m. c. dim. (o. p.) «¿Cómo te veríay con ehte choclito?» V. N.º 318 'ir a pelar choclos'. Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 23. Dif.: Graneros.

31.—palo:

m. vulg. (o. p.). «¡Pucha, manso (<inmenso) palito que te gahtay, oo!».

Expl.: Se alude a su forma cilíndrica y a su dureza.

Asoc. por sem. formal y de consistencia.

Cp.: Méj y Cuba palo, acto de la fornicación por cada vez con una hembra, esp. del hombre con la mujer. Santamaría.

32.—penca:

[péηka] f. vulg. (o. p.), «En cuanto la vi se me paró la penca». Pararse = ponerse eréctil.

Expl.: Se alude a la penca del cardo (V. N.º 220).

Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Esp. pencuria (<penca), ramera.

33.—plátano:

m. fam., entre hombres (o. p.). U. m. c. dim.

Expl.: Asoc. por sem. formal.

34.—rábano: [ɹáβano] m. vulg. (col.). U. m. c. dim.

Expl.: Asoc. por sem. formal.

Dif.: Graneros.

35.—tronco: [t.ióηko], m. vulg. (o. p.). V. N.º 309 'llegarle al tron-

co a una persona'.

Expl.: Asoc. por sem. formal.

EL GLANDE, PALANO

36.—callampa: [kayámpa], f. vulg. (o. p.) «iTengo una jodienda

tan grande, y en toa la callampa!..

Expl.: Asoc. por sem. formal. V. N.os 92 y 275.

Cp.: Phallus impudicus, una variedad de hongo. V.

Lám. vII, fig. 13,

Der.: callampudo [kayampúo], adj. Que tiene el

glande muy desarrollado.

37.—**níspero:** [níhpero], m. vulg. (o. p.) U. esp. en las expresiones:

'gustarle el níspero a uno', 'chuparle el níspero a uno'.

Expl.: Asoc. por sem de aspecto.

Cp.: glande < Lat. 'glans, glandis', bellota; bálano

βάλανος, bellota. ESEVERRI.

Los testiculos

38.—coco: m. vulg. (o. p.). «Jugando a la pelota, le pegaron una pata(da) en loh coco». «—iLa revolución se hace con

los pantalones bien firmes!...—Eso es, compañero, con los pantalones firmes y los cocos bien llevados!...»

(Los H. O., p. 151.)

Expl.: Se alude a los coquitos de la palma chilena (Jubaea spectabilis, Gay), pues los cocos del cocotero (Cocos nucifera, L.) son poco conocidos entre nosotros. V. Lám. v, fig. 10. Asoc. por sem. formal.

Cp.: orquitis, monorquidia, criptorquidia, etc. <

δζ×ις, δρχιδος, bulbo, ESEVERRI.

39.—fruta: f. vulg. camp. (col.). ¿Conocí ehta frutita?» o ¿Que-

rí ehta frutita?», se le dice a uno, ahuecando la mano,

a manera de insulto.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. Puede aludirse tb.

al hecho que las frutas cuelgan en el árbol.

Dif.: Graneros.

40.—guayabas: [γ wayáβa[, f. pl. vulg. (col.).

Expl.: Guayaba, f. Fruto comestible de los quiscos (Cereus spec.), de la forma de una pera. Llámase tb.

guillave. Asoc. por sem. formal.

Dif.: Norte Grande.

41.—huanquis:

[ywánki], m. pl. vulg. Lenz.

Expl.: Huanqui o guanqui, m. Plantita baja (Diascorea arenaria y otras esp.) que tiene unos bulbos chicos comestibles en la raíz, y que se conocen con el mismo nombre. LENZ. Asoc. por sem. formal.

Dif.: Nuble.

42.—papas:

f. vulg. U. sólo en la expr. mucha carne para dos papas [mút sa kánne pa δoh pápa], que se emplea cuando se alude a las mujeres gordas (o. p.) «—iOye! ¿Qué te parece esa ñata?

—iNo! Mucha carne pa doh papa».

Expl.: Asoc. por sem. formal. Papa = patata.

43.—peras:

f. pl. vulg. «¡Oye, no se te vayan a caer lah pera!», le dice uno a otro, cuando va corriendo. U. t. en la expr. «¡Buenas peras!» [¡wénah péra], con que se zahiere la torpeza de una persona (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. formal. V. N.º 172.

44.—tunas:

f. pl. vulg. Testículos, en la expr. gustarle a uno las tunas, ser afeminado (o. p..) «—Entonces al Flaco le gustan las tunas, resumió alguien» (Rotos, p. 92). **Expl.:** Tuna, f. Fruto del nopal (Opuntia cactus u O. Hernandezii), Santamaría. Asoc. por sem. formal.

LA VULVA

45.—guillave:

[γiyáβe], m. vulg. (o. p.).

Expl.: Guillave, m. Fruto del 'quisco' (Cereus spec.), una cactácea sudamericana; es esférico, comestible, poco menor que una 'tuna' (V. N.º anterior). Asoc. por sem. formal, sobre todo cuando el fruto está abierto.

Cp.: la expr. gustarle a uno la fruta del cercado ajeno,

interesarle a uno la mujer del prójimo.

Cp.: Méj. (Tabasco) subir al guayabo, fornicar, copular, Santamaría. Guayabo, m. Mirtáceo (Psidium pomiferum) de unos 16 a 20 metros de altura, cuyo

fruto es la guayaba. ibid.

46.—papa:

ojo de la papa, en la expr. vulg. haberle visto el ojo a la papa [a gélle gíntwel óxwa la pápa]. Conocer el aparato genital femenino; haber tenido el hombre relaciones sexuales (o. p.). «Oye ¿li'hay vihto alguna ve el ojo a la papa?», «¡Qué hablay voh de mujereh, cuando toavía no li'hay vihto el ojo a la papa!.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Chile, pichoica, f. vulva <quechua 'pichui', la pupila de los ojos (étimo posible, según Lenz); Esp. ojo del culo: «Gracias y desgracias del ojo del culo». E. B. p. 117.

47.—papaya:

[papáya], f. vulg. (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: La Serena. U. t. en Cuba y Puerto Rico. SAN-

TAMARÍA.

LAS NALGAS

48.—zapallo:

[sapáyo], m. fam. (col.) «¡Zapallito que te gahtay!».

Expl.: Asoc. por sem. formal.

Der.: zapallón, ona, adj. Culón, ona (col.). «Esa zapallona que ocupa too el asiento, debiera pagar do-

ble ino te parece?.

1. B.—Secreciones y excreciones corporales

49.—cuesco:

[kwéhko] m. fam. Excremento humano de las personas estípticas, que por su forma se asemeja a los huesos del durazno, etc. (o. p.). «Ehte niño debe'star ehtítico;

ha hecho puroh cuehcoh no má». Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: meconio < μηχώνιον, jugo de las adormideras.

50.—plátano:

m. vulg. Excremento humano, cuando se asemeja for-

malmente a este fruto (o. p.). **Expl.:** Asoc. por sem. formal.

51.—chuño:

m. vulg. Semen (o. p.).

Expl.: El chuño (fécula de la papa o de otras plantas) cocido tiene, como el semen, consistencia siruposa.

Asoc. por sem. de aspecto.

La asociación culta es distinta: semen < Lat. 'semen', semilla, simiente; esperma < $\sigma\pi\dot{\epsilon}\rho\mu\alpha$, semilla, simiente.

Eseverri.

1. C.—CARACTERISTICAS FISICAS

a) ABULTAMIENTO

52.—chirimoya:

nariz de chirimoya [narí e tfirimóya], expr. vulg. y fam. D. del que tiene la nariz redonda y abultada. U. t. c. apodo (o. p.). «¡Córtala, po, nari 'e chirimoya!».

Expl.: Asoc. por sem. formal. V. N.º 19.

b) AGUDEZA

53.—zanahoria: nariz de zanahoria [narí e sanaórja], expr. fam. D.

del que tiene la nariz roja y puntiaguda. U. t. c. apodo (o. p.). «¡Déjate de molehtar, narih de zanahoria!».

Expl.: Asoc. por sem. formal y cromática.

Cp.: Lat. Isid. pirula (< 'pirus', pera), la punta de la nariz. VALBUENA.

c) ALTISONANCIA

54.—caña: caña hueca, [káña ywéka], expr. fam. D. de la per-

sona que habla a gritos y con voz aflautada (o. p.). «¡Oye, caña hueca! ¿no podí hablar máh dehpacio (con

voz más baja)?».

Expl.: Se alude al sonido agudo de la flauta de caña.

Asoc. por sem. de efectos.

d) Altura

55.—álamo: Alamiro, adj. est. D. de la persona alta y delgada.

U. t. c. apodo (o. p.). «Saludos te mandó Alamiro». Expl.: Juego de palabras con el nombre propio Alamiro, que se asocia con 'álamo' por sem. fonética. V.

N.º 341.

56.—pistilo: [pihtílo], adj. est. Alamiro. V. N.º anterior. U. t. c.

apodo (o. p.). «¿Vihte al Pihtilo ayer?».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Obs.: Ya la palabra 'pistilo', en sentido botánico, está usada metafóricamente (< Lat. 'pistillum', mano de

almirez).

Cp.: Esp. paja larga, espigado, da (<espiga) con el mis-

mo sentido.

e) ARRUGAMIENTO

57.—higo: cara de higo seco [kára δίγο séko], expr. fam. Aplf-

case al que tiene la cara llena de arrugas. U. t. c. apodo (o. p.). «¡No te metay voh, cara d'higo seco!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

58.—luche: cara de luche [káre lút fe], expr. fam. Cara de higo

seco. V. N.º anterior. U. t. c. apodo (o. p.). «¡Qué

hablay voh, vieja car'e luche!».

Expl.: Luche, m. Alga marina (Ulva latissima, L.) con muchos repliegues. Asoc. por sem. de aspecto. V.

N.º 279.

59.—pasa:

cara de pasa [káre pása], expr. fam. Cara de higo

seco. V. N.º 57 (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

f) BLANDURA

60.—papa:

adj. fam. Blando. D. esp. de la mollera de los niños, y tb. de la de los adultos, cuando se les quiere enrostrar alguna actitud infantil o alguna torpeza. En tal caso se le toca la mollera y se le dice poco más o menos:

<Sí, está papita todavía» (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. de consistencia con la papa coci-

da. V. N.º 171.

Cp.: en sentido contrario, tener uno ya dura la mollera,

no estar ya en estado de aprender.

g) CALVICIE

61.—coronta:

cabeza de coronta [kaßése korónta], expr. vulg. Cabeza pelada o de pelo muy corto (o. p. y Lenz).

¡Péinate a la gomina, cabez'e coronta, oo!

Expl.: Coronta, f. Zuro. Asoc. por sem. de aspecto.

62.—durazno:

pelado prisco [peláo prihko], expr. vulg. D. de la persona calva (col.) «¡Qué alegay voh, pelao prihco, oo!». Expl.: Asoc. por sem. de aspecto con la variedad de durazno llamado por la Ac. 'abridero' y por nosotros 'pelado prisco'.

63.—tuna:

cabeza de tuna [kaβésε túna], expr. vulg. Pelado prisco. V. N.º anterior. U. en la expr. 'pelado cabeza de de tuna' y tb. cabeza de melón tuna (o. p.). Expl.: Asoc. por sem. de aspecto con el fruto del nopal (V. N.º 44) o con la variedad de melón que llamamos 'melón tuna'.

Obs.: Es frecuente oír decir a los niños, cuando ven

a un calvo:

«Salió el sol, salió la luna, salió el pelao cabez'e tuna».

En lugar del último verso, dicen tb. 'vendiendo tunas'.

h) Colores

AMARILLO

⁶4.—zapallo:

cara de zapallo pasmado [káre sapáyo pahmáo], expr. fam. Aplícase a la persona que por ictericia u otra

causa, presenta el rostro amarillento. U. t. c. apodo (o. p.). «El otro lo retó, y el car'e zapallo pahmao no l'hizo caso».

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

65.—choclo:

pelo de choclo [pélwe t fóklo], expr. fam. D. del cabello rubio, casi blanco. U. t. c. apodo. (o. p.). **Expl.:** Asoc. por sem. de aspecto y cromática. Para 'choclo' V. N.º 11.

Cp.: Fr. Poil de Carotte, título de la obra en que JULES RENARD pinta a la pelirroja Madame Lepic, su madre. Ingl. (E.E.U.U.) strawberry blond, pelirrojo. MACRAGH.

AMORATADO

66.—betarraga:

como betarraga [kómo βeterára], expr. fam. Del color de la betarraga, amoratado. «Abrieron el baúl y se encontraron con el cadáver de la pobr€ vieja: tenía la cara como betarraga, donde se había ahogado con el pan y las longanizas (P. G. p. 114).

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

NEGRO

67.—breva:

cara de breva [káre prépa], expr. vulg. D. de la persona de tez muy oscura. U. t. c. apodo (o. p.) ¿D'ónde sacahte qu'el Car'e Breva mi'andaba buhcando?». **Expl.:** Asoc. por sem. cromática.

68.—lenteia:

cara de caldo de lentejas [káre káldwe lentéxa] expr. vulg. Cara de breva. V. . . . anterior (col.). Expl.: Asoc. por sem. cromática.

69.—cochayuyo:

como cochayuyo [kómo kot fayúvo], expr. fam. Muy negro (col.). «El pobre se ensució tanto arreglando la cocina, que quedó como cochayuyo». **Expl.:** Cochayuyo, m. Alga grande marina, comestible

(Durvillaea utilis, Bory, que cuando seca adquiere un

color café obscuro. Asoc. por sem. cromática.

Rojo

70.—caqui:

nariz de caqui [narí e káki], expr. est. Nariz de tomate. V. N.º 78 (o. p.). «Te asienta, narí'e caqui, pegándole al cabro (niño) chico». **Expl.:** Asoc. por sem. cromática, con el caqui maduro.

71.—copihue:

nariz de copihue [narí e kopíywe], expr. fam. Nariz

de tomate. V. N.º 78 (o. p.).

Expl.: Copihue, m. Enredadera del sur (Lapageria rosea, R. et Pav.) que da una hermosa flor roja (a veces blanca: Lapageria alba). BAEZA. V. Lám. III, fig. 6. Asoc. por sem. cromática y formal.

72.—frutilla:

nariz de frutilla [narí e frutíya], expr. vulg. y fam. D. del individuo que tiene la nariz roja y deformada por efecto del vino o de alguna enfermedad (rinofimia) o. p. D. tb. del que tiene pecas en la nariz (col.). U. t. c. apodo.

«—El Narí'e Frutilla entuvo aquí el otro día.

-¿Solo?

-No, con el Patah con Brote.»

Expl.: Frutilla, f. Especie de fresa chilena (Fragaria chiloensis, Duch.), pero más grande y de fruto rojo como aquélla. BAEZA. V. Lám. IV, fig. 7. Asoc. por sem.

formal y cromática.

73.—pimentón:

nariz de pimentón [narí e pimentón], expr. fam. Nariz de tomate. V. N.º 78. U. t. c. apodo (o. p.). Es máh requeteintruso, el Narí'e Pimentón»!. Expl.: Asoc. por sem. de aspecto y cromática.

74.—pinatra:

nariz de pinatra [narí e pinátra], expr. vulg. Nariz

de punta gruesa y colorada (col.)

Expl.: Pinatra, f. Hongo comestible (Cyttaria spec.) de color rojo que crece en las ramas de varias especies

de robles.

Lenz. Asoc. por sem. cromática.

Dif.: Centro y Sur.

75.—piñón:

nariz de piñón [narí e piñón], expr. fam. Nariz de tomate. V. N.º 78 (o. p.). U. t. c. apodo. «Siempre te anday metiendo en too, narih de piñón.»

Expl.: Se alude al color rojo del piñón, fruto del 'pehuén' (Araucaria imbricata, Pav.). Asoc. por. sem. cromática y formal.

76.—rabanito:

nariz de rabanito [narí e Jaganíto], expr. fam. Nariz de tomate. V. N.º 78. (col.).

Expl.: Rabanito, m. Rábano (Ac.) de raíz casi redonda y de color rojo, llamado tb. por nosotros 'rabanito francés'. Asoc. por sem. formal y cromática.

77.—rábano:

nariz de rábano [narí e 1ágano], expr. fam. Nariz

de rabanito. V. N.º anterior (col.).

78.—tomate:

nariz de tomate [narí e tomáte], expr. fam. D. del que tiene la nariz grande y roja por efecto del frío o por alguna otra razón. U. t. c. apodo (o. p.). Expl.: Asoc. por sem. cromática y de aspecto. Cp.: Ingl. tomato, la cara. LESTER.

79.—ají:

ponerse como un ají [ponérse komunaçí], expr. fam. Ponerse rojo de vergüenza o de ira (o. p.). Y cuando le dije que la quería, se puso como un ají», «Al primer insulto que recibió, se puso como un ají. D. tb. ponerse colorado como un ají [koloráo]. Expl.: Ají, m. Pimiento (Capsicum annuum). Asoc. por sem. cromática. Dif.: U. t. en otros países hispanoamericanos. San-

80.—granada:

ponerse como una granada [ponérse komúna raná), expr. fam. Ponerse como tomate. V. N.º 84 (o. p.). «Cuando me vió con mi hermana, se puso como una granada». D. tb. ponerse rojo como una granada loxòl.

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

81.—guinda:

ponerse como una guinda [ponérse komúna yíndal. Ponerse como una brasa, enrojecer de vergüenza, ruborizarse (o. p.). «Apenas le dirigí la palabra, se puso como una guinda». D. tb. ponerse colorado como una guinda [koloráo].

Obs.: Es frecuente enseñar a los niños estos versos:

«Mi mamá me dió una guinda, mi papá me la quitó, me puse más colorado (da) que la guinda que me dió».

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

Cp.: Lat. pruna, brasa (<'prunus', ciruelo). VAL-BUENA.

82.—guindo:

subirse al guindo [sußírsjal ¡índo], expr. vulg. y est. Ponerse como una guinda. V. N.º anterior (o. p.). «¡No te pueen decir na, que artiro te subí al guindo!». **Expl.:** Asoc. por sem. cromática.

Cp.: Méj. (Tabasco) subirse al guayabo, enojarse (SANTAMARÍA); Esp. subirse a la parra, con igual sen-

tido (Ac.).

TAMARÍA.

83.—manzana:

como una manzana [komúna mansána], expr. fam. Del color de la manzana, rosado, rojo (o. p.). Aplícase esp. a la cara. «¡Qué linda está su hijita, y esa carita como una manzana!». D. tb. colorado(da) como una manzana.

Obs.: Los niños usan para contar, en el juego de 'el pillarse', entre otras fórmulas, la siguiente:

«Unillo - dosillo tresillo - cuartana color - de manzana que arruga - la tela será - hasta mañana».

Y la variante:

«Unilla - dosilla tresilla - guatana color - de manzana verruga - la tez contigo - son diez». Aeta, pp. 53 y 57.

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

84.—tomate:

como tomate, expr. fam. Rojo de vergüenza o de ira (o. p.). «Estaba como tomate el pobre de tanto hacer fuerzas». D. tb. ponerse como tomate y ponerse más colorado que un tomate [mah koloráo kjun tomáte].

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

Dif.: U. t. en otros países hispanoamericanos. Santamaria.

i) Crecimiento

85.—cuarta por noche: [kwárta pon nót fe], expr. fam. D. del nino o niña que, en pleno desarrollo, se le ve crecer rápidamente (o. p.). «¡Qué manera de crecer; pero si éste es cuarta por noche!». D. tb. crecer uno cuarta por noche.

Expl.: Cuarta por noche, f. Especie de enredadera, que crece muy rápidamente. Carecemos de más datos. Asoc. por sem. evolutiva.

Cp. $feto < \varphi v \tau \delta v$, o v(?), planta, renuevo; pimpollo, niño o niña hermosos; vástago, hijo, descendiente.

86.—yerba:

crecer como la mala yerba [kresér kómo la mála yérβa], expr. fam. Crecer rápidamente (o. p.). «¡Es increíble; si estos niños crecen como la mala yerba!». Expl.: Asoc. por sem. evolutiva.

i) DEBILIDAD

87.—algodón:

patas de algodón [pátah δjalγοδόn], expr. vulg. D. del que tiene las piernas débiles, que se cae frecuentemente, como sucede con algunos diabéticos (col.). «¿Qué teníh, patah di'algodón, que ti anday cayendo solo?».

Expl.: Se alude a la blandura del algodón. Asoc. por sem. de contextura.

88.—yuyo:

como un yuyo o yuyito [komún d₃úyo, d₃uyíto], expr. fam. Muy lacio, falto de fuerza. Lenz. *¡Pucha el calor grande; estoy como un yuyo!».

Expl.: Yuyo, m. Planta europea de flores amarillas, muy común en Chile (Brassica campestris, L.). Del quechua 'yuyu', el nabo <'yuyu-yuyu', muy tierno, blando. Lenz. El yuyo, cuando está lacio, se dobla en su parte superior. Asoc. por sem. de aspecto o de estado.

k) Defecto fisico

89.—coronta:

cara de coronta [káre korónta], expr. vulg. Aplícase al que tiene la cara llena de hoyuelos por efecto de la viruela; picoso. U. t. c. apodo (o. p.). «El Car'e Coronta preguntó por vo, oye».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 61.

90.—pinatra:

cara de pinatra [káre pináta], expr. vulg. Cara de coronta. V. N.º 89 (col.). D. tb. pinatra, simplemente. Expl.: La pinatra es porosa. V. N.º 74. Asoc. por sem. de aspecto.

91.—lenteia:

cara de plato de lentejas [káre plátwe lentéxa], expr. vulg. y est. D. del que tiene la cara muy pecosa (col.). «¡Pa que máh po, lo decíh voh, car'e plato'e lenteja!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

92.—callampas:

[kayámpa], f. pl. vulg. Orejas desproporcionadamente grandes. Lenz. «¡Callampitah que te gahtay!». V. 'orejas de gargal', N.º 94.

Expl.: Callampa, f. Seta. Asoc. por sem. de aspecto. Cp.: Orejo de palo, f. una veriedad de seta chilena.

En Map. 'lupe concón' (o. p.).

93.—coliflor:

orejas de coliflor [oréçe koliflór], expr. vulg. Orejas del boxeador deformadas por los golpes. U. t. c. apodo

(col.). «¡Oreja de coliflor, oo, pégale en la guata!». Guata = estómago.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Ingl. *cauliflower ear*, con el mismo sentido. LESTER.

94.—gargal:

orejas de gargal [oréçe γατγά], expr. vulg. y fam. D. de las orejas grandes y echadas hacia adelante. U. t. c. apodo (col.). «¡Tate callao, orejah de gargal, oo!». Expl.: Gargal, m. Una de las variedades de hongos (Cyttaria o Daedalea spec.) que crece en los robles, y que en algunos casos llega a ser bastante grande. Lenz. Asoc. por sem. de aspecto. Dif.: Sur.

95.—palo:

pecho de palo [pét wepálo], expr. vulg. y fam. (entre hombres) D. de la mujer de pechos tan reducidos que parece que careciera de ellos. U. t. c. apodo. (o. p.). ¡Toavía anday con la Pecho'e Palo, oo!». Expl.: Se alude a la dureza de la madera. Asoc. por sem. de consistencia.

96.—sauce:

patas de sauce [páte sáwse], expr. vulg. D. de la persona estevada. U. t. c. apodo (col.). «¡Tiene que andar molehtando no má, el pat'e sauce!». Expl.: Asoc. por sem. formal con las ramas. Cp.: estevado < 'esteva', pieza curva por donde se empuña el arado (Ac.).

97.—tutuma:

f. fam. Joroba, jiba (o. p.). «Como dicen que es buena suerte, le toqué la tutuma». Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 8.

1) DELGADEZ

98.—aio:

palo de ajo [pálo ¿jáxo], expr. fam. Muy flaco, muy delgado (o. p.). «Y este palo di'ajo ¿cuándo va a engordar?». U. t. c. apodo. D. tb. como palo de ajo y ponerse como palo de ajo. «Con la enfermedad se puso (quedó) como palo di'ajo». Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

99.—caña:

patas de caña [páte káña], expr. vulg. Patas de colihue. V. N.º siguiente (col.). Expl.: Se alude a la caña de 'colihue'. Asoc. por sem.

de aspecto.

100.—colihue:

patas de colihue [páte kolízwe], expr. vulg. D. de la persona que tiene las piernas largas y delgadas; zanquilargo (o. p.). U. t. c. apodo. «¡Cómo te puede guhtar esa cabra (muchacha) pat'e coligüe!».

Expl.: Colihue, m. Gramínea muy ramosa y trepadora (Chusquea Fernandeziana, Phil.) de tallos largos

(cañas), los que se emplean para hacer muebles, cercos, garrochas, etc. BAEZA.

Asoc. por sem. de aspecto con los tallos.

101.—espárrago: como espárrago [komwehpálaro], expr. fam. Como palo de ajo. V. N.º 98. ¡«Pero si ehtá como ehpárrago de flaco!», «Me estoy acordando, compadrito, de la señora de un viejón que me tomó de su cuenta cuando yo tenía unos dieciocho años y tuve que sacarle el cuerpo, porque me estaba dejando como espárrago» (P. G., p. 221.)

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

102.—espárrago:

cara de espárrago [karehpálaro], expr. fam. D. de la persona de cara escuálida, macilenta. «Futre flacu-

chento, cara d' ehpárrago ehprimío».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto y cromática.

103.—lahue:

como lahue [kómo láywe], expr. fam. Como palo de

ajo. V. N.º 98. LENZ.

Expl.: Lahue, m. N. vulg. de dos iridiáceas comunes (Alophia caerulea y Calydorea speciosa, Herb.) cuya raíz bulbosa sirve para comida. LENZ. Asoc. por sem.

de aspecto con el tallo.

Dif.: Curicó.

104.—palo:

piernas de palillo [pjénne palíyo], expr. fam. D. del que tiene las piernas muy delgadas (o. p.). «¿No te da vergüenza lucir esah piern'e palillo?».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

105.—palo:

m. est. Individuo muy delgado (o. p.) U. t. c. dim. «¿Vendría ayer el palito Fernández?». U. t. c. apodo.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

II) EMPAPAMIENTO

106.—luche:

como luche, expr. fam. Muy mojado, empapado (o. p. y Lenz). «¡Vengo como luche! Me pilló un chubahco en too el centro».

Expl.: El luche crece sólo en rocas de la costa que están constantemente rociadas por las olas. Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 58.

m) ENCRESPAMIENTO

107.—achicoria: cabeza de chicoreo [kaβése τ fikoréo], expr. vulg. y

fain. De pelo crespo. U. t. c. apodo (o. p.). «¡Ya po,

cabez'e chicoreo, sale p'allá!...

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto con las hojas de la

achicoria.

108.—luche: cabeza de luche [kaβése lút∫e], expr. fam. Cabeza

de chicoreo. V. N.º anterior. U. t. c. apodo (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

109.—repollo: cabeza de repollo [kaßése леро́уо], expr. fam. Cabe-

za de chicoreo. V. N.º 107. U. t. c. apodo, aplicado esp. a las damas que se hacen la 'permanente' (encres-

pamiento artificial), (o.p.).

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Ingl. (E.E.U.U.) cabbage. MACRAGH.

n) FETIDEZ

110.—magnolia: patas de magnolia [páte maynólja], expr. vulg. Aplí-

case irónicamente al individuo de pies malolientes (o.

p.). «¡Córrete, pat'e magnolia, oo!».

Expl.: Asoc. por contraste.

Cp.: Ingl. (E.E.U.U.) daisy roots, los pies. MACRAGH.

л) Gordura

111.—repollo: arrepollado, da [arepoyáo, arepoyá], adj. fam. D. de

la persona gorda, pero de carnes apretadas (o. p.).

'¡Qué arrepolladita la señora! ¿no?». Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Dapi.. Asoc. poi sein. de aspecto.

Cp.: Esp. repolludo, da, adj. que se aplica a la persona

gruesa v chica. (Ac.)

112.—zapallo: zapallón, ona [sapayón, óna], adj. fam. D. de la per-

sona gordinflona y de baja estatura (o. p.) «Me tocó una zapallona en el baile, que me aguó toda la fiesta».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 9.

Cp.: Ecuad. *zapallo*, persona chaparra y regordeta.

Santamaría.

Dif.: U t. en Arg. y Perú. Santamaría. Der.: azapallarse, ponerse gordo. Lenz.

o) Hirsutismo

113.—cardo: cabeza de cardo [kaβése kárδo], expr. est. Mechas de

quisca. V. N.º 117. (col.).

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 220.

114.—champa: champudo, da [tsampuo, tsampua], adj. fam. D. del

que tiene champa. V. N.º 13 (o. p.). «¿No te da ver-

güenza andar tan champúo?». Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

115.—palmera: cabeza de palmera [kaßése palméra], expr. vulg. y

est. D. del que, teniendo el pelo tieso, anda habitualmente despeinado. U. t. c. apodo (col.). «¡A voh no

te (d)igo, cabez'e palmera!, ¡quítate p'allá!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

116.—quintral: cabeza de quintral [kapése kintuál], expr. fam. Aplí-

case a la persona cuyo pelo enmarañado cae liso a todos los lados y en la frente. LENZ.

Expl.: Quintral, m. N. común de varios parásitos con vistosas flores rojas (Loranthus tetrandrus, Gay, y

otras especies). LENZ.

Cp.: Quintrala (apodo de doña Catalina de los Ríos, la Lucrecia Borgia de la era colonial chilena), variante de 'Catrala' (hipocorístico de 'Catalina'), por analogía fonética con el nombre del 'quintral'. Cp. VICUÑA

MACKENNA, p. 93.

117.—quisca: mechas de quisca [mét∫e kíhka], expr. vulg. y fam.

D. del que tiene el pelo tieso y erizado; sobre todo,

D. del que tiene el pelo tieso y erizado; sobre todo, si es corto. U. t. c. apodo (o. p.). «¿Ti'hicihte la permanente, mecha'e quihca?» V. N.º 109.

Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 16.

Der.: quiscudo, da [kihkúo, kihkúa], adj. vulg. «El muchacho se levantaba todavía adormilado, las mechas quiscudas y los ojos legañosos...» (Ránquil, p. 32).

p) Inquietud, movilidad

118.—**comino**:

tener cominillo [tenér kominíyo], expr. fam. Ser muy inquieta una persona, moverse mucho (o. p.). «¿No te podí estar sosegao? Este chiquillo parece que tuviera cominillo».

Expl.: Se alude al *picor del comino* que se asocia con la picazón, que tanto desasosiego produce, sobre todo cuando el lugar en que está localizada no se encuentra al alcance de nuestra mano. Asoc. por sem. de actitud. Cp.: tener pidulles (ascárides intestinales), con el mismo sentido; pero se aplica más bien al individuo que no puede estar tranquilo cuando está sentado.

q) LARGURA

119.—álamo:

cogote de álamo [ko_γóte δjálamo], expr. vulg. D. del que tiene el pescuezo largo. U. t. c. apodo (col.) «¡Cogote di'álamo oo, hácete un nu(d)o en el cogote!», le gritan a uno que no deja ver un espectáculo.

Expl.: Asoc. por sem. formal. Cp.: Alamiro. V. N.º 55.

120.—almendra:

ojos de almendra [óxoh δjalméndra, -dɪa], expr. com. D. de los ojos alargados, en forma de almendra (o. p.). «¿Te fijaste en los ojos de almendra de esa chiquilla?». Expl.:Asoc. por sem. formal.

Cp.: Ingl. gooseberry eyes, ojos grises. LESTER.

121.—palmera:

cogote de palmera [koróte palméra], expr. vulg. Cogote de álamo. V. N.º 119. U. t. c. apodo (col.). ¡Oye, cogot'e palmera, salu(d)oh te mandó la jirafa!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto con el tronco de la palmera.

r) LONGEVIDAD

121 a.—palqui:

tener más años que el palqui [tenér más áñoh kel párke], expr. fam. Tener muchos años (o. p.). « . . . la popular institución porteña (Santiago Wanderers), que tiene más años que el palqui, celebró algo así como su centenario». (Pichanga, N.º 8, p. 7).

Expl.: Asoc. por sem. de duración. V. N.º 377.

122.—semilla:

quedarse para semilla [keárse pa semíya], expr. fam. Tener larga vida (o. p.) «¿Creíh que te vay a quedar pa semilla, que te cuiday tanto?».

Expl.: Es sabido que la semilla se guarda cuidadosamente por mucho tiempo. Asoc. por sem. de duración. Cp.: Esp. no haber de quedar uno para simiente de rábanos (Ac.).

Dif.: U. t. en otros países hispanoamericanos. San-

123.—tabaco:

vivir los años del tabaco [biβír los áñwel taβáko], expr. fam. Vívir muchos años. «—¡Ejese de esas cosas, iñor! Si usté va a vivir los años del tabaco..»(P. G., p. 253).

Expl.: Asoc. por sem. de duración.

rr) Molestia, fastidio

124.—camote:

adj. est. D. de la persona molesta, fastidiosa, impertinente (o. p.) «¡Ya'stá gueno, po; no seay camote!». «Dime, entonces, qué se hace con un camote como vos» (Rotos, p. 49).

Expl.: El camote (batata) es grande, si se lo compara con la papa (patata); de aquí que signifique piedra grande, *pesada* en sentido físico y después 'pesada' en sentido psicológico. Asoc. por sem. de naturaleza. Interpretación física de un fenómeno psíquico. V. N.º 128 y 349.

s) Partición

125.—flor:

florecido [florecío], adj. fam. Dícese entre mujeres, del pelo con las puntas *ramificadas* por sequedad u otras causas (o. p.). «¡Por Dioh, niña, que teníh florecío el pelo!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

t) Pequeñez

_126.—poroto:

m. fam. Niño pequeño, de corta edad (o. p.). «¡El poroto que me quiere pegar! ¡No digo yo!».

Expl.: Asoc. por sem. de tamaño. Poroto, m. Fréjol.

127.—semilla:

[semíya], f. fam. Niño de corta edad; sobre todo, de la primera infancia. U. t. c. colectivo (o. p.) «¿De dónde sale tænta semilla en este barrio?».

Expl.: Asoc. por sem. de tamaño.

Der.: semilleria, f. Conjunto de niñitos (o. p.) «¡Qué

molesta esta semillería!».

u) PESANTEZ

128.—papa:

saco de papas [sákwe pápa], expor. fam. Aplícase a las personas pesadas, en sentido físico o psicológico, y, como consecuencia tb. a aquellas que son lentas para actuar (o. p.). ¡Ten cuidao, saco'e papa, que vay a cortar el columpio!», «¡Ya pue, déjate de molèntar, saco'e papa!», «¡Muévete, saco'e papa, que vamo a llegar tarde!». // caer como saco de papa expr. fam. Caer una persona con todo su peso (o. p.). Expl.: Asoc. por sem. de peso. V. N.º 124. La idea de lentitud deriva de un modo natural de la idea de 'pesado'.

v) Pobreza material

129.—penca:

andar más hiludo que una penca [andár ma(h)ilúo kjúna péηka], expr. vulg. Andar muy andrajoso (o. p.). «¡Lo hubieray vihto; andaba má hilúo qui'una penca!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 32.

Cp.: C. Amér. y Arg. a la pura penca, mal vestido,

harapiento, casi en cueros. SANTAMARÍA.

130.—perejil:

andar como perejil sin hojas [andár kómo pereçíl sin óxa], expr. vulg. y fam. Andar andrajoso o mal trajeado (o. p.). «¡Qué vay a ir así! ¿Qué no veíh que anday como perejil sin hoja?». D. tb. andar como perejil, simplemente.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Esp. emperejilado, emperifollado (<perifollo).

Der.: perejiliento [perigiljénto, -ta], adj. Andrajoso.

«No es dable que mientras unos andan toos perejilientos y casposos otros estén poiríos en plata ... »

(P. G., p. 20.).

w) PRECOCIDAD

131.—chaucha:

[tʃáwtʃa], adj. vulg. Precoz, en la expr. 'mujer chaucha', la que tiene un parto prematuro. Lenz. Expl.: Chaucha, f. Una papa tempranera.

x) REDONDEZ

132.—porrón:

nariz de porrón [narí e posón], expr. fam. D. de la persona de nariz pequeña y redonda (o. p.). U. t. c. apodo. «¿Sabíay que te decían narih de porrón?». Expl.: Porrón,/ m. Ajo porro, puerro. Asoc. por sem. formal.

y) Virginidad

133.—cartucho, c'na: adj. vulg. Virgen, que no ha tenido relaciones sexuales (o. p.). «¿Creíh qu'ese cabro (joven) ehtá cartucho?».

Expl.: Asoc. por sem. formal del prepucio del niño con la flor del 'cartucho' (Antirrhinum majus), pues díjose primero del hombre, y posteriormente, por ana-

logía, de la mujer. V. Lám. II, fig. 4.

Adj. vulg. Cartucho (o. p.) V. N.º anterior. «Ella le dijo que estaba mate y el tonto se la tragó (creyó)».

Es frecuente el dicho: «Mientras uno calienta el agua,

el otro se toma el mate» (mientras uno excita sexualmente a una mujer, se interpone otro y consigue tener relaciones con ella).

Expl.: Se alude a la estrechez de la perforación del mate. V. N.º 263.

Cp.: Bol. calentar el mate para que otro se lo tome, hacer de caballo blanco. Santamaría. Sentido totalmente distinto del chileno.

z) VITALIDAD, ROBUSTEZ

135.—rumpiato:

[Jumpjáto], adj. est. Robusto, vigoroso, fortachón (o.

p.) «¡Güena, güena, rumpiato; lo matahte!».

Expl.: Se alude a la robustez del árbol del mismo nombre, llamado tb. 'rumpiata' (Bridgesia incisifolia, Bert.). **Cp.:** Esp. *robusto* < Lat. robustus < 'robus', roble.

Dif.: La Serena.

136.—yerba:

yerba mala nunca muere [yér pa mála núr ka mwére], afor. fam. Se emplea cuando una persona ha resistido una grave enfermedad o ha sobrevivido a un accidente (o. p.).

<-- iY te mejorahte, hombre!

-Ya lo ve; yerba mala nunca muere».

Obs.: En forma abreviada se usa tb., simplemente, yerba mala. «¡Como se va a morir, si ése es yerba mala!». Expl.: Se alude a la extraordinaria vitalidad de la maleza (zarzales, etc.) Asoc. por sem. de vitalidad.

1. D.—CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS

a) ACRIMONIA

137.—cáscara:

ser de cáscara amarga [ser δe káhkaramárγa], expr. fam. Ser de apariencia poco acogedora, pero de fondo bondadoso (col.). «No te engañí, eh de cáhcara amarga, no má».

Expl.: Un fenómeno de carácter afectivo ha sido interpretado como una sensación gustativa. Asoc. por sem. de naturaleza.

Cp.: Méj. ser uno de la cáscara amarga, fr. fig. fam. D. de la persona de ánimo resuelto, picajoso, de pocas pulgas, de carácter firme. Santa María

138.—culle:

[kúye], adj. fam. Agrio, rabioso. «Fulano es mucho culle». LENZ.

Expl.: Culle, m. Vinagrillo (Oxalis rosea, Gay), yerba agria, medicinal. Es posible que se aluda a la 'cara

fea' que pone una persona cuando prueba algo agrio, similar a la que pone una persona irritada.

Cp.: Andar con la cara vinagre, andar enojado, de mal humor; Esp. genio agrio; lngl. sour face, cara agria.

Dif.: Nuble.

139.—limón:

cara de limón [káre limón], expr. fam. D. de la persona irascible, de mal genio, de genio 'agrio' (col.). "¿Qué le pasa a tu hermano, qui'anda con car'e limón?".

Expl.: V. N.º anterior.

Cp.: Ingl. (E.E.U.U.) lemon, persona antipática (MACRAGH). Rabanillo, fig. y fam. Desdén y esquivez del genio natural, esp. en el trato (Ac.); Ingl. spoiled tomato, cara agria. LESTER.

b) APLICACIÓN

140.—mate:

mateo, adj. y s. est. D. del que estudia intensamente; estudioso, aplicado. U. en sentido despectivo (o. p.). Ese saca buenas notas de puro mateo, no más».

Expl.: Deriva de 'mate', cabeza (V. N.º 5), pues el mateo hace trabajar la cabeza.

Der.: matearse [matjárse], v. est. Dedicarse a estudiar intesamente, con exclusión de casi toda entretención. U. en sentido despectivo.

Cp.: cranear (<cráneo) un unto, pensarlo, meditarlo; Lat. capere, pensar, comprender <'caput', cabeza; Esp. descalabazarse (<'calabaza', cabeza), Ac.

c) ASTUCIA, SAGACIDAD

141.—espina:

espinudo, da [ehpinúo,-a], adj. fam. Astuto, sagaz (o. p.). «A ese no lo engañas tan fácilmente; es más espinudo de lo que tú te imaginas.», «Juan Gallardo se llamaba ese espigado peso mosca de Tocopilla, que hubo de enfrentar a un porteño que más que Espinoza debió llamarse Espinudo». (Pichanga, N.º 13, p. 13.) «...aquel patrón tenía fama de espinudo y arbitrario». (Rotos, p. 31.)

Expl.: Como a una rama con espinas, a una persona 'espinuda' no es fácil agarrarla, atraparla, sorprenderla. Asoc. por sem. de naturaleza. Interpretación física de un fenómeno psíquico.

ch) COMODIDAD, FACILIDAD

142.—breva:

querer o gustarle a uno la breva pelada en la boca [kerér, γuhtálle la βréβa pelá en la βókà], expr. fam. Desear que le den todo hecho o resuelto, gustar de la comodidad (o. p.). «Claro, tú no te mortificay por na, porque te guhta la breva pelá en la boca», «Sírvase esta breva pelada» (Topaze, N.º 560. 1943).

Expl.: Asoc. por sem. de actitud.

d) Constancia

143.—peral:

firme como un peral [fírme komúm perál]. Constante en un propósito o resolución. D. tb. como un peral, simplemente.

-¿Llegará a casarse conmigo?

—¿No se lo tengo prometido? Y ya sabe que soy como un peral...

Expl: Asoc. por sem. de constitución. Interpretación física de un fenómeno psíquico.

e) Contemporización

144.—corcho:

adj. y s. fam. Contemporizador, ra; que hace equilibrios (Ac., 5.º acep.). Tenemos un Ministro corcho; mala seña».

Expl.: Se alude a la facilidad con que el corcho flota en todas las aguas. Asoc. por sem. de comportamiento. Interpretación física de un fenómeno psíquico. Cp.: Flotar o sobrenadar, como el corcho en el agua. fr. fig. y fam. Prevalecer y salir bien parado en los cambios o reveses de fortuna (Ac.).

f) CURIOSIDAD

145.—comino:

cominillo [kominíyo], m. fam. Curiosidad inquietante (o. p.) Tengo cominillo por saber dónde vive esa mina (muchacha)*.

Expl.: La curiosidad pica, como el comino. Cp. 'Me pica la curiosidad por saber dónde compraste ese vestido».

g) DELICADEZA, IMPORTANCIA

146.—breva:

adj. fam. Aplícase a la persona que presume de importante y delicada (o. p.). «¡Mih que breva! ¡Too se le antoja! ¿No querría un punetito mejor?», «¡... o le pueden decir na a la breva, que artiro se enoja!».

Expl.: Asoc. por sem. de constitución. Interpretación física de un fenómeno psíquico.

Cp.: terrón de azúcar, con el mismo significado.

h) Descaro, desvergüenza, frescura

147.—alelí:

flor de alelí, sólo en la frase no te tirí, flor de alelí [no te tirí, flor δjalelí], expr. vulg. y est. Con ella se le contesta a aquel que con toda frescura pide algo prestado, o comienza a molestar (o. p.).

Obs.: En la práctica, tiene múltiples aplicaciones. Por analogía con esta expresión, han aparecido después: no te tiríh tan alto, flor del palto (tirarse alto=cobrar por una cosa mucho más de lo que ella vale); no te estíh tirando, flor de durazno; tírate ahora, flor de amapola; no te tirí al vuelo, flor de ciruelo, todas de reciente creación.

—Tú podías ser un buen árbitro. Nadie te va a amedrentar. Eres conocido y estimado en todas partes. Conoces y dominas el ambiente.

-Ya, ya, ya. No te tirí, flor de alelí.

(Estadio N.º 318, p. 4.)

Expl.: Tirarse, en términos generales, es proceder, actuar; por ej. «En cuanto llegue el patrón, me tiro (=le hablo).» La expr. 'flor de alelí' se usa sólo para que rime con 'tirí'. Lo mismo suceda en los otros casos. V. N.º 365 a.

Cp.: «Una forma particular de extensión o alargamiento consiste en añadir una o más palabras sin sentido, rimando con la última de la frase que acaba de decirse... En francés: Ça colle, Anatole!... Un peu, mon neveu! Comme de juste, Auguste!... A Je n'en ai pas trouvé se contesta con la frase sin sentido: Poil au nez. Otro tanto ocurre en Ingl. y Esp.» JESPERSEN, p. 205-6.

148.—palo:

cara de palo [káre pálo], expr. fam. Aplícase al individuo desvergonzado, que no se ofende por nada, o al hipócrita que miente con todo descaro (o. p.). «A ti no se te da na; claro, si teníh car'e palo», «¿Y te atreví a negar d'esa manera, car'e palo?».

Expl.: Se supone que el desvergonzado tiene la cara tan dura y es tan insensible como un palo, porque no se inmuta. Asoc. por sem. de actitud.o de naturaleza. Cp.: Arg. caradura; Esp. cara de corcho, con igual acepción. Ingl. hard nut, persona impasible. MACRAGH.

149.—rumpiato:

ta [jumpjáto], adj. est. Entremetido, confianzudo, intruso, entrador (o. p.). «¡Ya poh, rumpiato, oo; ehtá

güeno!».

Expl.: Esta acepción tiene su origen en la que se señala en el N.º 135. La persona fortacha se siente con derecho a pasar por encima de los demás y meterse en todo.

Dif.: La Serena.

i) Erotismo

150.—camote: m. fam. Enamoramiento apasionado.

«Hoy me encuentro como un zote

con el magín aturdido,

porque me trae más que al trote

el camote más camote

que hasta aquí se ha conocido».

ESTANISLAO DEL CAMPO, Monólogo de una tronera.

Expl.: V. N.º siguiente.

Der.: encamotarse. Enamorarse.

Cp.: Amér. tomar un camote, tomar afecto a otra persona, por lo general del otro sexo. Santamaría. Dif.: U. t. en otros países hispanoamericanos. San-

TAMARÍA.

151.—camote:

adj. fam. D. del hombre perdidamente enamorado (col.). «Guillermo está camote .

Expl.: Se compara, posiblemente, la dulce actitud del enamorado con el dulzor del camote (batata). La misma asoc. se advierte en las expresiones: terrón de azúcar (con la misma acepción) y andar acaramelado (andar un hombre con una mujer en una actitud muy cariñosa). Interpretación física de un fenómeno psí-

quico. Asoc. por sem. de naturaleza.

152.—cuesco:

[kwéhko], m. camp. Joven enamorado aspirante a novio. «¡El cuehco de la Juana qu'e bien entallao pa hablar!».

Expl.: Se alude al 'trabajo, insistencia y tenacidad que se dice demanda el buscarle el cuesco a la breva'. Otaíza, p. 28. V. N.º 292.

j) Escrupulosidad

153.—comino:

hacérsele a uno cominillo una cosa [asérsele kominíyuna kósa], expr. fam. Tener escrúpulos, recelo (o. p.). «Se me hace cominillo cobrarle a ese señor».

Expl.: La *irritación* o molestia que se tiene por escrúpulo o recelo, se interpreta como similar, aunque en el plano físico, a la que produce el picor del comino. Interpretación física de un fenómeno psíquico. Asoc. por sem. de efectos.

Cp.: remorder (<re+morder), punzar un escrúpulo (Ac.).

k) Fantasía

154.—zapallo:

írsele todo en guías a uno y zapallos nada [írsele tóo engíj sapáyoh na], expr. fam. D. de la persona que hace muchos proyectos y no realiza ninguno (o. p.). «No le creay a ése; se le va too en guía y zapalloh na». Expl.: Asoc. por sem. de efectos. V. N.º 9. Cp.: Afor. Esp. más es el ruido que las nueces.

1) IGNORANCIA

155.—papa:

no saber o no entender una papa de una cosa, expr. fam. Ignorarla totalmente, no saber ni lo más mínimo de ella. D. tb. no saber o no entender papa de una cosa, o ni papa . . . (o. p.). «Por no dejar, no máh me preguntan, ino sé papa de lo que me ehtán diciendo!».

Expl.: El sentido despectivo (cosa insignificante) que también tiene esta palabra (V. N.º 374), podría explicar la presente acepción.

Cp.: Ingl. not to know beans, con el mismo sentido.

ll) Indiscreción

156.—peumo:

no cocer peumos en la boca [no kosér péwmwen la ¢óka], expr. fam. Ser incapaz de guardar secretos (o. p.). «No te fíes de ése porque no cucce peumos en la boca», «Este compadre Valija no cuece peumos; tiene que andar contando lo suyo y lo ajeno...» (P. G., p. 203).

Expl.: Peumo, m. Lauráceo chileno (Cryptocarya peumus, Ness.) que da un fruto ovalado, rojizo, de pulpa blanca, suave, comestible. BAEZA. El peumo se cuece (se ablanda) teniéndolo algún tiempo en la boca, para lo cual es indispensable, naturalmente, que ésta permanezca cerrada. Asoc. por sem. de actitud.

m) INMORALIDAD

157.—**trigo**:

no ser de los trigos muy limpios [no ser te loh tairoh múj límpjol, expr. fam. Tener una persona malas costumbres, ser ladrón, vicioso, mentiroso, etc.; tener mala fama (o. p.). «Oye, cuidao con ése, que nu'eh de loh trigoh muy limpioh que digamo».

Expl.: Puede aludirse a la *maleza* que se siega con el

trigo, o al gorgojo, que suele atacarlo.

Cp.: sembrar la cizaña, enemistar, calumniar, crear descontento

n) ORDINARIEZ

158.—cebolla:

encebollado, da [ensesoyáo, ensesoyá], adj. y s. fam. D. del individuo ordinario, de baja condición social (o. p.). «¡Cómo ti'atreví a andar con ese encebollao!». Expl.: el 'roto' chileno es aficionado a los 'cauceos', guisos en que abunda la cebolla, y es frecuente, por lo tanto, que apeste a ella.

Cp.: Lat. Hor. cicer, eris (garbanzo), la gente baja que compra los tostones y otras golosinas de bajo precio. Valbuena. Esp. harto de ajos, rústico y mal

criado (Ac.).

n) Orgullo

159.—cogollo:

encogollado, da [enkorováo,-vá], adj. fam. Estirado, orgulloso. Rojas. «¡Chita que vení encogollao!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: No la señala el autor.

160.—espárrago:

tieso como un espárrago [tiéso komunehpárazo]. expr. fam. D. del que anda muy erguido v, esp., cuando con ello revela engreimiento o vanidad (col.). «Pasó al lao mío tieso com'un ehpárrago».

Expl.: Asoc. por sem de aspecto.

Cp.: Esp. tieso como un ajo, con el mismo sentido (Ac.).

o) Porfía, pertinacia, obstinación

161.—luma:

cabeza de luma [kaßése lúma], adj. vulg. y fam. Porfiado, cabeza de hierro (o. p.). «¡Por Dioh qu'ereh cabez'e luma!». D. tb. mate de luma [mate de lúma]. V. N.º 169.

Expl.: Luma, f. Mirtáceo (Myrtus luma, Born.) de gran altura y de madera muy dura, pesada y resistente.

Asoc. por sem. de consistencia, pues se supone que el porfiado tiene la cabeza dura. **Cp.:** cabeza de adoquín, con la misma acepción.

p) SIMPLEZA, MENTECATEZ

162.—palo:

palo blanco, adj. y s. com. D. del individuo a quien no se le considera ni toma en cuenta para nada (o. p.) ¿Te creíh que soy palo blanco en ehta casa, que salih sin avisarme y llegay a la hora que te da la gana? ¿Expl.: Posiblemente esta acep. tenga su origen en la que se indica en el N.º 198.

q) TACAÑERÍA

163.—palma:

ser uno palma que no da cocos, expr. fam. Ser cicatero, tacaño, mezquino. Santamaría. «¡No perday el tiempo, si ése en palma que no da coco!». Expl.: Asoc. por sem. de efectos. V. . . . ° 2 y 38.

r) TIMIDEZ

164.—papaya:

apapayado, da [apapayáo -yá], adj. fam. Tímido, apocado (o. p.). «¡Esa es la rabia que me da, verte tan apapayao!».

Expl.: Como en La Serena 'papaya' es el nombre de los órganos genitales femeninos (V. N.º 47), 'apapayado' puede ser sinónimo de afeminado, mujeril. Dif.: La Serena.

rr) TORPEZA, INHABILIDAD, INCAPACIDAD

165.—alcornoque: cabeza de alcornoque [kaβésa δjalkonnóke], expr.

fam. Cabeza de corcho. V. N.º 167 (o. p.). «¡Tonto, cabeza di'alcornoque; le dicen cuarenta veces lo mismo y nunca entiende!». D. tb. cabeza de alcornoque viejo (col.).

Expl.: Asoc. por sem. de contextura, pues se supone que el tonto tiene la cabeza blanda, fofa, como un recién nacido. V. N.os 167 y 171.

Cp.: Esp. pedazo de alcornoque.

166.—arrayán:

mata de arrayán florido [máta δjasayán florío], expr. fam. Cabeza de corcho. V. N.º siguiente (o. p.). «¡Qué te metíh tú, mata di'arrayán florío!». D. tb. mata de arrayán, simplemente. «¡Es máh mata di'arrayán tu hermano!».

Expl.: Puede ser una variante eufemística de *mata de hueras* (testículos), que se usa vulgarmente con la misma acepción.

167.—corcho:

cabeza de corcho [kaßése kórt fo], expr. fam. Tonto, torpe, inocurrente, desmemoriado (o. p.). «Oye, cabez'e corcho, ¿cuándo vay a aprender qu'ehto si'hace así?».

Expl.: V. N.º 165.

168.—chacra:

ser o venir uno de las chacras [ser, βenír δe lah t fákra], expr. fam. Ser ingenuo, tonto, 'aguasado' (<'huaso, guaso', campesino chileno). «Hay que ser muy de las chacras pa leer tanta lesera» (Topaze, N.º 469. 1941).

-¿Me day ventaja, chico Chandía?...

-¿Ventaja?,...¿Vos creís que me las estoy machucando de artruísta?...

—No... pero como vos soy del barrio...

—Del barrio seré, pero no de las chacras.

(Pichanga, N.º 8, p. 3).

D. tb. hacerse el de las chacras, hacerse el ingenuo, el tonto, el desentendido (o. p.). Oiga, Secretario... si Ud. fuera senador ¿qué haría en este caso? — ¿Yo?..., me haría el de las chacras...» (Topaze, N.º 551. 1943).

Expl.: Chacra, f. Alquería o granja. Se alude a la ingenuidad del campesino.

169.—luma:

[kaßése lúma], expr. fam. Cabeza de corcho. V. N.º 167 (o. p.). ¡Oye, cabez'e luma! ¿hahta cuándo te voy a enseñar lo mihmo?», «Sus ánimos se predispusieron para hostilizar a aquel don Pancho Garuya y a su adlátere, que era el cheuto Mateluna o Matcluma (mate de luma), como los canalinos lo apodaron (P. G., p. 266). V. N.º 5.

Expl.: V. N.º 161.

Cp.: Ingl. *chump* (tronco, tarugo), la cabeza. JESPER-SEN, p. 197.

170.—melón:

cabeza de melón [kasése melón], expr. fam. Cabeza de corcho. V. N.º 167 (col.). «¿Fuihte dónde te dije, cabez'e melón?». D. tb. cabeza de melón tuna. V. N.º 63.

Expl.: Se supone que el tonto, como el melón, tiene agua en la cabeza en vez de sesos, o, como se dice también 'tiene los sesos aguados'.

171.—papa:

cabeza de papa [kapése pápa], expr. fam. Cabeza de corcho. V. N.º 167 (o. p.). ¿Pa qué lo manday a ésa?; jaué no sabéh quo tiono sabaz'o papa?

ése?; ¿qué no sabíh que tiene cabez'e papa?».

Expl.: Se alude a la blandura de la papa cocida. Asoc. por sem. de contextura. V. N.º 165.

Cp.: tener blanda la mollera, con el mismo sentido.

172.—pera:

saco de peras [sákwe péra], expr. fam. Mata de arrayán florido. V. N.º 166 (col.). «¡Hay que ver que soy (eres) saco'e pera, oo!».

Expl.: Puede ser una variante eufemística de saco de

huevas (testículos), con el mismo sentido.

172 a.—pera:

ser como la pera prisca [príhka], expr. fam. Tener cabeza de corcho. N.º 167 (o. p.). «¡Pero si mi hermana es como la pera prisca!».

Expl.: V. N.º 363.

1. E.—Enfermedad y estados enfermizos

173.—brotes:

patas con brotes [pátah kombróte], expr. vulg. Piernas con granos. U. t. c. apodo (o. p.). «¡Pero si jué el Patah con Brote el que le robó a la iñora!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: orzuelo < Lat. 'hordeolus', orzuelo < 'hordeum', cebada; fima (< φύμα, renuevo, brote), tumor o excrecencia de la piel; enantema (< ἐν, en, dentro y λνθημα, floración, erupción interna de las mucosas; exantema, exantemático (< ἐξ-ἀνθημα, floración). ESEVERRI.

174.—camote:

m. fam. Chichón (o. p.). «¡Mire, mamá, el tremendo

camote que m'hicieron en l'ehcuela!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 124. Dif.: U. tb. en El Salvador. Santamaría.

175.—coliflor:

f. vulg. El condiloma acuminata, una enfermedad venérea (o. p.). «¡Por la chita que me jode la coliflor, oo!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Esp. higo, excrecencia, regularmente venérea, que se forma alrededor del ano, Ac.; sicosis y sicoma (<σῦχον, higo), verruga, condiloma, Eseverri; fungosidad (<Lat. 'fungus', hongo), excrecencia ulcerosa; Lat. Cels. ficus,i (higo), especie de excrecencia o úlcera parecida al higo; fungus (hongo), excrecencia, carnosidad, VALBUENA; Lat. Cicero,-onis, Cicerón <'cicer', garbanzo, por un tumor que, según se cuenta, tenía en la nariz; Esp. solanoma (<solanum/tuberosum/, la papa), tumor canceroso parecido a una papa.

176.—flor:

f. fam. Cada una de las manchas blancas que suelen aparecer en las uñas (o. p.). «¡Chita que teníh floreh en las uña!».

Obs.: En Chile se interpretan esas manchas como regalos, viajes, etcétera.

Expl.: Asoc. por sem. formal y cromática con flores blancas.

Cp.: Esp. eflorescencia (< Lat. 'effloresco', echar flores), erupción cutánea de color rojo vivo; flores blancas, leucorrea.

177.—poroto:

m. fam. Cada uno de los ganglios, esp. los linfáticos, inflamados (adenitis). (o. p.). «Me salió un poroto en la ingle».

Expl.: Poroto, m. Fréjol (Phaseolus vulgaris, Gay).

Asoc. por sem. formal.

Cp.: Ésp. facitis, facocele, facocisto, facosis, etc. < Ψαχή, Ψαχός, lenteja (ESEVERRI); glándula < Lat. 'glandula', dim. de 'glans, glandis', bellota; glándula pineal < Lat. pineus < pinus', pino, o 'pinea', piña, por su forma cónica; hipófisis < ὑπόφυσις, renuevo, brote; amígdala < ἀμυγδάλη, álmendra (ESEVERRI); úvula < Lat. 'uva', uva; úvea < Lat. 'uva'; estafilitis (σταφυλή, uva, racimo de uva), inflamación de la úvula. ESEVERRI.

178.—poroto:

m. fam. Grano, pústula en el cuerpo del hombre, sobre todo en la cara. LENZ.

Expl.: V. ... anterior.

179.—tuna:

cara de tuna [káre túna], expr. vulg. D. del que tiene la cara con muchas espinillas. U. t. c. apodo (col.). «El Car'e Tuna la tiene».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. .º 44.

180.—tutuma:

f. fam. Chichón de alguna importancia. «Se cayó y se hizo dos tutumas en la frente». YRARRÁZAVAL, p. 264.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 8.

Dif.: U. t. en Méj. SANTAMARÍA.

1. F.—Vicios

a) EMBRIAGUEZ

181.—mimbre:

camisa de mimbre [kamíse mímbre], expr. vulg. y fam. D. de la persona en estado de ebriedad (col.). U. t. c. apodo. «¡Ya 'stá curao otra veel Camis'e Mimbre!». Expl.: Se alude al envoltorio de mimbre de los 'chui-

cos' (botellón más grande que la damajuana en que se envasa el vino). El ebrio, como el chuico, está lleno de vino.

182.—parra:

hoja de parra [óce pára], expr. fam. Camisa de mimbre. V. 1 .º anterior (col.).

Expl.: Así como la hoja de parra está junto a la uva, el ebrio vive junto al vino. La cadena asociativa es la siguiente: hoja de parra —uva—vino—ebrio.

183.—parra:

como parra [kómo pája], expr. fam. Completamente ebrio. D. tb. más curado que una parra [mah kuráo kjúna pája], (o. p.). ¡Pobre hombre, toda la vida anda como parra!», «Lu'encontré mán curao qui' una 'parra».

Expl.: Así como la parra está llena de uva (vino potencial), el borracho está lleno de vino. Asoc. por sem.

de estado.

184.— uva:

como uva [komúša], expr. fam. Como parra. V. N.º anterior (o. p.). «¡Oye, anda a ver a tu papá, qu'está como uva!».

Expl.: El borracho, como la uva (potencialmente), está lleno de vino. Asoc. por sem. de estado. V. N.º anterior.

b) Latrocinio

185.—algodón:

manos de algodón [mánoh sjalyosón], expr. fam. D. de los ladrones y, sobre todo, de los 'cartereros', especialistas en meter las manos en las 'carteras' (bolsillos), sin que la víctima se dé la menor cuenta de ello (col.) «Ese es carterero fino; tiene manos de algodón». Expl.: Se alude a la suavidad del algodón, similar, en la mente del pueblo, a la suavidad de las manos del ladrón. Asoc. por, sem. de naturaleza.

c) LUJURIA

186.—paja:

f. vulg. y est. Masturbación. Se usa sobre todo en las exprs. hacerse la paja, correrse la paja (o. p.). «A ése lo tiene flaco la paja». Es frecuente que al que se masturba se le diga, jugando con la palabra: «¡Oye, mucha paja y poco trigo!, ¿no es cierto?». Expl.: Dada la extraordinaria imaginación del masturbador, es posible que haya usado la paja de trigo u otra, como instrumento de excitación. Dif.: U. t. en Méj. y Cuba. Santamaría.

Der.: pajero [paçéro], adj. vulg. D. del individuo que se hace la 'paja', masturbador (o. p.). «Se mi'hace qu'ese flacuchento eh pajero».

Dif.: U. t. en otros países hispanoamericanos. SAN-TAMARÍA

187.—paja:

barro con paja [tálo kompáxa], expr. vulg. Pera de agua. V. N.º siguiente (col.). «No se meta con ésa, patrón; el puro barro con paja, no má».

Expl.: Se alude a lo poco consistente de la mezcla que hace el alhañil para la fabricación de adobes. Asoc. por sem. de consistencia. V. N.º siguiente.

188.—pera de agua: [péra δjáγwa], f. vulg. Prostituta del más bajo estrato social (o. p.). ¡Qué vay a ir donde esah perah di'agua, oo!».

> Expl.: La prostituta ordinaria, corrompida por las enfermedades venéreas, le da a nuestro pueblo la misma sensación de consistencia que la 'pera de agua', la más inconsistente de todas las clases de pera que tenemos (es muy aguanosa). Asoc. por sem. de consistencia. V. N. anterior.

1. G.—Castigos

189.—alcachofa: [al-, arkat fofa], f. fam. Guantada. ORTÚZAR y ECHE-VERRÍA, VUCh. «Tanto me molestó que le di una alcachofa». En desuso.

> **Expl.:** Quizás, asoc. por sem. de aspecto con la mano empuñada.

Cp.: Arg. castañazo, puñetazo. Santamaría.

190.—**guinda**:

f. coa. Un día de cárcel, en la expr. 'tres peras y una guinda'. V. N.º siguiente (col.).

191.—pera:

tres peras y una guinda [tueh péra júna ¡índa], coa. Condena de tres años y un día (col.). «Al Cara di'Ajo le ligaron (correspondieron) treh pera y una guinda». **Expl.:** La metáfora ha nacido, posiblemente, del hecho que la cárcel, en coa, es la 'canasta' (abrev. tb. 'cana').

192.—pera: perero, m. fam. Puñetazo dado en la pera. V. N.º 10 (o. p.). «Con un solo perero lo dejé tendido».

1. H.—Parentesco

193.—limón:

medio limón, m. fam. Marido, esposo (col.). «¿Dónde dejahte a tu medio limón?».

Expl.: Forma jocosa, por analogía con 'media naranja'. V. N.º siguiente. Quizás si lo 'agrio' del limón haya influído, además del género masculino de su nombre, para la formación de esta metáfora. V. N.º 139.

194.—naranja:

[naráηxa], f. fam. Mujer, esposa (o. p.). «Quería que atendieran a mi media naranja» (Topaze, N.º 567. 1943).

Expl.: El marido considera (!) que él y su mujer son las dos mitades de una sola existencia; de aquí que humorísticamente la llame también 'mi cincuenta por ciento'. Asoc. por sem. axiológica.

Cp.: Ingl. better half, con el mismo sentido. MACRAGH.

195.—palqui:

hijo del palqui [íxwel párke], expr. fam. Hijo natural. LENZ. «Pero si Chumingo (Domingo) es hijo del palqui».

Expl.: Es el producto de un 'casamiento con el cura palqui'. V. N.º 294.

1. I.—ESTADO CIVIL

196.—cebolla:

cebollón, ona [sesoyón,-óna], adj. fam. Solterón, ona. ORTÚZAR.

«La mujer que viviere sin regla o tasa, en llegando a los treinta ya no se casa. Ya no se casa, sí, la señorona es fuerza que se quede de cebollona».

Cueca.

Dif.: U. t. en Río de la Plata. SANTAMARÍA.

1. J.—NACIONALIDAD

197.—poroto:

ser más chileno que los porotos [ser mah tfiléno ke loh poróto], expr. fam. Ser bien chileno (o. p.). "¡Qué va a ser gringo ése, si eh máh chileno que loh poroto!».

Obs.: Esta expr. se usa cuando alguien duda de la chilenidad de otro o cuando su nombre es auténticamente

chileno, como el de Verdejo, por ej.

Expl.: Los porotos (fréjoles) fueron hasta hace algunos años el plato típico y favorito del pueblo, hasta el extremo de usarse la palabra 'poroto' como sinónimo de comida. La velocidad con que han subido de precio, ha hecho que el pueblo va nos los pueda consumir con mucha frecuencia.

1. K.—Profesión, oficio, empleo

198.— palo:

palo blanco, adi, v s. com. Individuo que trabaja en combinación con el 'martillero' (el que vende en subastas) en los 'remates' (subastas), para hacer subir las posturas. El que trabaja en combinación con un 'charlatán' (buhonero), haciendo creer al'público que lo rodea que se interesa por su mercadería. Corresponde más o menos a lo que en Esp. se llama 'capa rota' y 'testaferro' (o. p.). «Ya están los palos blancos telegrafiando a los martilleros».

Expl.: Desconocemos el origen de esta acepción.

199.— yerba:

[yérßa], m. vulg. Carabinero (o. p.). «¡Lorea (observa) parece que vienen loh yerba!».

Expl.: Se alude al color verde amarillento de su uniforme. Por esto se le llama también 'verde'. «Brotaban los verdes de los matorrales como los moscones del estiércol^{*} (Ránquil, p. 271). Asoc. por sem. cromática.

Dif.: La Serena.

1. L.—SITUACIÓN ECONÓMICA

200.— palo:

palo delgado [palo selváo], adj. y s. fam. Pobre, que carece de dinero (o. p.). «Nosotros los palos delgados, no tenemos derecho a esas regalías».

Expl.: Lo contrario de 'palo grueso'. V. N.º siguiente. Interpretación física de un fenómeno económico. Asoc. por sem. de consistencia, aunque en diversos planos. Cp.: La cuerda se corta por lo más delgado, con que se quiere denotar que siempre pierde el más débil, social o económicamente hablando.

201.— palo:

palo grueso [pálo rwéso], adj. y s. fam. Adinerado, importante (o. p.). «Esos comenzaron como cuatreros y ahora se dan ínfulas de palos gruesos ... » (Ch. en la S., p. 140), «Me entrevisté con un tremendo palo grueso del gobierno» (Topaze, p. 560. 1943).

Obs.: D. tb. palote, simplemente. «Téngo un tío repalote».

Expl.: Un palo grueso es firme, tiene solidez. Adviértase cómo el pueblo expresa la seguridad que da el dinero, la firmeza en sentido psicológico. Interpretación física de un fenómeno económico. Asoc. por sem. de consistencia, aunque en planos de distinta naturaleza.

Der.: palo grueso apolillado en el medio [pálo γrwéswapoliyáo en el méδjo], adj. fam. D. del que presume de adinerado, sin serlo. «¿Con qué vay a comprar esa radio, voh, palo grueso apolillao en el medio?».

202.— peral:

peral cargado [perál karγáo], coa. Individuo que lleva dinero. VICUÑA.

Expl.: Asoc. por sem. de estado.

Dif.: Sur.

II.—LOS ANIMALES

II. A.—Nombres

203.— paja:

cola de paja [kóle páxa], m. com. Pajarito (Sylviorthorhynchus desmurii, Gay) común desde el sur de Aconcagua a Magallanes, de color café rufo por encima y leonado amarillento por debajo. Su cola tiene una longitud casi igual al doble de su cuerpo. Philippi, p. 263. V. Lám. IX, fig. 19.

Obs.: Este nombre es el que tiene en Chiloé. En otras

partes se le llama 'colilarga' (ibid.).

Expl.: Se alude a la forma espigada y longitud de su cola. Asoc. por sem. formal.

II. B.—PARTES DEL CUERPO

204.— ají: [açí], m. vulg. Pene del perro. Lenz.

Expl.: Asoc. por sem. formal y cromática. V. N.º 79.

205.— cáscara:

[káhkara], f. coa. Cuero de cualquier animal. VICU-ÑA. // coa. Sobretodo (col.),

Expl.: Asoc. por sem. funcional y de aspecto.

Cp.: Esp. pellejo, piel de los animales y de las frutas.

Lat. cutis, pellejo.

Dif.: Sur.

II. C.—CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

206.— cardo:

flor de cardo, adj. camp. Del color violáceo gris de la flor del cardo en el período de formación de su semilla. «Traje la potranca flor de cardo pa la señorita». OTAÍZA, p. 38.

Expl.: Asoc. por sem. cromática. V. N.º 220.

207.— clavel:

[klasel], m. camp. Buey manchado de blanco y colorado, (rojo), pero con predominio del blanco (o. p.). **Expl.:** «Se le compara con los claveles encendidos que suelen estar salpicados de blanco, y es por eso que en muchos caminos hemos oído a los hombres que animan a ciertos bueyes que arrastran su carreta, gritar ¡Claveles!». Otafza, p. 11. Es corriente que se expongan o vendan 'claveles' de tal o cual raza. Asoc. por sem, cromática,

208.— frutilla:

[frutíya], adj. y s. camp. Del color de la frutilla, aplicado esp. a los bueyes (o. p.). «Desde entonces, todas las noches de Viernes Santo se oyen los gritos desesperados del carretero, como si estuviera azuzando sus bueyes:—¡Frutilla!...; Mariposa!...» (P. G. p. • 55).

Expl.: Asoc. por sem. cromática. V. N.º 72.

209.—quindo, da: m. y f. camp. Vacuno o caballar del color de la guinda seca (o. p.). « ... no había por ahí ningún caballo capaz de ponerse al frente del Guindo que yo montaba» (P. G., p. 160). «—¡Guinda! ¡teza! . . . ¡teza, buey!» (Rotos, p. 121).

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

210.—jardín:

m. camp. Buey manchado de blanco y rojo, pero en una proporción mayor de manchas rojas que el 'clavel' (V. N.º 207). Otaíza, ps. 11 y 12. «¡Fíjese, misiá, qu'el patrón acab'e compral treh jardine y doh claveleh la mar de lindo!».

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

211.—pera:

pera seca, f. coa. Animal desollado. Vicuña.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: Sur.

III.—LAS PLANTAS

III. A.—Nombres

212.—aceituno:

aceitunillo [asejtuníyo], m. com. Arbol (Aextoxicum punctatum, R. et Pav.) de hojas tiesas con la cara inferior sembrada de escamas, y frutos no comestibles, del aspecto de las aceitunas. BAEZA. Sin.: 'olivillo'.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: En Méj. se da este nombre al Cornus excelsa, y en las Antillas Mayores, al Agotoxylum punciatum. Santamaría.

Dif.: Coquimbo v Sur.

213.—albahaca:

albahaquilla [alβakíya, ar-], f. com. Euforbiácea (Euphorbia peplus, L.) de tallo liso, lustroso, ramificado, hojas elípticas, flores chicas, fruto una cápsula. BAEZA.

Expl.: Sus hojas son parecidas a las de la albahaca (Ocymum basilicum). BAEZA. Asoc. por sem. formal. Cp.: En Cuba se da este nombre al Eupatorium odoratum, o, según algunos autores, al Ocymum sanctum. Santamaría.

214.—alerce:

[alérse], m. com. Pináceo del sur (Fitzroya patagonica, Hook).

Expl.: Nombre dado por los conquistadores, porque vieron que sus tablas eran usadas por los indios lo mismo que las del alerce europeo (Larix Europaea).

BAEZA. Asoc. por sem. de uso.

215.—arveja:

arvejilla [algerçíya], f. com. Leguminosa (Lathyrus, Adesinia, etc.) cuyo fruto se parece al de la arveja (Pisum satibum). BAEZA.

Expl.: Asoc. por sem. formal.

216.—avellano:

[aßeyáno], m. com. Proteáceo de centro y sur (Guevina avellana, Mol.), siempre verde. Las semillas secas se comen tanto crudas como tostadas. La harina es aceitosa, de sabor muy agradable y muy alimenticia. Maderable. BAEZA. V. Lám. I, fig. 1.

Expl.: Nombre dado por los españoles por la semejanza que encontraron en el fruto con el avellano europeo (Corylus avellana). BAEZA. Asoc. por sem. formal.

217.— avellano:

avellanita [apeyaníta], f. com. Arbusto del norte (Avellanita Bustillosii, Phil.) de flores de muchos es-

tambres y frutos semejantes à las avellanas por su sabor. BAEZA.

Expl.: Asoc. por sem. de sabor de sus frutos. Dif.: Norte.

218.— bellota:

belloto [beyóto], m. com. Lauráceo del norte (Cryptocarya Miersii, Gay), de hojas tiesas. BAEZA. Expl.: Los frutos se usan, como las bellotas europeas, para alimentar chanchos. BAEZA. Asoc. por sem. de uso. Cp.: Méj. bellota, planta esterculiácea (Sterculia apetala, Karst) que produce un fruto semejante al de la bellota común; bellotilla (Asclepias setosa, Benth). Santamaría. Dif.: Norte.

219.— canelo:

f. com. Magnoliáceo del norte, centro y sur del país (Drymis Winteri, Forst) de hojas gruesas siempre verdes, flores blancas y bayas negruzcas. Es el árbol sagrado de los mapuches (Map. 'voigue'). V. Lám. I, fig. 2.

Expl.: «Los españoles lo llamaron así porque la corteza se empleaba antiguamente a la par de la canela verdadera (del canelo de Ceylán)» (BAEZA), o «a causa de cierta semejanza de la corteza aromática y medicinal con la del verdadero canelo» (LENZ). Asoc.por sem. de uso o de aspecto.

Cp.: Santamaría cita 9 familias más con este mismo nombre:

1) C. Amér.: Ocotea veraguensis, Mez; 2) N. de Méj.: Melia azederach; 3) S. E. de Méj.: Calycophyllum candidissimum, Wahl; 4) Méj.: Platanus lindeniana, Mart. y Gal.; 5) Pto. Rico: árbol silvestre, hasta de unos diez metros de altura, que produce madera dura de color obscuro (sin nombre científico); 6) Col.: Nectandra cinamomoides, Ness; 7) Arg.: Myrsina floribunda; 8) Cuba: Persia indica, Spr.; 9) Méj. (Oajaca, Veracruz): el plátano cuya pulpa adquiere color de canela, por descomposición debida a bajas temperaturas.

220.— cardo:

cardito [karðíto], m. com. Planta del Norte y Centro (Loasa tricolor, Ker.), con pelos urticarios robustos y flores amarillas. BAEZA.

Expl.: La semejanza con un cardo (Silybum Marianum, Gaernt) debe buscarse en los pelos urticarios largos, que parecen espinas. BAEZA. V. Lám. II, fig. 3.

221.— cebolla:

cebollín [segoyín], m. com. Liliácea nortina (Leucocoryne purpurea, Gay) de flores azules con la base interior purpúrea. BAEZA.

Expl.: Posee un bulbo con olor a ajos, similar a una cebolla chica. BAEZA. Asoc. por sem. formal.

Cp.: En Cuba se da este nombre al Cyperus sculentus, y en Méj. (Tabasco y Chiapas) al Allium fistulosum (?), L. y Allium cepa, L. Santamaría.

222.— ciruelo:

ciruelillo [sirwelíyo, sir₁welíyo], m. com. Arbolito del Centro y S. (Embothrium coccineum, Forst), de flores rojas en gran cantidad en la época de la floración, y fruto en folículo con semillas aladas. BAEZA. V. Lám. III, fig. 5.

Expl.: Asoc. por sem. de sus hojas con las del ciruelo. BAEZA.

Cp.: En Cuba se da este nombre a una oleácea (Ximenia americana, L.) de fruto parecido a una ciruela pequeña; en Méj., a un capulincillo (Ribes ciliatum) y a una malpigiácea (Bunchosia lanceolata); en Tabasco, a una euforbia (Phyllantus acuminatus), y en Pto. Rico, a una sabiácea (Meliosma obtusifolia). Santamaría.

223.—coronta:

corontillo [korontíyō], m. com. Arbolito del Centro y S. (Escallonia pulverulenta, R. et Pav.), de hojas barnizadas y pegajosas y flores en racimos terminales. BAEZA.

Expl.: Asoc. por sem. formal de la inflorescencia de este arbolito con la 'coronta' (zuro) del choclo. BAEZA.

224.—lenteja:

lentejas de agua [lentéxah ¿járwa], f. pl, com. Plantitas del género Lemna que viven en las superficies de las aguas detenidas, sirviendo de alimento a las aves acuáticas. Sin.: flor del pato. BAEZA.

Expl.: Se alude a la forma discoidal del tallo. BAEZA. Asoc. por sem. formal.

Cp.: El Salvador lenteja, Loeselia ciliata. Santamaría.

225.—maiz:

maíz del monte [maíh ¿el mónte], m. com. Planta nortina (Ombrophytum sp.) de la familia de las balanoforáceas, parásita, que vive en combinación con las raíces de una especie del género *Baccharis*. BAEZA. Expl.: Las inflorescencias, que son espigas compuestas, tienen cierta semejanza con los 'choclos' (V. N.º 234). BAEZA. Asoc. por sem. formal.

Cp.: En Méj. es el nombre vulgar de un helecho indígena (Marattia alata, Smith); en el Perú, el de una planta de semillas feculentas, alimenticias (Ombrophytum Zamioides). SANTAMARÍA.

226.—palma:

palmita, f. com. Nombre común a varias especies de helechos (Lophosoria cuadripinata, entre otras). Sin.: ampe.

Expl.: Semeja a una palma en la disposición de sus frondas. Baeza. Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: En Col. es el nombre vulgar de plantas silvestres ornamentales, del mismo género de la 'dracena' o 'palma roja' o 'palma de iglesia'; en Méj. es tb. nombre genérico de varias plantas con apariencias de palmeras, aunque de familias distintas. Santamaría.

227.—tomate:

tomatillo [tomatíyo], m. com. Arbusto solanáceo del N. (Solanum sp.), de bayas amarillas o rojas. BAEZA. **Expl.:** Asoc. por sem. formal y cromática de las bayas del tomatillo con el tomate (Lycopersicum esculentum). BAEZA.

Cp.: Santamaría cita cuatro solanáceas más con este nombre (Méj., Cuba, El Salvador, Tabasco), todas distintas. En Col., una apocinácea (Thevetia plumiriaefolia, Benth); en el Perú, el Sarachis biflora, R. et Pav.

228.—varilla:

[baríya], f. com. Arbusto leguminoso de Coquimbo (Adesmia peraltae, Phil.), pubescente, de hojas en fascículos en las ramas viejas y aisladas en las nuevas. BAEZA.

Expl.: Sus ramas son largas y delgadas, como varillas. Asoc. por sem. formal.

Cp.: En Méj., es la Varilla mexicana, Gray. Santa-MARÍA.

Dif.: Norte Chico.

229.—zanahoria: [sanaórja, vulg. y cam.: sanórja], f. com. Yerba del Centro y Sur (Daucus pusillus, Mich.), de hojas divididas y flores blancas en umbela. BAEZA.

Expl.: La flor central de la umbela es purpúrea.

BAEZA. Asoc. por sem. cromática.

III. B.—PARTES DE LA PLANTA

230.—breva:

[bréga], f. com. Fruto o baya del palqui (V. N.º 377) de color negro intenso (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto y cromática.

231.—papa:

f. com. Bulbo, tubérculo o raíz bulbosa de cualquiera planta. Así se habla de 'papas de dalias, de nardos',

etc. (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. formal con la papa (Solanum

tuberosum).

Cp.: Méj. camote, con la misma acepción. Santamaría.

232.—poroto:

m. fam. Cualquier fruto más o menos parecido en la

forma al fréjol. LENZ.

Expl.: Asoc. por sem. formal. Cp.: papa. V. N.º anterior.

III. C.—CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

233.—corcho:

membrillo corcho [membríyo kórt∫o], expr. est. Membrillo reblandecido a golpes (o. p.). «No, así no me gusta el membrillo; me gusta corcho, porque queda más dulce».

Expl.: Asoc. por sem. de consistencia.

234.—choclo:

de choclito, adj. fam. Apretado, como los granos del 'choclo' (mazorca de maíz). Se usa especialmente en la 'expr. 'uva de choclito', racimo de uvas chicas y tupidas. LENZ.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto v cohesión.

IV.—LOS MINERALES

IV. A.—Nombres

235.—árbol:

m. com. Min. Caliche ramificado en las grietas de las rocas. Echeverría.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: Norte Grande.

236.—camote:

m. fam. Piedra grande (o. p.). «Le largaron un tre-

mendo camote por la espalda».

Expl.: Asoc. por sem. formal y de tamaño. V. N.º 124. Der.: camotazo [kamotáso], m. fam. Golpe dado con un 'camote'. «Le llegó un feroz camotazo por la nuca».

237.—champa:

f. com. Min. Formación de ciertos minerales que se

asemeja a una barba. LENZ.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 13.

237a.—**grano:**

m. com. Trozo de carbón (o. p.). «Coke grande, todo grano grande, garantizado, escogido . . .» (El Mercurio, 18-V-50).

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

238.—maíz:

maicillo [maisíyo, majsíyo], m. com. Una clase de tierra formada de minúsculas piedrecillas amarillentas con que se cubren los pisos de los patios, caminos de jardines, etc. (o. p.). «Pienso ponerle maicillo mejor, en vez de cemento».

Expl.: Asoc. por sem. formal v cromática.

239.—papa:

f. com. Min. Bolón de caliche que se encuentra aislado, rodeado de material estéril. Echeverría.

Obs.: Con una significación similar, usa Domeyko esta palabra en su «Mineralogía», Santiago, 1879. LENZ. Expl.: Asoc. por sem formal.

Der.: paposo, adj. D. del terreno extenso, con 'papas'

diseminadas. ECHEVERRÍA.

Dif.: Norte Grande.

240.—papa:

f. com. Min. Punto o extremo de la veta en que aparece el metal en gran abundancia, amontonado o como formando abultamiento, a manera de los bulbos de la papa. Echeverría.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

IV. B.—CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

241.—violeta:

[bjoléta], f. com. Min. Caliche de este color. ECHE-

VERRÍA.

Expl.: Asoc. por sem. cromática.

Dif.: Norte Grande.

V.—OBJETOS

V. A.—Nombres

a) Arte y literatura

242.—camote:

m. est. Libro voluminoso que, por lo común, resulta cansador leerlo (o. p.). «¡Cómo podí andar leyendo ese

tremendo camote, oo!».

Expl.: Asoc. por sem. de tamaño y pesantez. Interpretación física de un fenómeno psíquico V. N.º 349.

243.—cogollo:

[koróyo], m. fam. Copla con que la persona que canta suele dar *remate* a la tonada. Se dice generalmente en

son de elogio o felicitación a alguno de los asistentes, o sirve, al cantar, para declarar picarescamente el amor a una persona. (Rodríguez y o. p.). «Al siguiente domingo, mediante un cogollo o pecavi que ella confabuló para el público, éste la comenzó a aplaudir de nuevo». Rodríguez.

«¡Que viva misiá Juanita· cogollito de limón, candadito de mi pecho, llave de otro corazón!».

«¡Que viva Tula mil años, cascarita de granada! Yo me muero por Ud. y a Ud. no se le da nada».

Expl.: El 'cogollo' remata o termina la tonada. Cogollo, en Chile, en sentido general, es la parte en que rematan los árboles, y no sólo los pinos, según la definición académica (3.ª acep.). Asoc. por sem. de situación.

244.—toromiro:

[toromíro, tolomíro], m. com. Estatuilla pascuense hecha con la madera del arbusto del mismo nombre (Sophora tetraptera, Ait.) (o. p.). «Los toromiros son muy admirados por los turistas». V. Lám. Ix, fig. 18. Expl.: Es un caso de sinécdoque.

b) Confites

245.—aií:

m. fam. Confite ordinario de la forma de un ají. Los hay rojos y verdes (o. p.). ¿Me da un peso, papá, pa comprar un ají?

Expl.: Asoc. por sem. formal y cromática. V. N.º 79.

246.—pera:

m. fam. Confite ordinario de la forma de una pera (o. p.). «¿Tiene peritah, señora?». Expl.: Asoc. por sem. formal.

247.—poroto:

m. fam. Confre ordinario de la forma de un poroto. Los hay de varios colores (o. p.). «Convidate un poroto, po».

Expl.: Asoc. por sem. formal. V. N.º 177.

Cp.: Ingl. (E.E.U.U.) jelly-bean, con el mismo senti-

do. MACRAGH.

c) Construcciones, edificaciones

248.— población: población callampa [poglasjón kayámpa], expr. com. Población de gente extremadamente pobre, que, por motivos de su misma miseria, ha tenido que improvisar sus viviendas de cualquiera manera, en sitios abandonados (o. p.). Alrededor de quinientos paquetes conteniendo artículos alimenticios y prendas de vestir, fueron repartidos ayer entre las familias más necesitadas de las 'poblaciones callampas'... como obsequios de Año Nuevo» (La Nación, 1-I-1950).

Expl.: Callampa, f. Seta. Asoc. por sem. de aspecto, abundancia y modo de aparecer. Estas viviendas, muy bajas, surgen de la noche a la mañana en sitio

despoblado. V. N.º 330.

Cp.: «De pronto emerge como *hongo* diminuto la casa de los 'guachacayeros' (traficantes en 'guachacay', aguardiente de mala calidad)» (P. y N., p. 42). «...casucha improvisada, que, al igual que las otras con que forma hilera, le ha salido como callampa degenerada al cerro» (P. v N., p. 96).

249.— jardín:

jardín infantil, m. com. Colegio de párvulos de am-

bos sexos (o. p.).

Obs.: Es es un calco del Al. Kindergarten.

Cp.: Arg. jardín de infantes.

250.—ñipa:

f. vulg. raro. Letrina. LENZ.

Expl.: Ñipa, f. Nombre vulgar de varios arbolitos v arbustos (Escallonia illinata, Gay, entre otros) de olor fuerte y desagradable. LENZ. Asoc. por sem. de olor.

Dif.: Curicó.

d) Deporte

251.—coco:

m. est. Pelota de fútbol de tamaño pequeño, con que juegan los niños (o. p.). «Yo tengo un coquito; lo pueo llevar p'al paseo».

Expl.: Asoc. por sem. formal y de tamaño. V. N.º 2

v 38.

252.—pera:

f. Box. Pelota de cuero en forma de pera, inflada con aire, que, suspendida, sirve a los boxeadores para practicar el golpe rápido y repetido, o a cualquiera otra persona, como ejercicio físico (o. p.). «Entrénate con la pera, ahora». 659. Peras para punching ball, con 'bladder' importado, con válvula de aguja: \$ 250» (Catálogo Casa Olímpica, 1949, p. 10).

Expl.: Asoc. por sem. formal.

e) DINERO

253.—chaucha: [tfáwtfa], f. fam. Moneda de veinte centavos (o. p.)

«Hoy en día no se puee comprar na con una chaucha». Expl.: Chaucha, f. Papa chica y tempranera. Asoc.

por sem. de tamaño.

Cp.: Perú chaucha, peseta. Santamaría.

254.—hoja: f. coa. Billete de banco, en general. Vicuña.

Expl.: Es un caso de generalización sobre la base de 'hoja de álamo' (V. N.º siguiente), 'hoja de palqui'

(V. '.º 256), etc. Dif.: Centro y Sur.

255.—hoja: hoja de álamo [óxa δjálamo], f. coa. Billete del tipo

de un peso. VICUÑA. En desuso.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto y cromática.

Dif.: Norte y Centro.

256.—hoja: hoja de palqui [óçe párke], f. coa. Hoja de álamo.

V. . .º anterior. VICUÑA.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto y cromática.

Cp.: Cuba hoja de lechuga, billete de banco. Santamaría. Ingl. (E.E.U.U.) lettuce, con el mismo sen-

tido. MACRAGH.

257.—hoja: hoja seca, f. coa. Billete del tipo de dos pesos. VI-

cuña. En desuso.

Expl.: Se alude al color pardo del billete designado.

Asoc. por sem. cromática.

Dif.: Norte.

258.—pepa: f. vulg. Moneda de diez centavos, hoy en desuso

(o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. formal y de tamaño.

f) HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

259.—alcachofa: [ar-, alkat ∫ ofa] f. vulg. Brocha gastada, en el lenguaje

de los pintores (col.). «¡Te compro la alcaçhofa, oo!».

Expl.: Asoc. por sem. formal.

260.—callampa: [kayámpa], f. vulg. Paraguas (col.). ¡«Abre la callam-

pa, po! ¿No veíh qu'ehtá lloviendo?».

Expl.: Asoc. por sem. formal. V. N.º 275.

261.—champa:

f. fam. En el lenguaje de los mineros y canteros, borde sobresaliente que se forma en la cabeza del barreno a fuerza de golpearlo con el combo (almadana). Lenz. Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 13.

262.-hoja:

f. com. Min. Armazón de lona con palitos delgados en el centro, que sirve de filtro para extraer la solución fuerte de la borra. Echeverría.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: Jorte Grande.

263.—mate:

m. com. Vasija hecha con el fruto (calabaza) del árbol de este nombre (o. p.). //La infusión de sus hojas (o. p.). «—¿Quiere que le sirva en un pocillo, don Germán? -¡Por nada del mundo! ¡Mate en taza! ... Hasta el nombre perdería servido de esa manera. El mate ha de ser mate, misiá Rosarito . (P. G., p. 107) « . . . misiá Rosarito cumplía con todo el ceremonial de la cebadura del mate: uno después del otro, los puso a calentar en la boca de la tetera; les echó un poco de verba, después un terroncito de azúcar tostada sobre las tenazas, y otro poquito de verba, y una hojita de cedrón en seguida; les vació el agua caliente, les hizo la indispensable cruz con la bombilla y empezamos a chupar y chupar hasta que los mates 'sonaban' para indicar que el líquido había llegado a su fin» (P. G., p. 108). Expl.: Es un caso de sinécdoque en que se toma la materia de que es hecha una cosa, por la cosa misma. Cp.: té, infusión de hojas de té, con la 2.ª acep. de 'mate'.

Der.: matero, materazo, adj. Muy bueno para tomar 'mate' (o. p.). «Quiero acordarme de mi niñez, cuando me sentaba al lado de mi abuelita, que era muy materaza» (P. G., 107). // matear [matjár], intr. Tomar mate. «Matearon todos un rato, sin hablar» (Ránquil, p. 198).

264.--mate:

m. com. Vasija de calabaza que, cortada longitudinalmente por la mitad, sirve para lanzar el agua de un departamento salinero o de la acequia a otro departamento. Pino, p. 81.

Expl.: V. N.º 263.

Dif.: Cáhuil, de cuya laguna se extrae sal.

Der.: matear [matjár], intr. Acción de lanzar agua con un 'mate'. // mateadero [matjaéro], m. Mecanismo para lanzar el agua. compuesto de dos postes de 2 a 2,5 metros, atravesados en su parte superior

por una vara, de la cual pende, sujeto por un alambre, el cajón mateadero. Este ha sido originariamente un 'mate'. PINO p. 81.

Obs.: Estos vocablos son salineros.

265.—penca:

f. camp. Rebenque (o. p.). «Al enfrentarnos, le dijo a mi amigo, amenazándolo con la penca; —¡Esta me la va a pagar, on Panchito!...» (P.G., p. 84). «...era fornido y diestro en el manejo del cuchillo y de la penca...» (P. G., p. 152).

Expl.: Asoc. por sem. formal. V. N.º 32.

Dif.: U. t. en otros países hispanoamericanos. Santa-

266.—pera:

f. fam. Jeringa de goma en forma de pera con cánula de hueso, caucho, etc., para lavativas y otros usos (o. p.). «Cuando vayas al centro, cómprame una pera, que me hace mucha falta». // Lavativa, por metonimia (o. p.). «A este niño hay que ponerle otra perita para que le baje bien la fiebre».

Cp.: Esp. lavativa, ayuda, agua > lavativa, jeringa; Lat. Plin. balanus, i (bellota), supositorio. Valbuena.

Expl.: Asoc. por sem. formal.

267.—pera:

f. fam. Interruptor de timbre y de luz en forma de pera, que se usa colgando del cordón eléctrico (o. p.). Se echó a perder la pera del timbre.

Expl.: Asoc. por sem. formal.

268.—perilla:

perilla [períya], f. com. Picaporte (Ac. 2.ª acep.), frecuente en las cerraduras antiguas (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. formal.

Cp.: Ac. perilla, adorno en figura de pera. Conforme con esta acepción, usamos tb. esta palabra para denominar el remate de los barrotes de los antiguos catres metálicos.

269.—piña:

f. com. Aparato de vidrio o cerámica en forma de piña, con muchos orificios, para sustentar flores, que se coloca en un receptáculo con agua. «¡Ponle flores a la piña, Menche (Mercedes!)».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

270.—quisca:

[kíhka], f. coa. Cuchillo (o. p.). «Too por qui'anday con quihca te lah day de valiente».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto con las espinas del quisco (V. N.º 16). Se ha considerado también el hecho de que ambos, el cuchillo y la quisca, son pun-

zantes; pues el nombre se aplicó primero al cuchillo puntiagudo (puñal) que usan el hombre del pueblo y el maleante.

g) JOYAS

271.—clavel:

[klaßél], coa. Joya con broche que las mujeres se prenden en el pecho, en el cuello o en la espalda para afianzar el manto. VICUÑA. En desuso.

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto y quizás tb. cromá-

tica, primitivamente.

Dif.: Norte.

Cp.: Esp. rosa, adorno de figura de rosa (Ac.).

h) Productos industriales

272. <u></u> **ár**bol:

arbolito, m. com. Arbol de fuego. Rodríguez. «¡Ai! ¡la vieja! ¡esconde a Diamela! gritó doña Engracia, al ver salir en dirección a ellos, del arbolito más próximo, uno de los cohetes que llevan esc nombre». Rodríguez. Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: U. t. en Arg. Santamaría.

273.—pircún:

m. vulg. Aguardiente con agua. LENZ.

Expl.: Pircún, m. Nombre vulg. de varias yerbas (Anisomeria spec., A. drastica, A. coriacea, Gay) con raíz gruesa, muy usadas como purgante. Puede querer compararse, humorísticamente, el 'aguardiente con

agua' con un purgante.

Dif.: Colchagua.

274.—tuturaco:

m. fam. Cigarrillo (o. p.). «¡Convídate un tuturaco, oo!». Se alude a la forma de la flor de la 'totora' (Thypha angustifolia, L.) especie de enea o espadaña. V. Lám. VIII, fig. 16. Asoc. por sem. formal.

Dif.: Paiguano (Coquimbo).

i) VESTUARIO

275.—callampa:

[kayámpa], f. vulg. Sombrero, esp. el de fieltro (o. p.).

«¡Sácate la callampa, po; mal educao!». Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 36.

Cp.: Esp. kongo, sombrero de fieltro de forma redonda, LAROUSSE. Col. coco, sombrero hongo. Santamaría. Obs.: Los botánicos distinguen en la callampa común (Agaricus campestris) dos partes fundamentales: 1) un

estipe o pie central, que es carnoso, casi cilíndrico, y 2) un sombrero de forma chinesca o quitasol.

276.—huira:

[ywira], f. vulg. La ropa cuando está andrajosa (col.).

«¡Sácate esah güira!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 302.

V. B.—CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

a) AMARGOR

277.—natri:

más amargo que el natri [ma(h) amárγo kel nátre], expr. fam. Muy amargo (o. p.). «¡Qué vay a tomar eso;

si eh má amargo qu'el natri!».

Expl.: atri, m. ombre vulg. de varias solanáceas (Solanum gayanum, etc.) de hojas grandes, de sabor muy amargo, con flores violáceas y bayas globosas.

Baeza. Asoc. por sem. de sabor.

b) Anchura

278.—repollo:

repolludo, da [repoyúo,-yúa], adj. fam. D. del vestido con bastante vuelo (o. p.). «Les ha dado a las mujeres, ahora, por usar vestidos repolludos».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

c) ARRUGAMIENTO

279.—luche:

como luche, expr. fam. Muy arrugado (ECHEVERRÍA, VUCh. y o. p.). «¡Me dejahte como luche el paletó!».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. N.º 58.

d) Color

280.—cáscara:

[káhkara], adj. com. De color amarillento, 'beige' (o. p.). «Con ese traje te viene bien un pañuelito cáhcara».

Expl.: Asoc. por sem. o igualdad cromática.

281.—damasco:

[damáhko], adj. com. Del color del damasco, adamascado (o. p.). «Una bata damahco eh lo que máh

te recomiendo».

Expl.: Asoc. por sem. o igualdad cromática.

282.—fucsia:

[fúksja], adj. com. Del color de la fucsia (o. p.). «—¿Te guhtaría un vehtidito comu'ése, pero fucsia?

-¿Tú creeh que mi'asienta el fucsia?».

Expl.: Asoc. por sem. o igualdad cromática.

Cp.: Lat. Hor. viola (la violeta), de color violeta.

VALBUENA.

283.—guinda: guinda seca, adj. com. Del color de la guinda seca

(o. p.). «Me compré un generito guinda seca lo máh

bonito».

Expl.: Asoc. por sem. o igualdad cromática.

284.—naranja: adj. com. Del color de la naranja, anaranjado (o. p.).

«¿Han vihto algo máh ridículo qui unoh zapatoh co-

lor naranja?».

Expl.: Asoc. por sem. o igualdad cromática.

285.—rosa: palo de rosa [pálwe 16sa], adj. com. Del color del

palo (tallo) de la rosa, rosado intenso (o. p.). «¡Por fin

te pusihte el vestido palo'e rosa!».

Expl.: Asoc. por sem. o igualdad cromática. **Cp.:** Esp. *rosa*, color parecido al de la rosa (Ac.).

e) Delgadez

286.—cebolla: papel cebolla [papél segóya], m. fam. Papel biblia

(o. p.). El libro no abulta porque es de papel cebolla*, «Yo tengo esta misma estampilla (sello de correos) en

papel cebolla».

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto y grosor con la

binza de la cebolla.

f) ELEGANCIA

287.—palo: palo grueso, adj. fam. Aristocrático, elegante (o. p.).

«En ese barrio medio palo grueso que obedece al nombre de Nuñoa, se ha presentado un caso francamente jajajeante (que hace reír < ja-ja-ja, onomatopeya de la risa)» Topaze, N.º 529. 1942. D. tb. palote.

Expl.: Se ha asociado la idea de adinerado (V. N.º

201) con la de aristocrático, elegante.

VI.—FE: OMENOS DE LA NATURALEZA

288.—florescencia: florescencia de agua [floresénsja δjáγwa], f. fam.

Fuente (o. p.).

Expl.: Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Se dice comúnmente tb. que el agua brota de las

fuentes.

Dif.: Paiguano (Coquimbo).

289.—pera: tragarse la pera el pavo [tiayárse la pérel páso],

expr. fam. Entre trabajadores y gente de campo,

ponerse el sol, hundirse en el ocaso. Santamaría.

Expl.: Asoc. por sem. formal, pues, entre las múltiples formas que adopta el sol al ponerse, está la que asemeja una pera.

VII.—ACCIONES

a) ACERTAR

290.—poroto:

anotarse un poroto [anotársjum poróto]. expr. fam. Acertar, dar en el clavo, obtener un triunfo (o. p.). «Qué medio poroto se habrá anotado nuestro Ministro del Exterior» (Topaze, N.º 544. 1933).

del Exterior» (Topaze, N.º 544, 1933). Expl.: Expresión tomada de la costumbre de anotar con 'porotos' (fréjoles) los puntos que se ganan en ciertos juegos.

Cp.: Arg. apuntarse un poroto, con el mismo sentido. Santamaría.

b) AGOTARSE

291.—ajo:

pelársele el ajo a uno, expr. vulg. Agotarse trabajando (o. p.). «Se le llegó a pelar el ajo acarriando paquetes». D. tb. pelársele y pelar el ajo, simplemente. Expl.: Puede aludirse a la molestia que demanda pelar ajos. La forma pronominal se explica por la tendencia que tenemos a transformar en pronominal un verbo que no lo es. Cp. 'enfermarse', 'casarse', por 'enfermar' y 'casar', respectivamente.

Cp.: Col. hay que pelar muchos cocos, expr. que sirve para penderar la labor que ha de hacerse para obtener algo o realizarlo. Santamaría.

c) Alegar con sofismas

292.—breva:

buscarle el cuesco a la breva [buhkállel kwéhkwa la aréßa], expr. fam. Tratar de imponerse en un alegato con sutilezas y falsos argumentos (o. p.). «Contigo no se puede dihcutir; siempre le anday buhcando el cuehco a la breva».

Exp.: Buscar lo que no existe, esto es, fundamento a razones que no lo tienen.

d) ALZARSE

293.—champa:

achamparse, fant. Retirarse del juego de azar después de haber ganado, sin dar 'desquite'; alzarse (Ac. 13.ª acep.). LENZ. «¡Juega no máh!, ¿que querí achamparte?».

Expl.: Champa, f. Tepe. Se alude, quizás, al volumen de la champa, similar al del individuo que lleva los bolsillos llenos de dinero. Asoc. por sem. de aspecto. Obs.: En Santiago se dice 'irse amallado, amallarse'. Dif.: Chillán y Melipilla.

e) AMANCEBARSE

294.—palqui:

casarse con el cura palqui [kasárse kon el kúra párki], expr. fam. Amancebarse. Lenz. «¿Quién no sabe que esos se casaron con el cura palqui?».

Expl.: Se alude aquí al matrimonio (?) realizado entre las matas de 'palqui', al aire libre. V. N.os 195 y 377.

f) Apañar

295.—champa:

achamparse (con algún dinero), fam. Alzarse con él, apropiárselo por medio de un abuso de confianza. Rodríguez. En desuso. «Voh te achampahte con loh cien peso».

Expl.: Champear es sacar 'champas' (tepes) de la tierra con la pala para formar 'tranques' en los ríos, canales y acequias. RODRÍGUEZ. Se alude, quizás, a la manera brusca con que se sacan las champas con la mano. Asoc. por sem. de procedimiento, aunque en planos distintos. Interpretación física de un fenómeno psíquico (metonimia).

g) Armar una celada

296.—palo:

ponerle el palito a uno [ponéllel palíto], expr. fam. Armarle una trampa (o. p.). «Por máh que le puse el palito, nunca lo pisó».

Expl.: Se alude al palito con que se arman algunas trampas para cazar pájaros. (V. N.º 300). Asoc. por sem. de actitud.

h) BESAR

297.—uva:

dar una uvita [dar unußíta], expr. fam. Besar (o. p.). «¿Cuál es que se enojó, cuando le di una uvita?». Expl.: Se piensa, ingeniosamente, que el que besa

articula la palabra 'uva'. Asoc. por sem. de actitud. **Cp.:** Ingl. to hang a goober, con el mismo sentido. MACRAGH.

i) BURLAR, ENGAÑAR

298.—guinda:

guindar a uno, expr. fam. Vencerlo o burlarlo. «Me guindé a Pedro , «A ése me lo guindo». YRARRÁZA-VAL, p. 190. Tal vez esta acepción tenga su origen en la que se señala en el N.º 357.

299.—té:

tomarse el té con alguien [tomársel té konályen], expr. fam. Tomarle el pelo, burlarse de él sin que se dé cuenta (o. p.). ¡Córtala, conmigo no te vení a tomar el té!

Expl.: Desconocemos el origen de esta expresión.

j) Caer en la celada

300.—palo:

pisar el palito, expr. fam. Caer en una trampa (o. p.). El hombre había pisado el palito. Eso era lo que yo quería: que subiera en anca pa dale su buen costalazo» (P. G., p. 207).

Expl.: Asoc. por sem. de actitud. V. N.º 296. Cp.: Esp. caer uno en el lazo, con el mismo sentido. Dif.: U. tb. en Arg.

k) CASTIGAR

301.—huira:

dar huira [dar ywíra], expr. camp. Azotar. Ortúzar. «Dale güira no má, pa que no sea porfiao». Expl.: Las huiras (V. N.º siguiente) se usaban (no sabemos sí todavía se usan) como látigo para castigar a los niños.

Cp.: Pto. Rico dar caña, con igual acepción. Santamaría.

302.—huira:

sacarle las huiras a alguien [sakálle lah ywíra], expr. vulg. Maltratarlo mucho, molerlo a palos. Lenz: «¡Como no vengay luego, te voy a sacar lah güira a palo! .

Expl.: Huira, f. Tira de corteza flexible que se saca a lo largo del tronco de algunos árboles o arbustos y esp. del 'maqui' (V. N.º 304). Se alude aquí hiperbólicamente a la epidermis que saldría en forma de tiras al maltratar a alguien. Asoc. por sem. de efectos.

303.—pasto:

pasto verde, en la expr. hacerlo comer pasto verde a uno [aséllo komér páhto pér se], expr. fam. Castigarlo, golpearlo hasta dejarlo maltrecho (o. p.). «Sigue molehtando, y veríh como ti'hago comer pasto verde a puñete».

Expl.: Hiperbólicamente se expresa la posibilidad de golpear a uno hasta botarlo al suelo y hacerlo comer el pasto en la caída.

Cp.: Ingl. to hunt grass, ser derribado en el suelo.

1) COPULAR, FORNICAR

304.—maqui:

ir al maqui, expr. vulg. Ir a copular un hombre con una mujer (col.). ¿Vamu'al maqui?», es la invitación que él le hace a ella.

Expl.: Maqui, m. Arbusto de gran altura (Aristotelia maqui) de flores pequeñas y amarillentas, cuyo fruto es una baya lisa, de color morado obscuro. BAEZA. V. Lám, v, fig. 9. Desconocemos el origen de esta expresión.

Cp.: Tabasco (Méj.) subir al guayabo, con el mismo sentido. Santamaría (V. N.º 45). Dif.: Graneros (Rancagua).

305.-mate:

ir a tomar mate, expr. vulg. Ir al maqui. V. $N.^{\circ}$ anterior. (col.) $^{\circ}$ (V)amo a tomar mate, m'hijita?, suele decirle un hombre a una mujer, cuando va pasando por la calle.

Expl.: Se entiende que ella pone el mate (V. N.º 134).

II) DAÑARSE, PERJUDICARSE

306.—chаста:

helársele a uno la chacra, expr. fam. Fracasar en sus aspiraciones, tener algún contratiempo (o. p. y Lenz). «Tanto que si'afanaba el pobre, y se l'heló la chacra». Expl.: El daño mayor que le puede ocurrir a un campesino es que la helada le queme su siembra. Asoc. por sem. de efectos.

307.-mate:

llegarle al mate a una persona [yeγálljal máte], expr. fam. Resultar dañada en sus intereses, salir perjudicada (o. p.). «Me dejan tranquila, pero apenas dicen defenderme, me llega al mate» (Topaze, N.º 563. 1943).

Expl.: Resultar perjudicado, es como recibir un golpe en la cabeza (V. N.º 5.). Por 'llegar' se entiende 'llegar el daño'. Asoc. por sem. de efectos.

Cp.: Arg. darle (a uno) en el mate o en el mero mate, pegarle en la cabeza, o en la chapa del alma; herirlo en lo más vivo. Santamaría.

308.--mote:

salir o quedar uno mote [keár móte], expr. vulg. y est. Llegarle al mate. V. N.º anterior (o. p.). «Por meterme a defenderlo, quedé mote», «Nunca máh juego contigo, porque siempre salgo mote».

Expl.: El mote, una vez listo, queda deshollejado y partido. (V. N.º 312). Asoc. por sem. de aspecto.

309.—tronco:

Ilegarle al tronco a una persona [yeγálljal tiónko], expr. vulg. Llegarle al mate. V. N.º 307 (o. p.) «¡Te va a llegar al tronco conmigo, si me seguín molentando!». Expl.: Se alude al pene (tronco V. N.º 35), pues lo más grave que puede ocurrirle a un hombre (la expr. se aplicó primero a él) es quedar dañado sexualmente. Cp.: ilegarle a uno al perno, al pinuelo, con el mismo sentido. V. Oroz, AFFE, II, p. 55 'Perno' y 'pinuelo' son variantes eufemísticas de 'pico' (pene). Asoc. por sem. de efectos.

m) DECLARAR

310.─pepa:

soltar o largar la pepa [soltál, lar_Yál la pépa], expr. vulg. Hablar, declarar, decir la verdad (o. p.). «¡Ya, po, suelta la pepa o te pego!».

Expl.: Se alude a la pepita (pepa) de la gallina, que no la deja cacarear. Asoc. por sem. de estado.

Cp.: Ingl. to spill beans, con el mismo sentido.

n) Defecar

311.—ñipa:

ñipar, vulg. Defecar. Lenz. «¡Tanto que se (d)emora!; ¿ehtá ñipando, que no viene?».

Expl.: V. N.º 250.

Dif.: Curicó.

ñ) Desacreditar

312.-mote:

pelar mote, expr. fam. Criticar al prójimo, hablar mal de él, decir chismes. Lenz. «Esah viejas se lo pasan pelando mote, no má». D. tb. pelar a alguien, simplemente.

Expl.: Mote, m. Maíz o trigo cocido (sancochado) en lejía hasta que suelte el hollejo; éste se separa por completo, lavando el mote en agua. Tal es la operación que propiamente se llama 'pelar mote'. Asoc. por sem. de efectos, aunque en planos distintos. Interpretación física de un fenómeno psíquico.

Obs.: El 'mote' se consume mucho entre nosotros en combinación con el caldo frío de 'huesillos' (duraznos secos) cocidos y con los huesillos mismos.

Cp.: sacarle el cuero a uno, desollarlo, con el mismo sentido.

o) DESPEDAZAR

313.—llalli:

hacer llalli una cosa [asér yáyi], expr. fam. Hacerla trizas, despedazarla. LENZ. «Me dió tanta rabia que pehqué la carta y la hice llalli».

Expl.: Llalli, m. Una clase de maíz (maíz morocho) tostado; los granos revientan y se esponjan formando rosetas blancas. Lenz. Asoc. por sem. de efectos.

D) DISFRUTAR

314.—pera:

tirarse la pera, expr. fam. Disfrutar de una situación beneficiosa y descansada (o. p.). «Ahora que tenemos un buen empleado, nos tiramos la pera».

Expl.: Pera es aquí 'barba' que se deja crecer en el mentón. Se supone que la persona, cuando no tiene nada que hacer, se entretiene acariciándose la barba.

q) Encogerse

315.—luche:

hacerse luche uno [asérse lút fe], expr. fam. Encogerse, doblarse lo más posible (o. p.). «Cuando le fuí a pegar, se hizo luche el chiquillo de moledera». Expl.: Asoc. por sem. de aspecto. V. N.º 58.

r) Encolerizarse

316.—ají:

ajisarse [açisárse; vulg.: açisáse], fam. Enojarse, irritarse (o. p.). «¡Mi' ajisé máh cuando mi'avisaron que mi'habían cortao la pega!» (Pega = trabajo). U. tb. el adj. ajisado. «¡Chita qu'ehtoy ajisao!».

Expl.: Se alude al color rojo del rostro de la persona que se irrita, como cuando se come mucho ají, y a la misma irritación que éste produce. Asoc. por sem. de efectos. V. N.º 79.

Cp.: Esp. comer uno pimienta e Ingl. to take pepper in the nose (MACRAGH), con el mismo sentido; Cuba añ, mal carácter. Santamaría.

317.—comino:

hacérsele a uno cominillo las manos [asérsele kominíyo lah máno], expr. fam. Irritarse, sentir descos de pegar (o. p.). "¡Mira, me hacen cominillo las manos por pegarte!".

Obs.: En otros casos significa tener impaciencia por hacer una cosa, cuando uno ve que otro no la hace o la hace mal. «—¡Me hacen cominillo las manos!—No se meta; déjeme hacerlo sola».

Expl.: Se alude a la irritación o picor que produce el comino. Asoc. por sem. de efectos. V. N.º 145. Cp.: comerle (picarle) a uno las manos, con el mismo sentido. «Me llegan a comer las manos cuando lo veo». (Rotos, p. 52).

rr) Ir a prostíbulo

318.—choclo:

ir a pelar choclos [ir a pelár tsóklo], expr. vulg. Ir a un prostíbulo (col.). «¿Vamo a pelar choclo?», es la invitación que uno le hace a un amigo.

Expl.: V. N. 30.

Dif.: Graneros (Rancagua).

s) MOLESTAR

319.—pita:

fregar la pita [fregál la píta], expr. fam. Molestar, fastidiar (o. p.). «En vista de que me fregaban tanto la pita...» (Topaze, N.º 567, 1943).

Expl.: Pita, f. Planta amarilídea (Agave americana, L.) de cuyas hojas, gruesas y carnosas, se saca excelente hilaza. BAEZA. V. Lám. VII, fig. 14. Jo sabemos si en la fabricación de esta hilaza haya que fregar la pita, efectivamente, y éste sea un trabajo molesto y fastidioso. Asoc. por sem. de efectos (?).

t) No crecer

320.—chépica:

achepicarse, fam. Quedar chico, no crecer, estancarse. D. de personas de baja estatura. LENZ. Parece que se achepicó tu hermano, ¿ah?».

Expl.: Chépica, f. Nombre vulg. de plantas gramíneas de poca estatura (Paspalum spec.), abundantes en las orillas de las acequias. Asoc. por sem. de evolución. Dif.: Centro.

u) PEDIR DINERO

321.—palo:

pegarle un palo a alguien [peqálljun pálo], expr. fam. Pedirle dinero prestado o regalado (o. p.). «Esta tarde voy a ver a mi padrino; pienso pegarle un palo por unos \$ 300».

Expl.: Se supone que para conseguir dinero prestado o regalado de alguien, no hay otro medio más seguro que darle un garrotazo. Asoc. por sem. de actitud. Cp.: dar un sablazo, sablear (Ac.).

v) Provocar

322.—breva:

buscarle el cuesco a la breva [buhkállel kwéhkwa la ßréßa], expr. fam. Insistir en algo en forma majadera o impertinente hasta provocar la molestia de otro; buscar motivo de pelea (o. p.). «Hace rato que le anday buhcando el cuehco a la breva; dehpuéh te pegan y queday llorando».

Expl.: Como la breva no tiene cuesco, tratar de encontrárselo resulta majadero. Asoc. por sem. de actitud. Cp.: Esp. revolver el ajo, con el mismo sentido (Ac.).

w) Reprender

323.—aií:

refregarle el ají a una persona [lefreyállel açí], expr. fam. Criticarla, avergonzarla, reprenderla enérgicamente (o. p.). «Le refregué bien el ají, pa que no sea, no má».

Expl.: Se alude a la molestia que produce el escozor del ají. Interpretación física de un fenómeno psíquico. Asoc. por sem, de efectos.

Asoc. por sem. de efectos.

Cp.: Lat. Hier. piper,-eris (pimienta), mordacidad en el decir. VALBUENA.

324.—luma:

meterle a uno una luma [metélljuna lúma], expr. vulg. Refregarle el ají. V. N.º anterior (o. p.). «Prepárate, que te va a meter una tremenda luma».

Expl.: Asoc. por sem. de efectos. Interpretación física de un fenómeno psíquico. Para 'luma' V. N.º 161. Cp.: Pto. Rico y Arg. meter un palo, con el mismo sentido. Santamaría.

Der.: lumear [lumjár], con el misme sentido. «Lo lumiaron de lo lindo».

325. - penca:

meterle a uno la penca [metélle la pé₇ka], expr. vulg. Refregarle el ají. V. N.º 323 (o. p.). «¡Oye, el patrón te va a meter la penca!».

Expl.: Se establece la analogía con el dolor que produce la introducción de una 'penca' (pene, V. N.º 32) grande. Asoc. por sem. de efectos. Interpretación física de un fenómeno psíquico.

326.—pera:

ponerle a uno las peras a cuatro [ponélle lah péra a kwátio], expr. fam. Aclararlo, refregarle el ají. V. N.º 323 (o. p.). «¡Déjalo no má, que en cuanto lo vea le pongo lah pera a cuatro!».

Expl.: La idea fundamental puede ser la de poner orden en las cosas. Cp. poner los puntos sobre las ses,

aclarar una situación molesta. Asoc. por sem. de efectos. Interpretación física de un fenómeno psíquico. **Obs.:** La Ac. registra *poner* a uno *las peras a cuarto* o *a ocho*, con distinto sentido.

x) RESPONSABILIZAR, CULPAR

327.—mata:

cargarle la mata a uno [kar¡álle la máta], expr. fam. Darle toda la responsabilidad de un asunto; echarle encima un trabajo pesado; echarle la culpa (o. p.). ¿¿Que me han visto las canillas, que a mí no más me cargan la mata?».

Expl.: Se alude al peso (el peso de la responsabilidad, el peso del trabajo, etc.) que tiene que soportar aquel a quien se aplica la expresión. Asoc. por sem. de estado. Interpretación física de un fenómeno psíquico. Cp.: Arg. meter, dejar o encajar a uno el choclo, con igual acepción. Santamaría.

y) SOLTAR, ENTREGAR

328.—pepa:

aflojar, soltar, largar la pepa [afloxál, soltál, laryál la pépa], expr. fam. Soltar, ceder, entregar algo, esp. dinero (o. p. y Echeverrá, VUCh.). «Ya, ya... a floja la pepa; no seay amarrete (cicatero)!», «... teníh que aflojar la pepa no máh... No es dable que mientras unos andan toos perejilientos y casposos...otros estén poiríos en plata...» (P. G., p. 20).

z) SURGIR, APARECER

329.—brote:

brotar, fam. Brotar como callampas. V. N.º siguiente (o. p.). «De los departamentos brotaron mujeres, chiquillos y hombres que se acercaron a leer los avisos...» (P. y N., p. 33), «Brotaban los verdes (carabineros) de los matorrales como los moscardones del estiércol» (Ránquil, p. 271).

Expl.: Asoc. por sem. de comportamiento.

330.—callampa:

brotar o salir algo como callampas [brotár, salír kómo kayámpa), expr. fam. Aparecer de repente en gran cantidad (o.p.). ¿De dónde sale tanto chiquillo?. ¡Si brotan como callampa, ehtoh diablo!».

Expl.: V. N.º 248.

VIII.—RESULTADOS DE UNA ACCION

a) Error

331.—mote:

m. fam. Error, hablado o escrito, en el uso del lenguaie. Aplícase esp. a las faltas ortográficas (o. p.)-

«Este trabajo no sirve; está lleno de motes».

Expl.: Quizás se asocien los errores o 'puntos negros' al mote, de un modo material, por el reducido tamaño de éste (V. N.º 312). Así una hoja llena de faltas sería como una hoja llena de motes, en el sentido directo de la palabra. Asoc. por sem. de aspecto.

Dif.: U. t. en Arg. y Perú. SANTAMARÍA.

b) Gol

332.—pepa:

f. fam. Gol (o. p.). «Le metieron tres pepas al Colo-Colo», «¡Les ha metido cada pepa a los goleros!» (Estadio, N.º 96, p. 10).

Expl.: La relación lexicogenésica de pepa y pepino (V. N.º siguiente) es evidente, sólo que no podemos decir qué palabra deriva de la otra; por desconocer el origen de la acepción de ambas: de ser efectivo lo que afirmamos de 'pepino', 'pepa' es un derivado de aquél.

333. — **pepino**:

m. fam. Gol (o. p.). Y para no ser menos los Millonarios, nos golean metiéndonos 8 pepinos» (Pichanga, N.º 13, p. 15).

Expl.: Ouizás se aluda a la forma de la pelota de rughy, el juego inglés que se está generalizando en nuestro país. V. N.º anterior.

c) LISONIA

334.—cogollo:

[koyóvo], m. fam. Lisonja, adulación, elogio lanzado a boca de jarro, generalmente sobre alguno que no lo merece (o. p.) «Tanto han llovido sobre ellos los aplausos y cogollos, que poco a poco se han ido creyendo los hombres indispensables. Rodríguez.

Expl.: Esta acepción es una derivación natural de la que hemos señalado en el N.º 243.

d) MENTIRA, FALSEDAD

335.--camote:

m. fam. v est. Mentira, y más frecuentemente, mentira exagerada (o. p.). «¡Chita el camote grande que m'estay contando!»

Expl.: Como papa, que significa 'mentira' (V. N.º 337) es homófona de papa (patata), se ha atribuído a ésta el significado de aquélla, y como con ésta, a su vez, se ha asociado la palabra camote (batata), por ser el fruto de este nombre semejante a la papa, ha llegado dicha palabra a significar también 'mentira'. El tamaño mayor del camote con respecto a la papa, explica la acepción especial de 'mentira exagerada'.

Cp.: Arg. chaucha (papa menuda que se deja para se-

milla), mentira. SANTAMARÍA.

336.—guayaba:

[wayáßa], f. fam. Mentirilla. Echeverría, VUCh. En desuso.

Expl.: Su sabor lo hace fácil y agradable de comer. V. N.º 40. SANTAMARÍA. CP.: tragarse una mentira. V. N.º siguiente.

Dif.: Ü. t. en otros países hispanoamericanos. San-

337.—papa:

f. fam. y est. Mentira (o. p.). "¿Quién se traga esa papa?".

«Hoy ya no venden papas a precios módicos, sino...los redactores de los periódicos».

PEDRO E. GIL, El plato del día.

Expl.: La papa (patata) molida es fácil de tragar. V. N.º 353 y N.º 335. Asoc. por sem. de naturaleza. Nuestro pueblo ticne el convencimiento de que la gente tonta se traga todo lo que le cuentan, por muy disparatado que esto sea; en tal caso dice de ella que comulga con ruedas de carreta. Cp.: Esp. comulgar con ruedas de molino, con el mismo sentido.

Der.: papero, ra, adj. v s. Mentiroso.

338.—zapallo:

[sapáyo], m. fam. Mentira exagerada (o. p.). «¡Güeno el zapallo grande!».

Expl.: Asoc. por sem. de magnitud. V. N.º 9 y N.º 335.

e) Rotura

339.—papa:

f. fam. Rotura del calcetín que permite ver el talón (o. p). «¡Oye!, ¿anday vendiendo papa?».

Expl.: La parte del talón que se ve a través de la rotura del calcetín se parece, por su aspecto, a una papa (patata). Asoc. por sem. de aspecto.

Cp.: Al. Kartoffel (papa), con el mismo sentido; Perú papas, los dedos del pie que se asoman por las roturas

de los zapatos. Santamaría; Esp. tomate, roto o agujero hecho en una prenda de punto, como medias, calcetines, guantes, etc. (Ac.).

f) Sueño

340.—tronco:

como tronco [kómo tJónko], expr. fam. Profundamente dormido (o. p.). «Después de la caminata, nos quedamos dormidos como tronco».

Expl.: Asoc. por sem. de posición horizontal con el tronco cortado. Puede aludirse tb. a la pesantez de éste. Cp.: Fulano se quedó dormido cuan largo era.

Cp.: Esp. estar hecho un tronco, estar muy dormido (Ac.).

g) VERACIDAD

341.—verdura:

f. fam. Verdad, en la expr. ser la pura verdura (o. p.). «¡No, no! ¡Esa es la pura verdura!» (P. G., p. 145), «Cuénteselo Ud. misma, ña Juanita, para que se convenza de que es la pura verdura no más» (P. G., p. 205).

Obs.: U. t. con rima: «La pura verdura - la pata'el cura».

Expl.: Variante humorística de 'verdad', como Morandé, de morado; Alàmiro, de álamo (V. N.º 55); Miranda, de mirar, etc. Asoc. por sem. fonética.

JX.—JUEGOS

342.—cebolla:

las cebollitas [las sesoyíta], f. pl. fam. Juego muy común entre los niños, que AETA describe de la siguiente manera: «Número de jugadores 10 a 40. Formación inicial. Fila de flanco por orden de estatura. Los jugadores se sientan en el suelo, unos detrás de los otros, con las piernas abiertas y son las cebollitas. Cada niño cruza firmemente las manos por delante del pecho-abdomen del compañero que le antecede. Uno de los alumnos, designado por el profesor o por uno de sus camaradas, es el vendedor, y el otro el comprador. Este último, al presentarse a la venta, entabla con el vendedor el diálogo siguiente: «Dijo mi mamita que le mandara una cebollita.—¿Y la que le mandé ayer?.—Se fué cerro abajo.—¿Por qué no le echó los lazos?.—Se me cortaron en mil pedazos.—¿Por qué no le echó los perros?.—Los perros estaban en el ce-

rro.—; Por qué no le echó los gatos? .—Los gatos estaban lamiendo los platos.—Dé la vuelta y saque». El comprador da entonces tres vueltas en un pie, 'a la pata coja', alrededor de las cebollitas, levanta de los brazos a la más chica y se la lleva a 'la capilla'. Luego vuelve: repiten o no. según convenio, el mismo diálogo: da las tres vueltas en un pie v saca a la cebollita siguiente; y así hasta comprar la última, con lo que el juego termina. Otras veces las cebollitas se resisten cuanto pueden, y ganan el juego si logran no ser movidas. Si los niños son más de veinte, se formarán dos o más ventas (pares e impares)». AETA, p. 159. **Expl.:** Asoc. por sem. de aspecto v disposición. Entre nosotros se acostumbra colgar las cebollas en hileras, amarrándolas de a dos o de a cuatro, para conservarlas durante el invierno.

343.—frutilla:

la frutilla [la frutíya], f. fam. Juego infantil que AETA describe así: «Número de jugadores: 20 a 40. Formación inicial.—Fila circular con el frente al centro. El profesor da a cada uno de los niños el nombre de una fruta. Hay un perseguidor y un perseguido. El primero trata de pillar al segundo. Este, saliendo de la fila, corre por el exterior del círculo, dejado por el perseguidor, y una vez que está en él, grita: frutilla, por ej. En el acto el perseguidor pasa a ser perseguido, mientras la fruta nombrada es perseguidora. Si por casualidad el perseguido grita el nombre de la fruta dado al perseguidor, cambian sus papeles entre sí». AETA. D. 104.

X.—CO. CEPTOS GENERALES

a) · CANTIDAD

344.—mote:

como mote, expr. vulg. y fam. En abundancia (o. p.). *Había gente como mote en el teatro», «En las salitreras se ganaba plata como mote». Expl.: Asoc. por sem. de cantidad y aspecto con el montón de 'mote' (V. N.º 312) o con el cardumen de 'mote' (pejerrey nuevo, muy pequeño: Atherina laticlavia, Gay), formado por centenares de individuos.

345.—semilla:

semillero [semiyéro], m. fam. Gran cantidad, multitud (o. p.). «Los hombres oyen desde pequeños que el matrimonio es un semillero de sinsabores». Expl.: Asoc. por sem. cuantitativa.

b) Casualidad

346.—zapallo:

[sapáyo], m. fam. Casualidad favorable, chiripa (o. p.). «Ese K. O. fué un puro zapallo», «En igual forma se discute sobre si el desmayo del autor del tanto fué provocado por la emoción del empate, o por el espanto que le produjo el zapallazo que le resultó» (Pichanga, N.º 8, p. 6.).

Expl.: Desconocemos el origen de esta acepción. Puede ser un derivado humorístico de 'sapo', golpe casual que da la pelota en el borde de la mesa, en el juego del pimpón, y que hace que ella salte como un sapo. El seseo, caracterísca del español de América, hace posible la asociación. Asoc. por sem. fonética (?).

Dif.: U. t. en Arg. SANTAMARÍA.

c) Desintegración

347.—choclo:

desgranársele el choclo a los padres [dehyranárselel t fóklol, expr. fam. Ir perdiendo los padres a sus hijos por matrimonio, muerte u otras circunstancias (col.). <--¡Así que se le desgranó el choclo, don Manuel!--¡Sí: se me casaron todos mis hijos!».

Expl.: La familia es considerada como un choclo (mazorca) cuyo zuro son los padres y cuyos granos son sus hijos. Asoc. por sem. de cohesión.

d) Desmesura

348.—pasto:

a todo pasto [a tóo páhto], expr. adv. En libertad para comer de todo, en cualquiera cantidad y a cualquiera hora (o. p.). «¡Máh mal agradecío . . .!; ¡dehpuéh que lo tuve en mi casa a too pahto, hahta que le dió la gana!

Expl.: Asoc. por sem. de estado con los animales que se deian pastando.

e) DIFICULTAD

349.—camote:

m. est. Asunto o materia de muy difícil comprensión (o. p.). «Nos pusieron en el examen de física un camote que ni el mismo profesor sabía resolver». «El libro resultó un camote del siglo».

Expl.: El camote (batata) es muy grande, si se lo compara con la papa (patata), y por lo mismo, pesado. Asoc. por sem. de pesantez, aunque en planos distintos. Interpretación física de un fenómeno psíquico. V. . ° 242.

Der.: camotudo, da, adj. Difícil, dificultoso. «Problema camotudo».

350.—espina:

espinudo, da [ehpinúo,-núa], adj. fam. Embrollado, difícil (o. p.). «Tengo un asunto muy ehpinudo que resolver».

Expl.: Un asunto embrollado es como una planta llena de espinas, que no se sabe por dónde tomarla. De un asunto 'espinudo' se dice tb. que 'no se sabe por dónde agarrarlo'.

Cp.: Esp. espinoso, con el mismo sentido (Ac.).

f) Espacio

351. manzana:

[mansána], f. com. Cuadra cuadrada de casas o terreno equivalente no construído aún (o. p.). «Toda la manzana es de la iglesia». «El granuja... dió un rodeo a la manzana, volvió hacia la Plaza y tomó de nuevo la calle». (Rotos, p. 148).

Expl.: Asoc. por sem. de volumen. Es extraño que se llame manzana a una cuadra cuadrada, en circunstancia que no es redonda; sin embargo se dice tb. cuarto redondo, para significar que se trata de una sola pieza, sin dependencias. «Sobre la calle encharcada caían los conventillos y las hileras de cuartos redondos». (Rotos, p. 90).

Dif.: U. t. en Arg. LAROUSSE.

g) Excelencia, exquisitez

352.—flor:

flor de té, adj. y adv. vulg. y est. Exquisito, excelente, magnífico (o. p.). «El pastel estaba flor de té». D. tb. flor, simplemente. «Tengo una cabrita (muchacha) flor», «Me fué flor en la pega (trabajo)». Expl.: Asoc. por sem. axiológica, que revela el sentido poético de los pueblos a que pertenece. Cp.: Esp. flor de la canela, con la misma acepción; Méj. como las propias flores, loc. fam. con que se pondere la canela since de una case. Pro Pico de mi flor

Méj. como las propias flores, loc. fam. con que se pondera la excelencia de una cosa; Pto. Rico de mi flor, con el mismo sentido. Santamaría; Lat. flos, -oris (flor), la flor, la parte más fina, la más pura, la esencia de las cosas. Valbuena.

353.—papa:

adj. fam. y est. Muy bueno, excelente, en la expr. cosa papa (o. p.). «Estuvo cosa papa la función», «Pero estas mesmas contrariedades, iñor, más me hacían difariar por acercámele a la chiquilla, que cada día la encontraba más cosa papa ...» (P. G., p. 29). Expl.: La analogía no se estableció primero con la planta, como pudiera creerse, sino con el nombre con que los niños (ya en latín) designan la comida; pero la circunstancia de ser la 'papa' (patata) molida un plato

inevitable en la infancia y el hecho de ser su nombre homófono del de aquélla, han determinado que el significado de una pase a ser el de la otra. Dif.: U. t. en Arg. Santamaría.

h) Exito

354.—maqui:

comer maqui y sacar huira [komér mákij sakár wira], afor. camp. Matar dos pájaros de una pedrada (o. p.). «—Juí al pueulo a ofrecer poroto y el patrón que me loh compró me ofreció un pololito (trabajo de corta duración).—Eso sí que se llama comer maqui y sacar huira».

Expl.: Asoc. por sem. de efectos. V. N.os. 302 y 304.

355.—pepa:

llevarse, sacarse o tocarle a uno la sin pepa [yesárse, sakárse, tokálle la sim pépa], expr. fam. Tener suerte en la elección o reparto de alguna cosa (o. p.). «¡Me ligó (saqué) la sin pepa!».

Expl.: Se alude a la circunstancia de tocarle a uno, en un reparto de melón, una tajada sin pepitas, lo que evita la molestia de tener que sacárselas. Asoc. por sem. de efectos. Cp.: gustarle a uno la breva pelada en la boca, V. N.º 142. Ingl. to cut a melon, declarar un dividendo extraordinariamente grande para los accionistas. MACRAGH.

i) FACILIDAD, GANGA

356.—breva:

[brésa], f. fam. Cosa muy fácil de hacer o de obtener (o. p.). «Ese problema no me asusta; es una breva

Expl.: Posiblemente esta expresión tenga su origen en la del N.º 142.

357.—guinda:

f. fam. Breva, V. N.º anterior (o. p.). «No te aflijas tanto, que eso es una guinda; lo hacemos en un santiamén

Expl.: Tal vez esta acepción tenga su origen en la que se señala en el N.º 372. Asoc. por sem. axiológica.

358.—papa:

adj. fam. Muy fácil de hacer o de obtener (o. p.). «¿Saltar esa acequia?; ¡eso es papa!»

> «Si el ejemplo se te escapa te partirán por el eje: el milico es una lapa, llamarlo resulta papa, lo que cuesta es que se aleje...»

> > (Topaze, N.º 566, 1943).

Expl.: Como en el caso del N.º 353, la analogía tb. se estableció aquí primero con el alimento de los niños, y después con la solanácea.

359.—papaya:

[papáya], adj. est. Papa. V. N.º anterior (o. p.). «El examen de historia fué papaya». Su uso es muy reciente.

Expl.: Papaya, es derivación humorística de 'papa'. V. N.º anterior.

j) FIRMEZA

360.—peral:

firme como un peral [fírme komúm perál], expr. fam. Muv triste (o. p.). «Por más que quise mover la piedra, me fué imposible; estaba firme como un peral, «¡Qué se va a morir el viejo; si está firme como un peral!». **Expl.:** Asoc. por sem. de constitución.

k) Fracaso

361.—alcayota:

como la soberana alcayota [kómo la soßeránalkayóta], expr. fam. Muy mal. U. con los verbos: ir, salir, resultar, esp. (o. p.). ¿Cómo te fué? —¡Como la soberana alcayota!».

Expl.: Posiblemente sea una variante de la expr. 'irle a uno como la berengena' (V. N.º siguiente), sin que el nexo asociativo sea otro que la idea de fruto.

362.—berengena: como la berengena [kómo la ßerengéna], expr. fam. Como la soberana alcayota. V. N.º anterior (o. p.). U. t. con los verbos ir, salir, resultar.

> Expl.: Tal vez esta expr. tenga su origen en la española meterse uno en un berengenal, que es como meterse en un callejón sin salida. Asoc. por sem. de efectos.

363.—pera:

como la pera prisca [kómo la péra príhka], expr. fam. Como la soberana alcayota. V. N.º 361 (o. p.). «Me fué como la pera prisca», «Nos vamos a ver como la pera prisca con esos vestidos.»

Expl.: Desconocemos el origen de esta expresión. Obsérvese que no existe ninguna variedad de pera que se llame prisca; sólo existe el durazno prisco, que es una variedad cuya pulpa, muy blanda, no está pegada al hueso y cuyo hollejo se desprende fácilmente cuando el fruto está maduro. V. N.º 172 a.

Obs.: prisco, ca, adj. Rumpiato. V. N.º 149.

364.—tuna:

irle a uno como tuna [ílle kómo túna], expr. fam. Irle como la soberana alcayota. V. N.º 361. (col.)

Expl.: La recolección de la tuna (V. N.º 44) es muy molesta y dolorosa, porque sus múltiples espinas (muy pequeñas y delgadas) se incrustan en las manos y brazos del recolector inexperto, y sus efectos, dolorosos, suelen durar muchos días. Asoc. por sem. de efectos. Dif.: Norte Chico.

1) Ilimitación

365.—pasto:

como agua a pasto [komwáγwa páhto], expr. adv. fam. Sin taza ni medida, libremente (o. p.). «Si quiere mejorarse de la tos, haga hervir un poco de hojas tiernas de eucalipto en agua, y después se lo toma como agua a pasto». D. tb. a pasto, simplemente.

ll) Lugar

365 a.—aií:

ni aquí ni en la quebrada del ají [njakí njen la keprá el açí], expr. adv. fam. En ninguna parte (o. p.). «A ese no lo he visto aquí ni en la quebrada del ají». Expl.: 'Ají' se usa sólo para que rime con 'aquí'. V. N.º 147 y 79.

366.—litre:

por estos o esos litres [por éhtoh, esoh lítie], expr. camp. Por estas o esas tierras, por estos o esos lados. «¿Qué anda haciendo por estos litres?» (P. G., p. 126). Expl.: Uso metonímico de 'litre' (V. N.º siguiente), por tierras, lugares, debido a su abundancia en nuestros campos.

Cp.: Esp. echar por esos trigos, ir desacertado y fuera de camino (E. B., p. 53.).

m) MALDAD, DESAGRADO

367.—litre:

más malo que el litre [mah málo kel lít³e], expr. adv. camp. y fam. Muy malo (o. p.). «Pero si ese remedio es más malo que el litre, mamá», «Señor, este muchacho es más malo que el litre; ya no sé qué hacer con él».

Expl.: Litre, m. Anacardiáceo del Norte y Centro (Lithraea caustica, Miers), siempre verde, hojas tiesas, flores blancas, fruto comestible. BAEZA. V. Lám. IV, fig. 8. En ciertos individuos alérgicos, la sombra de la planta o el contacto con sus ramas produce erupciones cutáneas. Asoc. por sem. de naturaleza.

Cp.: Map. lithi (litre), árbol de mala sombra. Febrés.

n) MENOSPRECIO

368.—alpiste:

importarle a uno un alpiste una cosa [importálljun alpíhte], expr. fam. Importarle a uno un comino. V. N.º 370 (o. p.) «Me importa un alpiste que véngas o no».

Expl.: Lo diminuto de sus semillas hace que no se considere su valor. Asoc. por sem. axiológica.

369.—anis:

como botar un grano de anís [kómo β otár u η gráno δ janí], expr. fam. Con ella se denota el escaso valor de algo (col.). «Para mí este gasto es còmo botar un grano de anís».

Expl.: La misma del N.º anterior. Asoc. por sem.

axiológica.

Cp.: Ingl. pepper-corn, de poco valor e importancia.

MACRAGH.

370.—comino:

importarle a uno un comino una cosa [importálljuη komíno], expr. fam. No importarle nada, considerarlo una friolera (o. p.). «Me importa un comino lo que tú hagas».

Expl.: V. N.º 368. Asoc. por sem. axiológica.

Cp.: Esp. no valer una cosa un comino, con acepción afín.

371.—cuesco:

importarle a uno un cuesco una cosa [importálljuŋ kwéhko], expr. fam. Importarle un comino. V. N.º anterior (o. p.). «El citado Código del Trabajo les importaba un cuesco» (Topaze, N.º 556, 1943).

Expl.: Asoc. por sem. axiológica.

Cp.: Pto. Rico no ser una cosa cáscara de coco, no ser

de poca importancia. Santamaría.

372.— guinda:

dársele a uno una guinda una cosa [dárseljúna γínda], expr. fam. Importarle un comino. V. N.º 370 (o. p.). U. t. en forma negativa. « o se me da una guinda, te advierto, lo que han hecho conmigo; ya la pagarán algún día».

Expl.: Su tamaño y su abundancia hacían de ella, en otros tiempos, una fruta muy barata. Asoc. por sem. axiológica.

373.—paja:

ser pura paja picada o molida una cosa o persona [ser púra páxa piká, molía], expr. vulg. y fam. No tener el poder o importancia que se presume (o. p.).
«¡. o le tengay mieo; si eh pura paja molía no má!».
Expl.: Asoc. por sem. axiológica.

Cp.: Esp. no importar o no montar una cosa una paja,

con igual sentido (Ac.).

374.—papa:

f. fam. Cosa de poco valor, una friolera.«; Seguro que van a darme cuatro reales por esta papa que no

sirve ni para freir huevos!.

Expl.: Asoc. por sem. axiológica con la papa (patata).

375.—rábano:

importarle a uno un rábano una cosa [importálljun 1άβano], expr. fam. Importarle un comino. V. N.º 370 (o. p.) U. t. en forma negativa. «No me importa un rábano todo lo que me cuentas» (Topaze, N.º 445, 1941).

Expl.: Asoc. por sem. axiológica.

Cp.: Ingl. (E.E.U.U.) a hill of beans, also pequeño, insignificante o de poco valor; nonada. MACRAGH. Cp.: Esp. no importar un bledo una cosa, no dársele a uno un pepino de o por una cosa', con la misma acepción.

ñ) Ponderación, equilibrio

376.—cilantro:

en el refrán bueno es el cilantro, pero no tanto [wénweh el silántio (-dro, -10) pero no tánto]. Con él se quiero indicar que la tolerancia tiene un límite, o que uno puede aguantar impertinencias sólo hasta cierto grado (o. p.).

Expl.: El cilantro es agradable en poca cantidad, pero repugna si se lo come con exageración. Asoc. por

sem. de naturaleza.

Dif.: U. t. en Méj., donde se dice además culantro por 'cilantro' (Santamaría), como en España.

o) Popularidad

377.—palqui;

ser más conocido que el palqui [ser mah konosío kel párki, párkel, expr. fam. Ser muy conocido (o. p.). «Cuando vayas para allá, pregunta por Manolo, no má; es más conocido que el palqui».

Expl.: El palqui (Cestrum parqui, Gay) es un arbusto solanáceo, de olor fétido, con muchos tallos erguidos, que abunda en todas partes y es de uso muy general en la medicina casera. BAEZA. V. Lám. VI, fig. 11. Cp.: Esp. ser más conocido que la ruda, con igual sen-

tido.

p) RECONDITEZ

378.—pepa:

la pepa del alma [la pepelálma], expr. camp. v fam. Lo más intimo y recóndito. «No es dable que mientras unos andan toos perejilientos y casposos... otros

estén poiríos en plata y al pobre le saquen la pepa

del alma» (P. G., p. 20).

Expl.: Se alude a la pepita, que yace en lo más recón-

dito del fruto. Asoc. por sem. de situación.

q) Soldez

379.—pellín:

[peyín], adj. camp. Aplícase a algo muy duro y sólido. «Unos brazos de pellín», «Ser mucho pellín.» Lenz. Expl.: Pellín, m. Corazón duro de la madera de ciertos árboles, esp. del 'roble' chileno (Nothofagus obliqua y otras especies). Lenz. Asoc. por sem. de consistencia.

Der.: apellinarse, r. Endurecerse, acostumbrarse a las dificultades, ponerse sufrido. LENZ. // apellinado,

da, adj. Duro, endurecido, sufrido (ibid).

Dif.: Cm.

r) TEMPORALIDAD

380.—choclo:

para el tiempo de los choclos [pal tjémpwe loh t fóklo], expr. camp. Para nunca. A veces se añade: 'maduros'. Lenz. «¿Pensay pagarme pal tiempo'e loh choclo?».

Expl.: Desconocemos el origen de esta expresión.

LAMINA I.

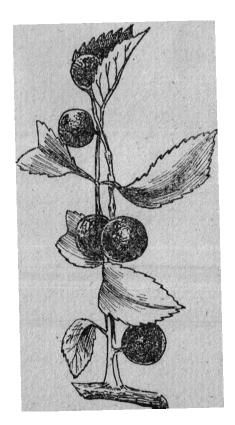


Fig. 1.—Avellano (Guevina avellana. Mol.).

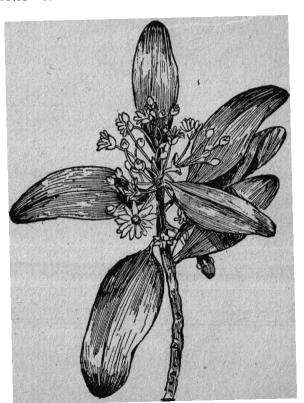


Fig. 2.—Canelo (Drymis Wintery. Forst.).

LAMINA II.

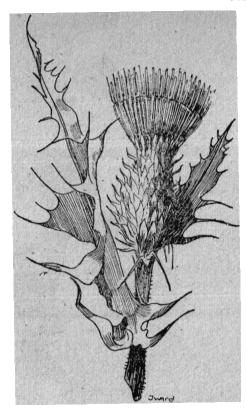


Fig. 3.—Cardo (Silybum Marianum. Gaernt.).

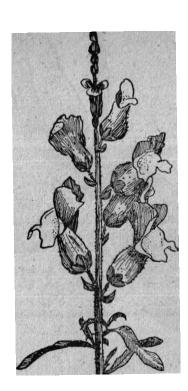


Fig. 4.—Cartucho (Antirrhinum majus).

LAMINA III.

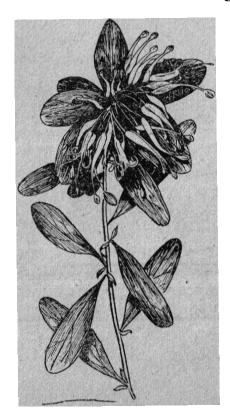


Fig. 5—. Ciruelillo (Embothrium coccineum, Forst).



Fig. 6.—Copihue (Lapageria Rosea, R. et Pav.),

LAMINA IV.

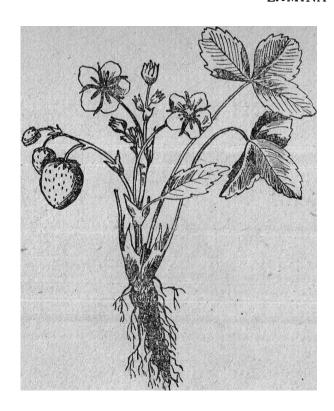


Fig. 7.—Frutilla (Fragaria chiloensis, Duch).



Fig. 8.—Litre (Lithraea caustica, Miers.).

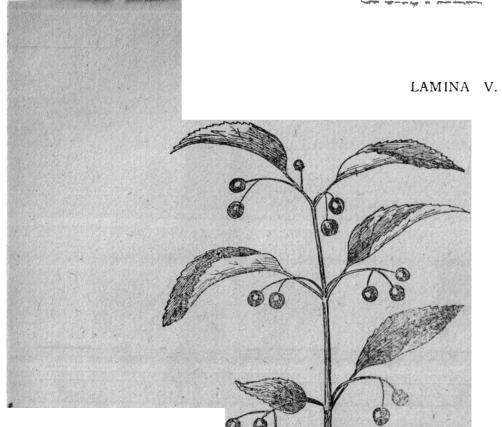




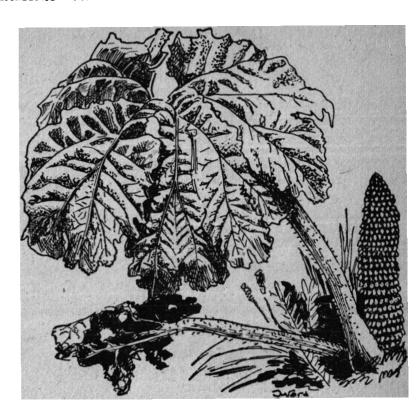
Fig. 9.—Maqui (Aristotelia maqui).

Fig. 10.—Palma chilena (Jubaea spectabilis, Gay).

LAMINA VI.

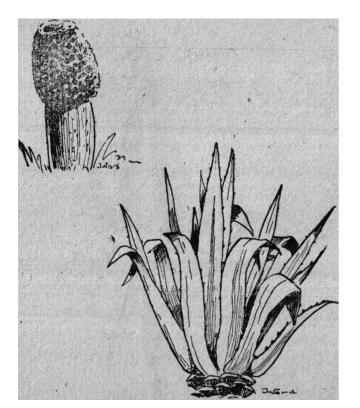


Fig. 11.—Palqui (Cestrum parqui, Gay),



Fig, 12.—Pangue (Gunnera chilensis, Lam.).

LAMINA VII.



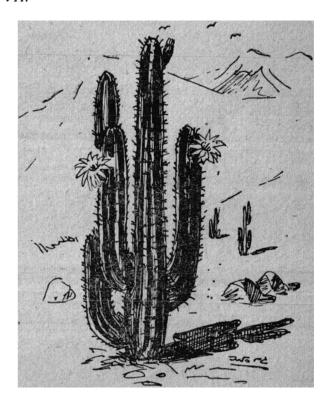


Fig. 13.—Phallus impudicus.

Fig. 14.—Pita (Agave americana, I..).

LAMINA VIII.



Fig. 16.—Totora (Typha angustifolia L.).

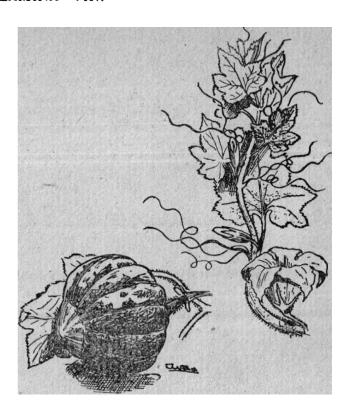


Fig. 17.—Zapallo (Cucurbita pepo o maxima, Gay).

LAMINA IX.



Fig. 18.—Toromiro.

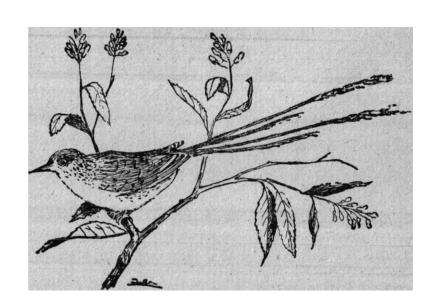


Fig. 19.—Cola de paja (Sylviorthorhynchus desmurii, Gay).

BIBLIOGRAFIA

OBRAS CIENTIFICAS

Ac.: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario de la lengua

española. Madrid, 1947. 17ª edición.

Aeta: Daniel Aeta A. Juegos y deportes con un diccionario

de equivalencias para las familias, los establecimientos de educación, las clases populares, los deportistas y la prensa. Edit. Nascimento. Santiago, Chile, 1930.

Baeza: VICTOR MANUEL BAEZA R. Los nombres vulgares de las

plantas silvestres de Chile y su concordancia con los nombres científicos y observaciones sobre la aplicación técnica y medicinal de algunas especies. Santiago, 1930.

2ª edición.

Echeverría: ANIBAL ECHEVERRIA Y REYES. Vocablos salitreros. Pren-

sas de la Universidad de Chile, 1934. Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Sección de Filología. Tomo l. Cuaderno Nº 1, 1934. pp. 55-84.

Echeverría, VUCh.: ANIBAL ECHEVERRIA Y REYES. Voces usadas en Chile.

Imprenta Elzeviriana. Santiago, 1900.

Eseverri: CRISÓSTOMO ESEVERRI HUALDE. Diccionario etimológi-

co de helenismos españoles. Imprenta Aldecoa. Burgos,

España, 1945.

Febrés. Andrés Febrés. Diccionario hispano-chileno. Impren-

ta del Progreso. Santiago, Chile, 1846.

Otto Jespersen. Humanidad, nación, individuo desde Jespersen:

el punto de vista lingüístico. Revista de Occidente.

Buenos Aires, Argentina, 1947.

Larousse: Claude Augé-Miguel de Toro y Gisbert. Pequeño

Larousse ilustrado. Nuevo diccionario enciclopédico.

Paris, 1938. 22º edición.

Lenz: Rodolfo Lenz. Diccionario etimológico de las voces chi-

lenas derivadas de lenguas indígenas americanas. Santia-

go, Chile, 1904-1910.

Lester: Lester V. Berrey and Melvin van den Bark. The

American Thesaurus of Slang. With Supplement. A complete reference book of colloquial speech. Thomas

Y. Crowell Company. N. York, 1947.

Macragh: Esteban Macragh. Diccionario Amaltea inglés y es-

pañol de modismos, localismos, jergas, argot, frases y palabras que no están incluídos en los diccionarios in-

glés-españoles. Barcelona, España, 1933.

Oroz: Rodolfo Oroz. Las denominaciones de la cabeza en

Hispanoamérica. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, 1936. Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Sección de Filología. Tomo I, Cuadernos

N° 2-3, 1936. pp. 240-242.

Ortúzar: Camilo Ortúzar. Diccionario manual de locuciones vi-

ciosas y de correcciones de lenguaje con indicación del valor de algunas palabras y ciertas nociones gramaticales. S. Benigno Cavanesse. Imprenta Salesiana.

Italia, 1893.

Otaíza: AÍDA OTAÍZA DE ESTRADA. Imágenes del lenguaje cam-

pesino. Escuela Tipográfica «La Gratitud Nacional».

Santiago, Chile, 1943.

Philippi: Goodall (J. D.), Johnson (A. W.) y Philippi B. (R.

A.). Las aves de Chile. Su conocimiento y sus costumbres. Platt Establecimientos Gráficos S. A. Buenos

Aires, Argentina, 1946. Tomo I.

Pino: YOLANDO PINO SAAVEDRA. Anotaciones sobre vocablos

y acepciones usados en Chile. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, 1938. Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Sección de Filología. Tomo II,

Cuaderno Nº 1, 1937-1938. pp. 77-88.

Rodríguez: Zorobabel Rodríguez. Diccionario de chilenismos.

Santiago, Chile, 1875.

Rojas: Guillermo Rojas Carrasco. 134 voces y acepciones

no registradas. Prensas de la Universidad de Chile.

Santiago, 1938. Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Sección de Filología. Tomo II, Cuaderno Nº 1, 1937-1938. pp. 89-103.

Santamaría: Francisco J. Santamaría. Diccionario general de ame-

ricanismos. Edit. Pedro Robredo. Méjico D. F., 1942.

Tomos I-IV.

Valbuena: M. D. P. Martínez López. Valbuena reformado. Dic-

cionario latino-español aumentado con más de 20.000 voces y otras tantas acepciones, etc. Paris, 1873. 12ª

edición.

Vicuña: Julio Vicuña Cifuentes. Coa, jerga de los delincuen-

tes chilenos. Estudio y vocabulario. Santiago, Chile,

1910.

Vicuña Mackenna: Benjamín Vicuña Mackenna. Los Lisperguer y la

Quintrala. Empresa editoria Ziz-Zag, S. A. Santiago,

Chile, 1944.

Yrarrázaval: José Yrarrázaval Larraín. Chilenismos. Imprenta

«Cultura». Santiago, Chile, 1945.

OBRAS LITERARIAS

Ch. S.: FERNANDO SANTIVÁN. Charca en la selva. Edit. Ercilla.

Santiago, Chile, 1934.

E. B.: Francisco de Quevedo. Escritos Burlescos. Edición

anotada por José Rodríguez de Vicente. Edit. Sopena

Argentina, S. R. E. Buenos Aires, 1944.

H. O.: NICOMEDES GUZMÁN. Los hombres obscuros. Empresa

editora Zig-Zag, S. A. Santiago, Chile, 1946.

P. G.: MANUEL GUZMÁN MATURANA. Don Pancho Garuya.

Costumbres campesinas de antaño. Imprenta Univer-

so. Santiago, Chile, 1933.

P. N.: BALTAZAR CASTRO. Piedra y Nieve. Cuentos. Ediciones

Talami. Santiago, Chile, 1943.

Ránquil: REINALDO LOMBOY. Ránquil. Novela de la tierra. Edit.

Orbe. Santiago, Chile. 1942. 3.8 edición.

Rotos: LAUTARO YANKAS. Rotos. Cuentos. Empresa editora

Zig-Zag, S. A. Santiago, Chile, 1945.

REVISTAS

Empresa editora Zig-Zag, S. A. Santiago, Chile. Edit. Carlos de Vidts Ltda. Santiago, Chile. El deporte en chunga. Imprenta «El Imparcial». Santiago, Chile. Edit. Al Día. Santiago, Chile. Estadio. La Raspa. Pichanga.

Тораге.

I N D I C E S

1.—INDICE DE EXPRESIONES (*)

a hill of beans: 375	brotar: 329
a la pura penca: 129	brotar algo como callampas: 330
a todo pasto: 348	buenas peras: 43
aceitunillo: 212	bueno es el cilantro, pero no tanto: 376
achamparse: 293, 295	buscarle el cuesco a la breva: 292, 322
achepicarse: 320	buscarie er cuesco a la breva. 292, 322
Adam's apple: 12	cabbage: 109
Adamsapfel: 12	cabeza de adoquín: 161
aflojar la pepa: 310, 328	
ají: 204, 245, 316	cabeza de alcornoque (viejo): 165 cabeza de cardo: 113
ajisarse: 316	cabeza de cardo. 113
Alamiro: 55	cabeza de coronta: 61
albahaquilla: 213	cabeza de chicoreo: 107
alcachofa: 189, 259	cabeza de lúcuma: 4
ale.ce: 214	cabeza de luche; 108
amígdala: 177	cabeza de luma: 161, 169
ampe: 226	cabeza de melón: 170
andar como perejil (sin hojas): 130	cabeza de melón tuna: 63, 170
andar con la cara vinagre: 138	cabeza de palmera: 115
andar más hiludo que una penca: 129	cabeza de papa: 171
anotarse un poroto; 290	cabeza de quintral: 116
apapayado, da: 164	cabeza de repollo: 109
apellinado, da: 379	cabeza de tuna: 63
apellinarse: 379	caer como saco de papás: 128
apples: 21	caer uno en el lazo: 300
apuntarse un poroto; 290	calabash: 1
árbol: 235 arbolito: 272	calabaza: 1
	calentar el mate para que otro
arvejilla: 215	se lo tome: 134
arrepollado, da: 111	callampa: 36, 92, 260, 275
avellanita: 217 avellano: 216	callampudo: 36
	camisa de mimbre: 181
azapallarse: 112	camotazo: 236
1.41 27	camote: 124, 150, 151, 174, 231, 236,
bálano: 37	242, 335, 349.
balanus: 266	camotudo, da: 349
barro con paja: 187	canelo: 219
bean: 7 bellota: 218	caña hueca: 54
bellotilla: 218	ca pere: 140
belloto: 218	cara de breva: 67
	cara de caldo de lentejas: 68
better half: 194	cara de corcho: 148
breva: 146, 230, 356	cara de coronta: 89

^(*) Los números corresponden a los artículos.

cara de espárrago: 102	como uva: 184
cara de higo seco: 57	comulgar con ruedas de carreta: 337
cara de limón: 139	comulgar con ruedas de molino: 337
cara de luche: 58	corcho: 144
cara de palo: 148	corontillo: 223
cara de pasa: 59	correrse la paja: 186
cara de pinatra: 90	cosa papa: 353
cara de plato de lentejas: 91	costard: 21
cara de tuna: 179	craneai un asunto; 140
cara de zapallo pasmado: 64	crecer como la mala yerba: 86
caradura: 148	crecer uno cuarta por noche: 85
cardito; 220	criptorquidia: 38
cargarle la mata a uno: 327	cuarta por noche: 85
cartucho, cha: 133	cuarto redondo: 351
casarse con el cura palqui: 294	cuesco: 3, 49, 152
cáscara: 205, 280	culle: 138
castañazo: 189	cutis: 205
cauliflower ear: 93	ça colle, Anatole!: 147
_ I	champa: 13, 237, 261
cebollín: 221	champudo, da: 114
cebollón, ona: 196	chaucha: 131, 253, 335
cicer: 158_	chirimoyas: 19
Cicero: 175	choclero: 11
cincuenta por ciento: 194 ciruelillo: 222	chocle: 23 y 24, 30
	chump: 169
citron: 20	chuño: 51
citrouille: 1	Chullo, 31
clavel: 207, 271.	144
cocá: 2	dáisy roots: 110
coco: 2, 38, 251, 275	damasco: 281
cocoanut: 2	dar caña: 301
cogollo: 243, 334	dar huira: 301
cogote de álamo: 119	dar un sablazo: 321
cogote de palmera: 121	dar una uvita: 297
cola de paja:203	darle en el mate: 5,307
coliflor: 175	darle en el mero mate: 5, 307
colorado como una manzana: 83	dársele a uno una guinda una cosa: 372
collofe: 29	de choclito: 234
comer maqui y sacar huira: 354	de mi flor: 352
comer uno pimienta: 316	dejar a uno el choclo: 327
comerle a uno las manos: 317	descalabazarse: 1, 140
cominillo: 145	desgranársele el choclo a los padres: 347
comme de juste, Auguste: 147	dientes de choclo: 11
como agua a pasto: 365	drumsticks: 25
como betarraga: 66	
como botar un grano de anís: 369	eflorescencia: 176
como cochayuyo: 69	emperejilado: 130
como espárrago: 101	emperifollado: 130
como la berenjena: 362	enantema: 173
como la pera prisca: 363	encajar el choclo: 327
como la soberana alcayota: 361	encamotarse: 150
como lahue: 103	encebollado, da: 158
como las propias flores: 352	encogollado, da: 159
como luche: 106, 279	esperma: 51
como manzana: 83	espigado, da: 56
como mete: 344	espinoso: 350
como palo de ajo: 98	espinudo, da: 141, 350
como parra: 183	estafilitis: 177
como tomate: 84	estar hecho un tronco: 340
como tronco: 340	estevado: 96
como un peral: 143	exantema: 173
como un yuyo o yuyito: 88	exantemático: 173

AMBROSIO RABANALES O.

facitis: 177	hoja de lechuga: 256
facocele: 177	hoja de palqui: 256
facocisto: 177	hoja de parra: 182
facosis: 177	hoja seca: 257
feto: 85	hongo: 248, 275
ficus: 175	huanqui: 41
filix: 16	huira: 276
fima: 173	nuita. 270
firme como un peral: 143, 360	importarle a uno un alpiste una cosa: 368
flor: 176	importarle a uno un comino una cosa: 370
flor de canela: 352.	importarle a uno un cuesco una cosa: 371
flor de cardo: 206	importarle a uno un rábano una cosa: 375
flor (de té): 352	ir a pelar choclos: 318
flor del pato: 224	ir a tomar mate: 305
florecido: 125	ir al maqui: 304
flores blancas: 176	irle a uno como tuna: 364
florescencia de agua: 288	frsele todo en guías a uno y zapallos
flos: 15, 352	nada: 154
flotar como el corcho en el agua: 144	
fregar la pita: 319	iard(n. 210
fruta: 39	jardín: 210
frutilla: 208	jardín de infantes: 249
fucsia: 282	jardín infantil; 249
fungosidad: 175	jazmines: 28
fungus: 175	je n'en ai pas trouvé - Poil au nez: 147 jelly - bean: 247
	jícara: 1
genio agrio: 138	jupa: 5
glande: 37	Jupa. 5
glándula: 177	Kartoffel: 339
gooseberry eyes: 120	Kindergarten: 249
grano: 327 a	Kūrbis: 1
guayaba: 40, 336	1147,000. 1
guillave: 45	la cuerda se corta por lo más delgado: 200
guinda: 209, 357	la frutilla: 343
guinda seca: 283	la pepa del alma: 378
guindar a uno: 298	largar la pepa: 310, 328
guindo: 209	las cebollitas: 342
güiro: 7	lavativa: 266
gustarle a uno la breva pelada	lemon: 139
en la boca: 142	lenteja: 224
gustarle a uno la fruta del cercado	lentejas de agua: 224
ajeno: 45	lettuce: 256
gustarle a uno las tunas: 44	limones: 20
	lithi: 367
haberle visto el ojo a la papa: 46	lumear: 324
hacer comer pasto verde a uno: 303	llegarle a uno al perno; 309
hacer Ilalli una cosa: 313	llegarle a uno al pihuelo: 309
hacerse el de las chacras: 168	llegarle al mate a una persona: 307
hacerse la paja: 186	llegarle al tronco a una persona: 309
hacerse luche uno: 315	llevarse uno la sin pepa: 355
hacérsele a uno cominillo las manos: 317	
hacérsele a uno cominillo una cosa: 153	machucarle la lúcuma a una persona: 4
hard nut: 148	maicillo: 238
harto de ajos: 158	maíz del monte: 225
hay que pelar muchos cocos: 291	manos de algodón: 165
helár sele a uno la chacra: 306	manzana: 21, 351
higo: 175	manzana de Adán: 12
hijo del palqui: 195	más amargo que el natri: 277
hipófisis: 177 hoia: 254-262	más curado que una parra: 183
hoja: 254, 262	más es el ruido que las nueces: 154
hoja de álamo: 255	más malo que el litre: 367

mata de arrayán (florido): 166	not to know beans: 155
mate: 5, 134, 263 y 264	nuez: 12
mateadero: 264	nut: 3
matear: 263, 264	
matearse: 140	ñipa: 250
mate de luma: 161, 169	ñipar: 311
mateo: 140	
materazo: 263	off one's onion: 9
matero: 263	ojo del culo: 46
matorral: 14	ojos de almendra: 120
mechas de quisca: 117	olivillo: 212
media naranja: 194	onion: 9
medio limón: 193	oreja de palo: 92
melón: 6	orejas de coliflor: 93
membrillo: 22	orejas de gargal: 94
membi illo corcho: 233	orquiditis: 38
	orzuelo: 173
membrillo lúcuma: 4	5.545.5, 1.7
meter el choclo: 327	paja: 186
meter un palo: 324	paja larga: 56
meterle a uno la penca: 325	palillos: 25
meterle a uno una luma: 324	palmita: 226
meterse en un callejón sin salida: 362	palo: 31, 105
meterse uno en un berenjenal: 362	palo blanco: 162, 198
Miranda: 341	palo de ajo: 98
monorquidia: 38	palo de rosa: 285
Morandé: 341	palo delgado: 200
mote: 331	palo grueso: 201, 287
mover palillos: 25	palo grueso apolillado en el medio: 201
mucha carne para dos papas: 42	palote: 201, 287
	papa: 42, 60, 231, 239, 240, 337, 339, 353
naranja: 284	358, 374
nariz de caqui: 70	papaya: 47, 359
nariz de copihue: 71	papel cebolla: 286
nariz de chirimoya: 52	papero, ra: 337
nariz de frutilla: 72	paposo: 239
naiz de pimentón: 73	para el tiempo de los choclos
nariz de pinatra: 74	(maduros): 380
nariz de piñón: 75	
nariz de priron: 132	patas con brotes: 173
nariz de rabanito: 76	patas de algodón; 87
nariz de rábano; 77	patas de caña; 99
	patas de colihue: 100
nai iż de tomate: 78	patas de magnolia: 110
nariz de zanahoria: 53	patas de sauce: 96
níspero: 37	pecho de palo: 95
no cocer peumos en la boca: 156	pedazo de alcornoque: 165
no dársele un pepino; 375	pegarie un palo a alguien; 321
no entender (una) papa de una cosa: 155	pelado prisco: 62
no haber de quedar uno para simiente	pelar el ajo: 291
de rábanos: 122	pelar (mote): 312
no importar un bledo una cosa: 375	pelársele (el ajo) a uno: 291
no importar una cosa una paja: 373	pelo de choclo: 65
no montar una cosa una paja: 373	pelusa: 15
no saber (una) papa de una cosa: 155	pellejo: 205
no ser cáscara de coco: 371	pellín: 379
no ser de los trigos muy limpios: 157	penca: 32, 265
no te estis tirando, flor de durazno: 147	pencuria: 32
no te tiris, flor de alelí: 147	pepa: 258, 332
no te tiris tan alto, flor del palto: 147	pepino: 7, 333
no tenei cruz en el mate: 5	pepper - corn: 369
no valer una cosa un comino: 370	pera: 10, 43, 246, 252, 266, 267
noiselle: 3	pera de agua: 188

pera seca: 211	sacarle las huiras a alguien: 302
peral cargado: 202	sacarse uno la sin pepa: 355
perejiliento: 130	saco de papas: 128
perero: 10, 192	
perilla: 10, 268	saco de peras: 172 salir algo como callampas: 330
phallus impudicus: 36	salir uno mote: 308
pichoica: 46	sembrar la cizaña: 157
piernas de palillo: 104	semen: 51
pimpollo: 85	semilla: 127
pineal: 177	semillería: 127
ріпа: 269	semillero: 345
piper: 323	ser como la pera prisca: 172 a
pircún: 273	ser de cáscara amarga: 137
pirula: 53	ser la pura verdura: 341
pisar el palito: 300	ser más conocido que el palqui: 377
pistilo: 56	ser más conocido que la ruda: 377
plátano: 33, 50	ser más chileno que los porotos: 197
población callampa: 248	ser pura paja molida o picada una cosa o
poere: 10	persona: 373
Poil de Carotte: 65	ser uno de las chacras: 168
poire: 10	ser uno palma que no da cocos: 163
pomme d'Adam: 12	sicoma: 175
pómulo: 10	sicosis: 175
poner las peras a cuarto o a ocho: 326	sobrenadar como el corcho en el agua: 144
poner los puntos soble las ies: 326	solanoma: 175
ponerle a uno las peras a cuatro: 326	soltar la pepa: 310, 328
ponerle el palito a uno: 296	sour face: 138
ponerse colorado como un ají: 79	spoiled tomato: 139
ponerse colorado como una guinda: 81	strawberry blond: 65
ponerse como palo de ajo: 98	subir al guayabo: 45, 304
ponerse como tomate: 84	subirse a la parra: 82
ponerse como un ají: 79	subirse al guayabo: 82
ponerse como una granada: 80	subirs, al guindo; 82
ponerse como una guinda: 81	
ponerse más colorado que un tomate: 84	tatuca: 1
ponerse rojo como una granada: 80	té: 263
por estos o esos litres: 366	tener cominillo: 118
poroto: 126, 177, 178, 232, 247	tener blanda la mollera: 171
prisco, ca: 363	tener los sesos aguados: 170
pruna: 81	tener más años que el palqui: 121a
pumpkin: 1	tener pidulles: 118
1	tener ya dura la mollera: 60
quedar uno mote: 308	terrón de azúcar: 146
quedarse para semilla; 122	tieso como un ajo: 160
querer la breva pelada en la boca: 142	tieso como un espárrago: 160
quintrala: 116	tirarse la pera: 314
quisca: 16, 270	tírate ahora, flor de amapola: 147
quiscudo, da: 117	tírate al vuelo, flor de ciruelo: 147
rabanillo: 139	to cut a melon: 355
rábano: 34	to hang a goober: 297
rahuayes: 27	to hunt grass: 303
refregarle el ají a una persona: 323.	tc spill beans: 310
remorder: 153	to stir one' stumps: 25
repolludo, da: 111, 278	to take pepper in 'he nose: 316
revolver el ajo: 322	tocarle a uno la sin pepa; 355
robusto: 135	tomar un camote: 150 tomarse el té con alguien: 299
rosa: 271, 285	tomate: 17, 339
rumpiato, ta: 135, 149	tomatillo: 227
sablear: 321	tomato: 78
sacarle el cuero a uno: 312	toromiro: 244

tragarse la pera el pavo: 289 tragarse una mentira: 336 trenzas de ajo: 18

tres peras y una guinda: 190, 191 tronco: 26, 35

tronco: 20, 35 tuna: 44 tutuma: 8, 97, 180 tuturaco: 274

un peu, mon neveul: 147 uva: 12

uva: 12 úvea: 177 úvula: 12, 177

varilla: 228

vástago: 85

venir uno de las chacras: 168

verde: 199 verdura: 341 viola: 282 violeta: 241

vivir los años del tabaco: 123

yerba: 199

yerba mala (nunca muere): 136

zanahoria: 229

zapallo: 9, 48, 112, 338, 346 zapallón, ona: 48, 112.

2.—INDICE DE VEGETALES Y DENOMINACIONES AFINES (*)

aceituno: 212 achicoria: 107 ajf: 79, 204, 245, 316, 323 ajo: 18, 98, 160, 291, 322 álamo: 55, 119, 255 albahaca: 213 alcachofa: 189, 259 alcayota: 361 alcomoque: 165 aielf: 147 alerce: 214 algodón: 87, 185 almendra: 120 alpiste: 368 amapola: 147: ampe: 226 anís: 369 Apjel: 12 apple: 12, 21 árbol: 235, 272 arveja: 215 arrayán: 166 avellano: 3, 216, 217 balanus: 266 beans: 7, 155, 247, 310, 375 bellota: 37, 218, 266 berenjena: 362 betarraga: 66 bledo: 375 breva: 67, 142, 146, 230, 292, 322, 356 brote: 173, 329 bulbo: 38	caqui: 70 cardo: 113, 206, 220 carotte: 65 car tucho: 133 cáscara: 137, 205, 280, 371 castaña: 189 cauliflower: 93 cebolla: 158,196, 221, 286, 342 cicer: 158 cilantro: 376 ciruelo: 81, 147, 222 citron: 20 citrouille: 1 cizaña: 157 clavel: 207, 271 coco: 2, 38, 163, 251, 275, 291, 371 cocoanut: 2 cochayuyo: 29, 69 cogollo: 159, 243, 334 coliflor: 93, 175 colihue: 100 collofe: 29 comino: 118, 145, 153, 317, 370 copihue: 71 corcho: 144, 148, 167, 233 coronta: 61, 89, 223 costard: 21 cuarta por noche: 85 cuesco: 3, 49, 152 292, 322, 371 culantro: 376 culi: 138 cutis: 205
cabbage: 109 calabash: 1 calabaza: 1 callampa: 36, 92, 248, 260, 275, 330, camote: 124, 150, 151, 174 231, 236,242, 335, 349 cahela: 352 canelo: 219 caña: 54, 99, 301	chacra: 168, 306 champa: 13, 114, 237, 261, 293, 295 chaucha: 131, 253, 335 chépica: 320 chirimoya: 19, 52 choclo: 11, 23, 24, 30, 65, 234, 318, 327, 347, 380 chump: 169 chuño: 51

(*) Los números corresponden a los artículos.

daisy: 110	Ilalli: 313
damasco: 281	nam, 515
durazno: 62, 147, 363	magnolia: 110
espárrago: 101, 102, 160	maíz: 225, 238
espiga: 56	manzana: 12, 21, 83, 351
espina: 141, 350	maqui: 304, 354
Copinal, 111, 000	mata: 327
Seus: 175	mate: 5, 134, 140, 263, 264, 305, 307
ficus: 175	matorral: 14
filix: 16	melon: '355
flor: 15, 125, 147, 176, 206, 352	melón: 6, 63, 170
flor del pato: 224	membrillo: 22, 233
florescencia: 288	mimbre: 181
flos: 15, 352	mote: 308, 312, 331, 344
fruta: 39, 45	
frutilla: 72, 208, 343	naranja: 194, 284
fucsia: 282	natri:277
fungus: 175	níspero: 37
• -	noistte: 3
garbanzo: 158	nuez: 3, 12, 154
gargal: 94	nut: 3, 148
Garten: 249	ñipa: 250, 311
goober: 297	mps. 200, 011
gooseberry: 120	oliva: 38
granada: 80	olivo: 212
grano: 237a	onion: 9
grass: 303	onion. 9
guayaba: 40, 336	poin. 56 196 197 202 272
	paja: 56, 186, 187, 203, 373
guayabo: 45, 82, 304	palma: 163, 226
guillave: 40, 45	palmera: 115, 121
guinda: 81, 190, 191 209, 283, 298, 357,	palo: 25, 31, 92, 95, 104, 105, 148, 162.
372	198, 200, 201, 285, 287, 296, 300,
guindo: 82, 209	321, 325
	50 aui: 171 a 105 756 704 777
güiro: 7	palqui: 121 a, 195, 256, 294, 377
	palto: 147
helecho: 16	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239
helecho: 16 higo: 57, 155, 175	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262	palto: 147
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374
helecho: 16 higo: 57, 155, 175	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardín: 210, 249	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardín: 210, 249 jazmín: 28 jícara: 1	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pelusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pelusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 hwira: 276, 301, 302, 354 jardín: 210, 249 jazmín: 28 jícara: 1 jupa: 5	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pelusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 hwira: 276, 301, 302, 354 jardín: 210, 249 jazmín: 28 jícara: 1 jupa: 5	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 hwira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kartoffel: 339	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 hwira: 276, 301, 302, 354 jardín: 210, 249 jazmín: 28 jícara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kartoffel: 103	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pelusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289-
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kürbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289- 314, 326, 363
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kurbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256 lemon: 139	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289- 314, 326, 363 peral: 143, 202, 360
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kurbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256 lemon: 139 lenteja: 68, 91, 224	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289- 314, 326, 363 peral: 143, 202, 360 perejil: 130
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kurbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256 lemon: 139 lenteja: 68, 91, 224 lettuce: 256	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardín: 210, 249 jazmín: 28 jícara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kurbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256 lemon: 139 lenteja: 68, 91, 224 lettuce: 256 limón: 20, 139, 193	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pelusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289- 314, 326, 363 peral: 143, 202, 360 perejil: 130 perifollo: 130 perifollo: 130 peumo: 156
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kurbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256 lemon: 139 lenteja: 68, 91, 224 lettuce: 256 limón: 20, 139, 193 lithi: 367	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289- 314, 326, 363 peral: 143, 202, 360 perejil: 130 perifollo: 130 peumo: 156 pimentón: 73
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kurbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256 lemon: 139 lenteja: 68, 91, 224 lettuce: 256 limón: 20, 139, 193 lithi: 367 litre: 366, 367	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289- 314, 326, 363 peral: 143, 202, 360 perejil: 130 perifollo: 130 peumo: 156 pimentón: 73 pimienta: 316, 323
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kūrbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256 lemon: 139 lenteja: 68, 91, 224 lettuce: 256 limón: 20, 139, 193 lithi: 367 litre: 366, 367 lúcuma: 4	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pelusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289- 314, 326, 363 peral: 143, 202, 360 perejil: 130 peumo: 156 pimentón: 73 pimienta: 316, 323 pimpollo: 85
helecho: 16 higo: 57, 155, 175 hoja: 182, 254-257, 262 hongo: 175, 248, 275 huanqui: 41 huira: 276, 301, 302, 354 jardin: 210, 249 jazmin: 28 jicara: 1 jupa: 5 Kartoffel: 339 Kurbis: 1 lahue: 103 lechuga: 256 lemon: 139 lenteja: 68, 91, 224 lettuce: 256 limón: 20, 139, 193 lithi: 367 litre: 366, 367	palto: 147 papa: 42, 46, 60, 128, 155, 171, 231, 239 240, 337, 339, 353, 358, 374 papaya: 47, 164, 359 parra: 82, 182, 183 pasa: 59 pasto: 303, 348, 365 pehuén: 75 pclusa: 15 pellejo: 205 pellín: 379 penca: 32, 129, 265, 325 pepa: 258, 310, 328, 332, 355, 378 pepino: 7, 333, 375 pepper: 316, 369 pera: 10, 43, 53, 172, 172 a, 188, 190- 192, 211, 246, 252, 266-268, 289- 314, 326, 363 peral: 143, 202, 360 perejil: 130 perifollo: 130 peumo: 156 pimentón: 73 pimienta: 316, 323

piña: 177, 269 simiente: 122 piñón: 75 stick: 25 piper: 323 strawberry: 65 pircún: 273 stump: 25 pirus: 53 pistilo: 56 tabaco: 123 pita: 319 tatuca: 1 plátano: 33, 50 té: 299, 352 poere: 10 tomate: 17, 78, 84, 227, 339 tomato: 78, 139 poire: 10 pomme: 12 toromiro: 244 poroto: 126, 177, 178, 197, 232, 247, 290 trigo: 157 tronco: 26, 35, 169, 309, 340 tuna: 44, 63, 179, 364 tutuma: 8, 97, 180 tuturaco: 274 porión: 132 prunus: 81 pumpkin: 1 quintral: 116 uva: 12, 184, 297quisca: 16, 117, 270 varilla: 228 rabanito: 76 rábano: 34, 77, 122, 139, 375 rahuai: 27 vástago: 85 verdura: 341 repollo: 109, 111, 278 viola: 282 roble: 135 violeta: 241, 282 voigue: 219 robus: 135 rosa: 271, 285 yerba: 86, 136, 199 ruda: 377 yuyo: 88 rumpiato, ta: 35, 149

sauce: 96

semilla: 51, 122, 127, 345

zanahoria: 53, 65, 229 zapallo: 9, 48, 64, 112, 154, 338, 346.

3.—INDICE DE NOMBRES CIENTIFICOS CON LOS VULGARES CORRESPONDIENTES

A desmia Adesmia peraltae Aextoxicum punctatum Agaricus campestris Agave americana Agotoxylum punctatum Alophia caerulea Allium cepa Allium fistulosum Anisomeria cor acea Anisomeria drastica Annona cherimolia Antirrinum maius Araucaria imbricata Aristotelia maqui Asclepias setosa Avellanita Bustillosii

Brassica campestris Bridgesia incisifolia Bunchosia lanceolata

Calycophyllum candidissimum
Calydorea speciosa
Capsicum annuum
Cereus (chilensis)
Cestrum parqui
Cocos nucitera
Cornus excelsa
Corylus avellana
Cryptocarya Miersii
Cryptocarya peumus
Cucurbita pepo o maxima
Cyperus sculentus
Cyttaria
Cyttaria

Daedalea
Daucus pusillus
Diascorea arenaria
Drymis Winteri
Durvillaea utilis

Chusquea Fernandeziana

arvejilla varilla aceitunillo callampa común pita aceitunillo lahue cehollín cebollín pircún pircún chirimoyo cai tucho pehuén maqui bellotilla avellanita

yuyo rumpiato, ta ciruelillo

canelo
lahue
aji
quisco
palqui
cocotero
aceitunillo
avellano
helloto
peumo
zapallo
cebollin
gargal
pinatra
colihue

gargal zanahoria huanqui canelo cochayuyo Embothrium coccineum Escallonia illinata Escallonia pulverulenta Eupatorium odoratum Euphorbia peplus

Fitzroya patagonica Fragaria chiloensis

Guevina avellana Gunnera chilensis

Jubaea spectabilis

Lapageria alba
Lapageria rosea
Larix europaea
Lathyrus
Lemna
Leucocoryne purpurea
Lithraea caustica
Loasa tricolor
Lophosoria cuadripinata
Loranthus tetrandrus
Lycopersicum esculentum

Marattia alata Melia azederach Meliosma obtusifolia Myrsina florib ında Myrtus luma

Nectandra cinamomoides Nothofagus obliqua

Ocolea veraguensis
Ocymum basilicum
Ocymum sanctum
Ombrophytum zamioides
Opuntia cactus
Opuntia Hernandezii
Oxalis rosea

Paspalum
Persia indica
Phallus impudicus
Phaseolus vulgaris
Phyllanthus acuminatus
Pisum satibum
Platanus lindeniana

Ribes ciliatum

Sarachis biflora
Silibum Marianum
Solanum
Solanum Gayanum
Solphora tetraptera
Sterculia apetala
Sylviorthorhynchus Desmurii

ciruelillo ñipa corontillo albahaquilla albahaquilla

alerce frutilla

avellano pangue

palmera chilena

copihue blanco
copihue rojo
alerce
arvejilla
lenteja de agua
cebollín
litre
cardito
palmita
quintral
tomate

maíz del monte canelo ciruelillo canelo luma

canelo roble

canelo
albahaca
albahaquilla
maíz del monte
nopal
nopal
culle

chépica canelo hongo fréjol ciruelillo arveja canelo

ciruelillo

tomatillo canelo tomatillo natri papa torlomiro beloto cola de paja Thevetia plumiriaefolia tomatillo totora
Thypha angustifolia luche
Ulva latissima luche
Varilla mexicana varilla
Ximenia americana ciruelillo

4.—INDICE DE MATERIAS *

abultamiento: 52 acertar: 290 acrimonia: 137-139 adenitis: 177 agotarse: 291 agudeza: 53

alegar con sofismas: 292 alrisonancia: 54

altura: 55 y 56 alzarse: 293 amancebarse: 294 amargor: 277 amarillo: 64 y 65 amoratado: 66 anchura: 278 animal desollado: 211

apañar: 295 aparecer: 329 y 330 aplicación: 140 armar una celada: 296 arte y literatura: 242-244

arrugamiento: 57-59, 279 astucia: 141

bálano: 36 y 37 besar: 297 blandura: 60 burlar: 298 y 299

cabeza: 1-9 caer en la celada: 300 caliche: 235, 239 calvicie: 61-63 canridad: 344 y 345 capa rota: 198 carabinero: 199 castiga1: 301-303

casualidad: 346

cohesión: 234 color: 64-84, 206-210, 241, 280-285 comodidad: 142

condiloma acuminata: 175

confites: 245-247 constancia: 143

construcciones: 248-250 contemporización: 144 copular: 304 y 305 crecimiento: 85 y 86

culpar: 327 curiosidad: 145 chichón: 174, 180 chilenidad: 197

dañarse: 306-309 debilidad: 87 y 88 declarar: 310 defecar: 311 defecto físico: 87-97 delgadez: 98-105, 286 delicadeza: 146 deporte: 251 y 252 desacreditar: 312 desagrado: 367 descaro: 147-149 desintegración: 347 desmesura: 348 despedazar: 313

desvergüenza: 147-149 dientes: 11

dificultad: 349 y 350 dinero: 253-258 disfrutar: 314

edificaciones: 248-250 elegancia: 287 embriaguez: 181-184 empapamiento: 106 encolerizarse: 316 y 317 encogerse: 315

encrespamiento: 107-109

engañar: 298 y 299

(*) Los números corresponden a los artículos.

entregar: 328 equilibrio: 376 erotismo: 150-152

erupción cutánea: 173, 178, 179

error: 331 escrupulosidad: 153 espacio: 351

esposa: 194 estancarse: 320

excelencia: 352 y 353 excremento: 49 y 50 éxito: 354 y 355 exquisitez: 352 y 353 extremidades: 23-28

facilidad: 142, 356-359 falsedad: 335-338

fantasía: 154 fastidio: 124 fetidez: 110 firmeza: 360 fornicar: 304 y 305 fracaso: 361-364

frescura: 147-149 fruto: 230, 232 fuente: 288

ganga: 356-359 glande: 36 y 37 gol: 332 y 333 gordura: 111 y 112 guantada: 189

herramientas y utensilios: 259-270

hijo natural: 195 hirsutismo: 113-117

ignorancia: 155 ilimitación: 365 importancia: 146 incapacidad: 165-172 indiscreción: 156 inhabilidad: 165-172 in moralidad: 157 inquietud: 118 ir a prostíbulo: 318

joyas: 271

juegos: 342 y 343

largura: 119-121 latrocinio: 185 lisonja: 334

longevidad: 121 a-123 lugar: 366

lujuria: 186-188

maldad: 367 mancha: 176 marido: 193

menosprecio: 368-375 mentecatez: 162 mentira: 335-338 mentón: 10 molestar 319 molesta: 124 movilidad: 118

nalgas: 48 negro: 67-69 nuez: 12

obstinación: 161 ocaso: 289 ordinariez: 158

órganos sexuales: 29-47 orgullo: 159 y 160

pajarito: 203 partición: 125

pechos de la mujer: 19-22

pedir dinero: 321 pelambre: 13-18 pellejo: 205 pena: 190 y 191 pene: 29-35, 204 pequeñez: 126 y 127 perjudicarse: 306-309 perstinacia: 161 pesantez: 128

piedra: 236 plantas: 212-229 pobreza: 129 y 130, 200 ponderación: 376 popularidad: 377 porfía: 161

precocidad: 131

productos industriales: 272-274

provocar: 322 puñetazo: 192

reblandecimiento: 233 reconditez: 378 redondez: 132 reprender: 323-326 responsabilizar: 327 riqueza: 201 y 202 robustez: 135 y 136 rojo: 70-84

rojo: 70-84 rotura: 339

sagacidad: 141 semen: 51 simpleza: 162 sobretodo: 205 solidez: 379 solta.: 328

solterón, ona: 196

sueño: 340 surgir: 329 y 330

tacañería: 163 temporalidad: 380 testaferro: 198 testículos: 38-44 tierra: 238 timidez: 164 torpeza: 165-172 tubérculo: 231

veracidad: 341 vestuario: 275 y 276 veta: 237, 240 virginidad: 133 y 134 vitalidad 135 y 136 vulva: 45-47.

5—INDICE DE LAMINAS

				Pág.
Lám, I	_		Avellano. Canelo	231
Lám. II			Cardo. Cartucho	232
Lám. III	_		Ciruelillo. Copihue.	233
Lám, IV	-		Frutilla. Litre	234
Lám. V	_		Maqui . Palma chilena	235
Lám. VI	_		Palqui. Pangue	236
Ľám. VII	Fig.	14.	Phallus impudicus. Pita. Quisco	237
Lám. VIII	_		Totora. Zapallo	238
Lám. IX	_		Toromiro. Cola de paia	239

6'—INDICE GENERAL

ntroducción	137
Dbservaciones	151
	155
Abreviaturas	
Glosario	156
I.—El hombre: 1-202*	156
I A.—Partes del cuerpo: 1-48	156
I B.—Secreciones y excreçiones corporales: 49-51	164
I C.—Características físicas: 52-136	164
I D.—Características psicológicas: 137-172	179
I E.—Enfermedad y estados enfermizos: 173-180	188
I F.—Vicios: 181-188	189
I G.—Castigos: 189-192	191
I H.—Parentesco: 193-195 :	192
I I.—Estado civil: 196	192
I J.—Nacionalidad: 197	192
I K.—Profesión, oficio, empleo: 198 y 199	193
I L.—Situación económica: 200-202	193
II.—Los animales: 203-211	194
II A.—Nombre: 203.	194
II B.—Partes del cuerpo: 204 y 205	194
II C.—Características físicas: 206-211	195
III.—Las plantas: 212-234.	196
III A.—Nombres: 212-229	196
III B.—Partes de la planta: 230-232	199
III C.—Características físicas: 233 y 234	200
IV.—Los minerales: 235-241	200
IV A.—Nombres: 235-240	200
IV B.—Características físicas: 241	201

^{*} Los números corresponden a los artículos.

USO TROPOLOGICO DE NOMBRES DEL REINO VEGETAL	263
V.—Objetos: 242-287	201
V.—Objetos: 242-287 V A.—Nombres: 242-276	201
V B.—Características físicas: 277-287	208
VI.—Fenómenos de la naturaleza: 288 y 289	209
VII.—Acciones: 290-330	210
VIII.—Resultados de una acción: 331-341	219
IX.—Juegos: 342 y 343	221
X.—Conceptos generales: 344-380	222
Bibliograffa	240
Indices:	245
1.—Indice de expresiones	246
2.—Indice de vegetales y denominaciones afines	252
3.—Indice de nombres científicos con los vulgares correspon-	
dientes	255
4.—Indice de materia	258
5.—Indice de láminas	261
6.—Indice general	262